



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

INFLUENCIA DE LAS CONDICIONES LABORALES EN EL DESEMPEÑO DE
DOCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ITZEL GUADALUPE ORTIZ MOCTEZUMA

ASESOR:

MTRO. ERNESTO ADOLFO PONCE RODRÍGUEZ

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO 2022

Agradecimientos

Dedico este trabajo a mis padres y hermano, porque son mis más grandes pilares, porque gracias a su amor y apoyo incondicional he logrado una meta más en mi vida.

A mi mamá, gracias por siempre creer y confiar en mí, por escucharme y ser mi sostén cuando creo ya no poder, gracias infinitas por acompañarme en cada paso que doy, por ser mi luz y maestra de vida; y por darme tu mano para caminar con firmeza. Te amo con todo mi corazón.

A mi papá, por enseñarme que la vida está llena de retos, pero que nada es imposible cuando las cosas se hacen con amor, compromiso y pasión. Gracias por todas tus enseñanzas y tu inmenso cariño. Te amo.

A mi hermano, Erick, porque no habría podido tener mejor compañero de aventuras, gracias por estar siempre que te necesito, por impulsarme y recordarme lo inteligente y capaz que puedo llegar a ser, gracias por aliviar mis momentos de locura, eres mi mejor cómplice y amigo.

A mi abuelita Cris por estar presente en cada etapa de mi vida, por creer en mí, por tu amor en cada una de tus palabras, abrazos y miradas; y por tu apoyo incondicional. Te amo.

A mi abuelito Alfonso por ser un ejemplo de bondad, esfuerzo y perseverancia. Gracias por creer en mí y por tu inmenso cariño. Te quiero con todo mi corazón, te admiro y respeto.

A mi abuelita Sol, en donde sea que estés espero que te sientas orgullosa de mí, te llevo en mi mente y corazón y serás siempre un referente de lo que significa el amor puro.

A mi familia, porque a pesar de la distancia los llevo en mi corazón y agradezco que siempre estén presentes en todos y cada uno de mis logros, los quiero.

A mis amigas de la universidad, especialmente a Fernanda y Belem gracias por todos los momentos que vivimos juntas, por enseñarme a disfrutar esta etapa al

máximo, por su esfuerzo y compromiso en cada proyecto como equipo. Muchas gracias por todas las risas que provocaron en mí. Las quiero y sé que lograrán todo lo que se propongan, porque son unas grandes pedagogas y el mundo necesita de ustedes.

A mis amigos Daniel y Valeria, gracias por su lealtad y cariño, por darme su apoyo cuando más lo necesito, por sus palabras de aliento y por acompañarme en este logro tan importante para mí.

A mi asesor, Ernesto Ponce, gracias por su compromiso con este trabajo, por cada uno de sus consejos, cada enseñanza y por el tiempo invertido. Su pasión y amor por la vocación son una fuente de inspiración para mí.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Inicios de la Educación Secundaria en México	5
1.1 El progreso educativo de la población en México con la obligatoriedad de la Educación Secundaria	8
1.2 Los cambios en la formación de los docentes de Educación Secundaria	11
1.3 La expansión de las escuelas normales de Educación Secundaria en México	15
1.4 Modalidad de la Educación Secundaria en México	17
1.5 Retos de la Educación Secundaria en México.....	19
Capítulo 2. La profesión docente en México.....	24
2.1 Etapas de la profesión docente.....	25
2.1.1 La docencia como vocación.....	25
2.1.2 La docencia como oficio	26
2.1.3 La docencia como profesión.....	27
2.1.4 La docencia durante el periodo 2006-2018.....	29
2.2 La formación de los docentes de Educación Secundaria.....	31
2.2.1 La formación inicial de los docentes de Educación Secundaria.....	33
2.2.2 La formación continua.....	35
2.3 Perfil profesional del docente de educación básica.....	38
2.4 Retos del docente de Educación Secundaria.....	40
2.4.1 Retos para el docente de Educación Secundaria en tiempos de pandemia	43
2.5 Revalorización docente	45
2.5.1 La labor docente desde la perspectiva de los alumnos de Educación Secundaria y los padres de familia	46
Capítulo 3. Condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria en México	48
3.1 Condiciones contractuales	49
3.1.1 Prestaciones laborales	50
3.1.2 Condiciones salariales.....	52
3.1.2.1 Posibles efectos del sueldo sobre el rendimiento de los docentes.....	54

3.2 Condiciones profesionales	55
3.2.1 Sobrecarga laboral.....	56
3.2.1.1 Sobrecarga laboral en tiempos de pandemia.....	57
3.2.2 Atención a grupos numerosos	59
3.2.3 Tiempo de trabajo y tiempo libre	61
3.3 Condiciones de infraestructura en las escuelas de México	63
3.3.1 El impacto de la infraestructura educativa en el proceso de enseñanza....	65
Capítulo 4. Influencia de las condiciones laborales en el desempeño docente	69
4.1 Metodología.....	70
4.2 Análisis de los resultados del cuestionario aplicado a docentes de Educación Secundaria	72
Conclusiones.....	96
Anexos	102
Referencias	108

Introducción

Ser maestro es una de las profesiones más humanas que puede haber; educar y formar a los estudiantes para impulsarlos a cumplir sus metas profesionales resulta ser bastante satisfactorio. De acuerdo con Martínez, O. y Nieva J. (2016) el maestro “es un actor principal para la sociedad, transmisor de la cultura que le ha antecedido y propiciador del aprendizaje mediante el proceso educativo” (p. 16), por ello su presencia es fundamental para el progreso de la sociedad ya que tiene la responsabilidad de generar un cambio en ella.

Diariamente los maestros se enfrentan a grandes desafíos para dar respuesta tomando las mejores decisiones para poder brindar a las y los alumnos una buena educación. La tarea del maestro no se basa sólo en impartir clases durante unas horas para después volver a casa a descansar, entre sus actividades está el cumplir con una serie de tareas administrativas, de planear y preparar materiales y recursos que son de apoyo para sus clases. Además de adaptarse y cumplir con las reformas educativas que están en un constante cambio, los profesores intervienen de diferentes maneras para satisfacer las necesidades no sólo del alumnado, sino también de los padres de familia, de los directivos y de la sociedad.

Ser maestro de educación secundaria implica, además de todo lo ya mencionado hasta ahora, afrontar una serie de retos, porque recordemos que estamos hablando de convivir con adolescentes que experimentan un conjunto de cambios físicos y psicológicos, incluyendo la búsqueda de su identidad y la aceptación por parte de los demás, presentando en su mayoría conductas de rebeldía que en ocasiones minimizan la autoridad del docente en las aulas de clase.

La docencia no es un trabajo fácil, y de eso estamos conscientes, porque la labor del maestro implica tener mucha responsabilidad y compromiso pues de su práctica como profesional depende gran parte del éxito o el fracaso de sus estudiantes.

Hasta aquí hemos podido identificar el rol del maestro dentro de las escuelas y en la sociedad, asimismo entendemos que su presencia es necesaria para el progreso de los estudiantes, pero ¿Qué pasa con las condiciones en las que trabajan los maestros para cumplir con todo lo que se les exige?

Esta investigación nace por el interés de conocer cuáles son las condiciones laborales en que trabajan los docentes de educación secundaria y cómo repercuten en su desempeño profesional porque, de acuerdo con lo que Sandoval (2001) afirma son ellos quienes “enfrentan las condiciones de trabajo más difíciles de todo el ciclo básico [...] debido a una inestabilidad laboral que crece a medida que cambia el perfil profesional de los docentes” (p. 1)

Asimismo, se decidió centrar la presente investigación en la educación secundaria, ya que, es un deseo personal, formar parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) como docente de este nivel educativo. Por lo cual me interesa acercarme a las y los docentes y conocer cómo es trabajar en la educación secundaria, a qué retos se enfrentan los maestros y maestras, cuáles son sus necesidades, y por supuesto, conocer cómo son sus condiciones laborales.

El hecho de tener que cumplir con una larga lista de exigencias a cambio de condiciones de trabajo precarias o poco satisfactorias para los maestros, trae consigo una serie de consecuencias en muchos ámbitos, entre ellos el de la salud debido a un constante estrés; el social por hacer uso de su tiempo libre en la planeación y preparación de las clases; en lo económico al tener que trabajar en más de un empleo dividiendo sus responsabilidades, etc.

Para efectos de esta investigación hemos decidido centrarnos en las condiciones laborales, salariales, contractuales y profesionales de los docentes de educación secundaria, para acercarnos a las experiencias relacionadas con sus salarios, su formación inicial y continua, conocer cómo son los espacios en los que trabajan, cuánto tiempo le dedican a su trabajo, las prestaciones a las que son acreedores, la preparación y el apoyo que reciben por parte de la sociedad y el Estado y cómo esto repercute en su desempeño docente.

La presente tesis tiene como objetivo principal: Conocer, desde la perspectiva de los maestros de educación secundaria, cuáles son sus condiciones de trabajo y de qué manera consideran que influyen en su desempeño profesional.

Para la recolección de datos de esta investigación se hizo uso un cuestionario realizado desde Google Forms dirigido a docentes de Educación Secundaria. El cuestionario fue aplicado de manera digital debido a que la pandemia generada por el SARS-CoV2 representó un limitante para poder aplicarlo de manera presencial; cabe mencionar que las respuestas en algunos casos fueron influidas por la impartición de clases a distancia y el ambiente en el que se aplicó el instrumento.

El reporte de la investigación que se presenta tiene la siguiente estructura

- Capítulo uno, **Inicios de la educación secundaria en México**, se hace un recuento de los antecedentes históricos que han marcado a este nivel educativo, como el origen de la educación secundaria, los cambios que hubo en la población y en la formación docente cuando la Educación Secundaria se convirtió en obligatoria, la expansión de las escuelas normales de educación secundaria en México, sus modalidades y retos a los que se enfrenta.
- Capítulo dos, **La profesión docente en México**, se describen los aspectos relacionados con la docencia, la transformación de la profesión con el paso del tiempo, la formación inicial y continua que reciben los futuros maestros en las escuelas Normales, el perfil profesional idóneo, así como los retos a los que se enfrentan los docentes al impartir clases de Educación Secundaria.
- Capítulo tres, **Condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria**, como su nombre lo indica se describen las condiciones laborales con las que cuentan los maestros de este nivel educativo, entre ellas la carga laboral, los tipos de contrato, el uso del tiempo libre, salario y la infraestructura de sus centros de trabajo.
- Capítulo cuatro, **Influencia de las condiciones laborales en el desempeño docente**, se presenta la metodología que se utilizó para la presente investigación, así como el análisis de la influencia de las condiciones laborales sobre el desempeño de los docentes tomando en cuenta los resultados de los instrumentos de recolección de datos.

- Posteriormente, se enuncian las conclusiones a las que se llegó retomando la información recabada para la presente investigación, así como los resultados que se obtuvieron de los cuestionarios aplicados a los docentes de Educación Secundaria.
- Se presentan los anexos.
- Por último, se incluye la lista de referencias bibliográficas consultadas para la elaboración de la presente tesis.

Capítulo 1. Inicios de la Educación Secundaria en México

En este capítulo se hace énfasis en los antecedentes de la educación secundaria, ya que consideramos pertinente conocer el contexto en el que se desarrolla la presente investigación, por ello es importante tomar en cuenta temas relacionados con los inicios de la educación secundaria en México, cómo fue que creció la matrícula, qué cambios hubo en la sociedad y en la formación de los docentes que buscaban trabajar en este nivel educativo, cuáles son sus modalidades y a qué retos se enfrenta.

A partir de la información incorporada en este capítulo, podremos tener un primer acercamiento al origen de algunas de las condiciones laborales a las que están sujetos los docentes de educación secundaria

De acuerdo con Ducoing, P. (2018) actualmente se identifica a la secundaria como “el último segmento de la educación básica [...] Tiene una duración de tres años que se cursan después de haber concluido la primaria, y constituye el requisito para ingresar al bachillerato o media superior” (p. 3). Pero antes de que esto fuera establecido así, la Educación Secundaria pasó por una serie de transformaciones a las que nos referimos a continuación.

Comenzaremos hablando sobre los antecedentes de la educación básica de la mano de José Vasconcelos, quien fue un político, educador y pedagogo, que durante su cargo como rector de la Universidad Nacional y en el periodo presidencial de Álvaro Obregón se creó la Secretaría de Educación Pública.

Al finalizar la Revolución Mexicana, en el país habían grandes problemas y dos ellos eran la pobreza y la poca alfabetización de los pueblos; Vasconcelos, en su papel como educador, impulsó la educación en el país a través de las llamadas cruzadas culturales en 1923, que tenían como principal objetivo atender el analfabetismo que había en aquel entonces en la población del país, su propósito era llevar a la educación a cada rincón de México, incluso a las zonas rurales, a través de trabajadores sociales, maestros o personas involucradas con la educación.

Las misiones culturales permitieron alfabetizar a los habitantes de zonas en las que no se tenía acceso a la educación, pero parte de su éxito fue la enseñanza de temas enfocados en la salud, la cultura, el deporte y actividades económicas de cada zona, logrando así que fueran de gran interés para la población, generando en ella un progreso. Sin embargo, no todo era positivo, aunque había un gran avance de alfabetización, José Vasconcelos se encontraba en un escenario bastante crítico; Donoso, A. (2010) señala que “Había un sistema educativo nacional desorganizado, con escasa cobertura, mala infraestructura, una deficiente y mal pagada dotación de maestros, una escasa preocupación de la universidad por los problemas nacionales y, por si fuera poco, un menguado respaldo económico” (p. 53). Por lo que no se trataba sólo de atender la educación de los pueblos, sino también atender las demás situaciones que estaban presentes.

Vasconcelos necesitaba por un lado el apoyo del Estado para mejorar el sistema educativo, y por el otro el interés de las universidades por la situación del país, por la educación y por la difusión y conservación de la cultura en México.

Por otro lado, se encuentra el educador Moisés Sáenz (citado en Irigoyen, P. 2003) quien a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública, “fue comisionado para estudiar el sistema de enseñanza secundaria en Estados Unidos, por lo que con los postulados democráticos de la educación estadounidense ajustados a las necesidades y aspiraciones populares que vive México, funda la escuela secundaria en 1923” (p. 61). A partir de que Sáenz toma como punto de partida la educación secundaria estadounidense fue acreedor a fuertes críticas; sin embargo, podemos afirmar que con su aportación fue posible que se tomaran en cuenta los intereses y necesidades de los adolescentes para que a través de la educación secundaria recibieran una formación enfocada a darles respuesta.

Moisés Sáenz buscaba darle continuidad a los avances y aportes de José Vasconcelos, por lo que impulsó la alfabetización y la educación en México, con acciones que Irigoyen, P. (2003), plantea en su tesis como “la creación de más escuelas rurales, internados, difusión cultural por radio y la incorporación de la secundaria a la Secretaría de Educación Pública” (p. 23). Esto último con el fin de

elevar el aprendizaje de los niños que salían de la primaria. Él buscaba darle autenticidad a la educación secundaria, separándola de la primaria y del nivel medio superior, y estaba convencido de que el nivel de educación secundaria sería un gran avance para la educación pública en nuestro país.

Las instituciones de Educación Secundaria fueron apareciendo gradualmente, según Rodríguez, A. (2006), para el año de 1925 sólo existían dos secundarias, “las cuales se encontraban ubicadas en la escuela nacional de maestros y en la preparatoria” (p. 54) y fue hasta el año de 1926 cuando Plutarco Elías Calles siendo presidente de México y José Manuel Puig Casauranc, Secretario de Educación, que otorgaron “la autorización a la Secretaría de Educación Pública para crear escuelas secundarias y organizarlas” (p. 55). Y a partir de ese momento comenzó la expansión de planteles públicos y privados de este nivel, esto implicaba que los adolescentes tuvieran mayor acceso a la secundaria, pues la presencia de los planteles comenzaba a hacerse más notoria.

Según datos proporcionados por Rodríguez, A. en su tesina, para el año de 1930 ya existían en el país “20 escuelas particulares incorporadas a la SEP [...] Y 8 secundarias oficiales, incluyendo una nocturna manejando así una cifra de 6005 estudiantes” (p.57)

Continuando con Rodríguez, A., con la creación de la secundaria y de sus nuevos planteles, el manejo de la educación en este nivel se volvía más complejo por lo que se tuvo la necesidad de crear la Dirección de Educación Secundaria, que tenía como finalidad “atender la estructura técnica y administrativa de las secundarias y al mismo tiempo de inspeccionar y controlar las secundarias particulares” (p. 52).

Cuando el sistema de la Educación Secundaria había quedado organizado, durante la *Asamblea General de Estudio de Problemas de Educación Secundaria y Preparatoria* (citada en Zorrilla, 2004) llevada a cabo en noviembre de 1928, se plantearon las finalidades y los objetivos de este nivel educativo:

Objetivos: Difundir la cultura y elevar el nivel medio de todas las clases sociales, integrar y desarrollar nuestra nacionalidad, organizar la escuela como una institución educativa

especial en organización y métodos en virtud de referirse normalmente a jóvenes de 13 a 16 años.

Finalidades: Facilitar el desarrollo y crecimiento del individuo, la exploración de capacidades, la formación del ciudadano. (pp.20-21)

La educación en este nivel estaba encaminada a darle especial atención a los adolescentes, generando en ellos una formación de mayor nivel y buscando que durante su tránsito por la secundaria pudieran encontrar su vocación para guiar su camino.

No fue hasta en 1993, durante el periodo presidencial de Salinas de Gortari, cuando la Educación Secundaria se volvió obligatoria en México, es decir, que el Estado tenía la tarea de impartirla de manera laica y gratuita a la población.

Existe una serie de motivos que señala la Cámara de Diputados que llevaron a hacer a la Educación Secundaria obligatoria, entre ellos estaba, “abrir la posibilidad de alcanzar un nivel mayor de bienestar” (p. 3). Este punto hace referencia a mejorar las condiciones de vida de la sociedad, pero en especial de los sectores pobres, pues eran ellos quienes vivían con mayores precariedades en todos los sentidos.

Otro de los grandes motivos era combatir el rezago educativo garantizando “condiciones para la educación de los sectores más desfavorecidos a través de diferentes programas y acciones que ayudan a que los sectores pobres realmente accedan a la educación, pero, al mismo tiempo, cuenten con condiciones que aseguren su permanencia” (p. 3).

La Educación Secundaria en México, ayudaría entre otras cosas, a que las personas no dieran por concluidos sus estudios al término de la primaria, sino que tuvieran una oportunidad de seguir preparándose para el futuro y el mundo laboral.

1.1 El progreso educativo de la población en México con la obligatoriedad de la Educación Secundaria

Hacer obligatoria la educación secundaria fue todo un reto para el magisterio y el Estado, pues implicaba garantizar las condiciones idóneas para que los alumnos

egresados de la educación primaria lograran entrar a la educación secundaria, adquirieran los aprendizajes significativos y funcionales para la vida y finalmente lograran concluirlos.

Zorrilla, (2004) habla sobre otro de los retos que tenía la educación secundaria desde su obligatoriedad, la cual se trataba de “incrementar las posibilidades de equiparar los logros de todos los alumnos; y para ello, no podía tratarlos de manera homogénea, sino que habría de ofrecer, a quienes menos tienen, oportunidades que les permitieran compensar sus desventajas socioculturales y educativas previas (p. 19). Pues al convertirse en obligatorio este nivel educativo, la presencia de diferentes grupos sociales y culturales en una misma institución era evidente.

Zorrilla, (2004) también menciona que para el inicio de la obligatoriedad de la educación secundaria las cosas no estaban funcionando adecuadamente, por lo cual “fue calificada como inconclusa e incompleta” (p. 17). Pues a pesar de haber aumentado la cobertura de este nivel educativo, éste no parecía ser tan eficaz, ya que, según esta misma autora, “los niveles de reprobación y deserción aumentaron, por lo tanto, se dio la baja eficiencia terminal” (p. 17).

Como es de saberse la escuela era y aún sigue siendo un privilegio para algunas personas, cuando la secundaria se vuelve obligatoria en el año 1993 para todo mexicano, se buscaba que los adolescentes tuvieran acceso a ella, sin embargo, la brecha de desigualdad, la falta de recursos y la inequidad son problemas que impidieron que muchos estudiantes pudieran ejercer su derecho a la educación.

Alba, F. 1993 (citado en Granja, J. 2010) señala que “en 1895 el 79.8% de la población vivía en asentamientos rurales [...] 11% en localidades urbanas y 9.2% en ciudades” (p. 65). El hecho de que gran parte de la población en México se encontraba viviendo en zonas rurales, significaba un problema de acceso a la educación. A principios del siglo XX la historia de la población mexicana no había tenido grandes cambios, pues según Granja, J. (2010). para el año de 1910 “la población que seguía viviendo en asentamientos con menos de cinco mil habitantes ascendía a 80 por ciento” (pp.65-66). Hablar de estas zonas aledañas a los centros

educativos implica tomar en cuenta que las condiciones en las que vivían no eran las mejores debido a la falta de servicios como el transporte, drenaje, salud y por supuesto la educación, pues los docentes no llegaban a espacios en los que la cantidad de alumnos era reducida, ocasionando así que abandonaran sus estudios y se insertaran al campo laboral.

La economía era otro de los factores que propiciaba que los niños abandonaran la escuela, pues conforme iban creciendo también debían ser un apoyo para el hogar, ayudando a sus padres en actividades relacionadas con la zona en la que vivían como la siembra, o el cuidado de animales. De hecho, eran los mismos padres quienes desalentaban a sus hijos a continuar con sus estudios, pues para ellos la escuela no había sido necesaria para conseguir dinero, tener casa y alimento a sus posibilidades.

Según la descripción de Aguirre, B. 1981 (citado en Granja, 2010) El **censo de población** de 1921 informó que “en la república había más de catorce millones de habitantes [...] de los cuales el 65 por ciento se consideraba analfabeto” (p. 78). Esto significaba un lento avance en la mejora que tanto se buscaba en la población, debido, en gran parte, a que la escolaridad en el país tuvo diferentes progresos pues mientras que en algunos estados la cobertura avanzaba rápidamente, en otros el avance se quedaba estancado con un mínimo porcentaje de niños que asistían a la escuela, tal es el caso, como lo menciona Granja, J. (2010) de “Chiapas con 2 por ciento y Oaxaca con 3.7 por ciento” (p. 78).

Antes de que la Educación Secundaria se convirtiera en obligatoria en México, este nivel educativo no tenía gran relevancia, pues a pesar de que significara la continuación de los aprendizajes obtenidos en la primaria y la conexión con el nivel medio superior, la mayoría de los alumnos por necesidades económicas terminaban la primaria para adentrarse posteriormente al campo laboral. Pero, a partir de que se incorporó el nivel básico la escuela secundaria, ésta representó para los adolescentes la oportunidad de elevar sus estudios y de seguir preparándose para su vida futura. Cada vez había una mayor demanda, lo cual era

bastante bueno pues eso significaba contar con una sociedad mejor preparada y con mayores oportunidades de progreso.

En el *Programa Nacional de Educación 2001-2006* se presentan los cambios que hubo en la sociedad con la educación pública en México “Para el siglo XX nuestro país pasó, de ser una sociedad mayoritariamente analfabeta, a otra en la que prácticamente uno de cada tres mexicanos está en la escuela” (p. 55). Esto representaría un mayor crecimiento personal y el desarrollo del país; sin embargo, no podemos dejar de lado la inequidad que limitaba y que aún limita el acceso a la educación.

De acuerdo con datos proporcionados por la *Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto (DGPPP)* en el Programa Nacional de educación 2001-2006

Para el año 1930 la secundaria solo contaba con una matrícula de 17,392 alumnos, pero con el paso del tiempo y con los cambios que tuvo la secundaria en nuestro país, para finales del siglo XX, la educación secundaria ya contaba con una matrícula de 4,190,190 alumnos y para inicios del siglo XXI la matrícula alcanzó los 5, 349,659 alumnos (p. 58).

Es posible observar que la cobertura a nivel secundaria aumentó considerablemente después de que en 1993 se convirtiera en obligatoria, a pesar de que ésta no fuera tan eficiente, sin embargo, se comenzó a notar la presencia de alumnos de todas las clases sociales en los planteles, debido a que ya no se trataba de una educación para quienes tenían posibilidades de asistir a ella.

Esto último nos permite guiar la investigación a la formación y a los cambios a los que se enfrentaron los docentes de secundaria durante su paso por la escuela normal superior, institución fundada el 29 de junio de 1936 orientada a la formación de profesores de Educación Secundaria.

1.2 Los cambios en la formación de los docentes de Educación Secundaria

El papel del maestro de secundaria es muy distinto al de primaria, ya que en secundaria atienden a diferentes asignaturas y distintos grados en un mismo ciclo

escolar, por lo cual se le consideró como lo mencionan Guevara, M. y González L. (2004) como “enseñante de la disciplina o como un educador de adolescentes que enseña contenidos disciplinarios” (p.21).

La mayoría de los docentes de educación básica se formaban en las escuelas normales y antes de que estas tuvieran un grado de licenciatura en 1984, “los profesores de preescolar y primaria cursaban lo que se llamó la Normal básica, que consistía en 4 posteriores a la enseñanza secundaria” (Zorrilla 2004, p. 8). Esta escuela normal básica era como estudiar el bachillerato, los estudiantes ingresaban a ella al finalizar la secundaria, y a su término podían incorporarse al ámbito laboral docente. Pero para el ingreso a la docencia de Educación Secundaria el proceso era distinto, el hecho de incorporar asignaturas más complejas en este nivel obligaba a los docentes a tener un mayor grado de estudios, por lo tanto, su formación como hasta hoy en día debía ser adquirida en la escuela normal superior, la cual contaba con el grado de licenciatura y con un plan de estudios enfocado en las habilidades y conocimientos que debían poseer los maestros de Educación Secundaria.

Al tener estos cambios en la formación de los docentes, el sistema educativo se vio en la necesidad de incluir a las escuelas normales privadas en este proceso.

Pero, también, se creó en 1978 la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) por decreto presidencial de López Portillo. De acuerdo con el *Instituto de estudios investigativos y sindicales de América*, su creación “significó la oportunidad de reformar el normalismo modernizando el sector educativo” (p. 10)

Según Kovacs, (1983), existía un grupo hegemónico que “argumentaba que la creación de la UPN significaba que la educación magisterial se haría elitista y que, por lo tanto, el normalismo se aniquilaría” (p. 280). Pero, la finalidad de ésta institución era complementar la formación de las y los docentes. Y para dar respuesta a dicha situación las autoridades de la Secretaría de Educación Pública aclararon que “la UPN no pretende competir contra las escuelas normales, sino que busca fortalecer la formación de los maestros en todos los niveles”. (p. 280)

Asimismo, se incorporaron otras universidades para el apoyo a la formación de maestras y maestros, razón por la cual, en las aulas de este nivel comenzó a verse la presencia de docentes con una preparación distinta a la de maestro, ya que su especialidad y formación eran diferentes, se distinguían de los normalistas por ser llamados “universitarios” quienes poseían conocimientos sólidos sobre su especialidad, pero con escasos conocimientos sobre cómo enseñar, lo cual iban aprendiendo a través de la práctica en las aulas de clase. Esto implica considerar una serie de situaciones que se presentan en las escuelas secundarias y en el proceso de admisión docente, como por ejemplo que los métodos y estrategias de enseñanza pueden variar entre un normalista y un universitario, o que la demanda de las plazas docentes es cada vez mayor.

Ducoin, P. (2013) menciona que el modelo curricular que fue adoptado para las escuelas normales, buscaba dejar atrás la formación de la práctica de los docentes, es decir sus métodos y técnicas para el control de grupo, la planeación de clases, la organización de los estudiantes, la elaboración de actividades y materiales didácticos, para ahora llevar a cabo una formación con “otros saberes [...] que habían estado incorporados en las licenciaturas universitarias en educación, ciencias de la educación o pedagogía, muchos de carácter eminentemente teórico” (p. 120). Esto implicaba que los normalistas recibirían una formación más completa, con un nivel proporcional al de otras universidades.

Durante el periodo presidencial de Salinas de Gortari, en México se puso en marcha el Programa de Modernización Educativa, (1988-1994) que tenía por objetivo “formar profesores cuya capacidad profesional, conciencia, responsabilidad y actitud correspondiera a los retos que planteaba el desarrollo cualitativo de la educación nacional asociado a la modernización del país, así como fortalecer los programas de formación y actualización docentes” Diario Oficial de la Federación, 1990; (p. 17). Asimismo, desde 1996 la Secretaría de Educación Pública en conjunto con las Autoridades Educativas Locales pusieron en marcha el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales Públicas (PTFAEN) cuyo propósito era “generar condiciones favorables en las

Escuelas Normales Públicas para ofrecer una formación de calidad a los futuros maestros, que respondiera a las exigencias del desempeño profesional” Diario Oficial de la Federación, 2018 (párr. 1) Esto implicaba un mejoramiento no solo en los contenidos que se debían enseñar, sino que también se tomaba en cuenta la optimización de la infraestructura de las escuelas normales.

En el *Plan de estudios de 1999* encontramos los criterios que los futuros docentes en secundaria debían adquirir, en primer lugar su formación se centraba en “la consolidación de habilidades intelectuales y competencias profesionales que les permiten conocer e interpretar las principales características del medio, su influencia en la educación de los alumnos [...] y las limitaciones que impone” (p.18) Por lo tanto la práctica docente en este nivel educativo estaría sujeta a cambios y obligaba a los maestros a adecuar sus estrategias y métodos de enseñanza a las necesidades de sus estudiantes, como hasta hoy en día.

La licenciatura en Educación Secundaria establecía un perfil de egreso que contenía una serie de habilidades y competencias que el docente debía tener al término de su formación, este perfil se dividía en cinco aspectos generales, “habilidades intelectuales específicas; dominio de los propósitos y los contenidos de la Educación Secundaria; competencias didácticas, identidad profesional y ética; y la capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela” (p. 9). Estas habilidades del perfil de egreso fueron y aún son indispensables para desarrollar el papel de educador de adolescentes, así como es necesario tener un dominio de los contenidos de determinada asignatura, y entender la importancia de la secundaria en la vida de los estudiantes, también es necesario contar con conocimientos que permitan al docente resolver conflictos o problemáticas de la actualidad.

En el *Plan de estudios de 1999*, también se buscaba que el docente tuviera “un dominio de las habilidades, los métodos y los recursos adecuados para favorecer el aprendizaje en los alumnos” (p. 20). Es decir, que fuera capaz de poner en práctica las estrategias pertinentes para lograr un aprendizaje en los adolescentes de

secundaria, yendo más allá de estrategias tradicionales basadas en pruebas estandarizadas.

Durante su preparación en la Normal los futuros maestros de secundaria llevaban a cabo observaciones y prácticas que tenían y tienen en la actualidad un gran peso, ya que, al vivir la experiencia de estar frente a grupo como practicante se abre la posibilidad de adquirir conocimientos sobre cómo solucionar problemas que se presentan en las aulas de clase, cómo actuar ante alguna situación, qué estrategias utilizar de acuerdo con el ambiente que se vive dentro de los salones de clase, etc.

1.3 La expansión de las escuelas normales de Educación Secundaria en México

Al expandirse la educación en México se requería de más docentes que pudieran atender a las necesidades educativas, por lo que se originó la creación de nuevas escuelas Normales en todo el territorio mexicano.

De acuerdo con Ducoing, P. (2013) fue durante el porfiriato cuando “se fundaron formalmente las escuelas Normales como el espacio institucional privilegiado para preparar a los docentes en cuanto a los saberes correspondientes a las diferentes disciplinas [...] así como a las metodologías para promoverlos” (p.117)

Las escuelas Normales fueron expandiéndose en varios estados de la República, Ducoing, P. (2004) “Las escuelas Normales habrían de irse creando durante el siglo XIX en [...] Guadalajara, Oaxaca, Zacatecas, Chiapas, Yucatán, Colima, Veracruz” (p. 42). Pero no fue hasta el siglo XX que se vio la presencia de los diferentes tipos de escuelas Normales en México que son mencionadas por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) como “las escuelas normales urbanas, escuelas normales rurales, escuelas experimentales, y centros regionales de enseñanza normal” (p.124).

Y asimismo fue posible observar la expansión gradual que tuvieron las escuelas Normales.

Para el año de 1971 existían 261 escuelas normales, de las cuales 241 eran normales básicas, 150 de ellas privadas [...] Y las 20 escuelas restantes eran Normales de licenciatura o superiores, que exigían estudios de bachillerato y se dedicaban a la formación de docentes de educación secundaria (Ángeles, E., Castillo, Y. y Medrano, V. 2015, p. 87).

Como ya se había mencionado anteriormente la formación de los maestros de secundaria requería una mayor preparación pues se trataba de docentes expertos en una asignatura específica por lo que se vio un incremento en la demanda de las escuelas Normales básicas y superiores de acuerdo con Ángeles, E., Castillo, Y. y Medrano, V. 2015 “en 1971 “se registraron 81,008 alumnos en las normales básicas, mientras que en las normales a nivel licenciatura o superiores contaban con 25, 474 alumnos” (p. 87). Podía verse una tendencia en las personas que cursaba la Normal básica porque a su fin tenían la posibilidad de incorporarse al mundo laboral, y la normal superior implicaba más años de preparación, sin embargo, con el tiempo todas las normales pasaron a ser parte del nivel superior propiciando una mejor preparación para los futuros docentes de cualquier nivel educativo.

El impulso al desarrollo de la educación en México tenía como principal propósito elevar la calidad educativa que podía lograrse sólo a través de los maestros quienes eran formados en las normales, es decir, se buscaba que los docentes estuvieran mejor preparados para hacer frente a los retos que se presentaban en cualquier nivel educativo, prácticamente el peso del progreso de la educación recaía sobre las escuelas Normales, por lo cual, en palabras de Ángeles, E., Medrano, V. y Morales, M. (2017) el 23 de marzo de 1984

La educación normal en su nivel inicial y en cualquiera de sus tipos y especialidades fue elevada al grado académico de licenciatura. Como instituciones de educación superior, se estableció que las escuelas normales debían realizar tanto actividades de docencia como de investigación educativa y de difusión cultural (p. 15).

Actualmente se cuentan con escuelas Normales en todo el país, y según el texto *Estrategia Nacional para la mejora de las Escuelas Normales* (2019), están organizadas para responder a “las características particulares de los contextos

locales y regionales de las comunidades donde se ubican, además de la matrícula que atienden” (p. 7).

Actualmente existen 22 licenciaturas aprobadas y reconocidas por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) y entre ellas podemos encontrar,

Licenciatura en educación preescolar; primaria; secundaria con especialidad en español, matemáticas, en telesecundaria, en lengua extranjera, en biología, en formación cívica y ética, en física, geografía; licenciatura en educación especial en el área de atención motriz y visual; licenciatura en educación inicial, etc. (Ángeles, E., Castillo, Y. y Medrano, V. 2015 p. 91).

1.4 Modalidad de la Educación Secundaria en México

Existen distintas modalidades para cursar la Educación Secundaria, y como en todos los niveles educativos existen las escuelas públicas y privadas. Las escuelas secundarias públicas en México pueden ser generales, técnicas y telesecundarias, por mencionar las más comunes, cada una de ellas tiene una metodología distinta, a pesar de tratarse del mismo nivel educativo.

A continuación, se presentan las características de cada una de estas modalidades recuperadas del INEE en *¿Cómo está la secundaria en México?*

La modalidad de secundaria general “se encuentra en zonas urbanas y rurales [...] atiende a alumnos de entre 13 y 15 años. Se distingue por contar con talleres y laboratorios y porque cada asignatura es impartida por un profesor especializado” (p. 2). Cabe mencionar que, por esta razón es que en este nivel educativo se puede ver la presencia de docentes especialistas egresados de Instituciones de Educación Superior y que no necesariamente tuvieron una formación en las escuelas Normales.

Por otro lado. “La modalidad de secundaria técnica hace énfasis en la actividad económica de cada región [...] o de servicios tanto en comunidades urbanas y rurales” (p. 2). Esta modalidad es una opción para los estudiantes que buscan

incorporarse al ámbito laboral al término de sus estudios en educación básica, ya que en las secundarias técnicas son formados para aprender un oficio a través de múltiples talleres y, al finalizar la secundaria técnica, el alumnado recibe un certificado de terminación de estudios así como un documento que avala su formación como técnico en cualquiera de las especialidades que ofrece esta modalidad, lo cual les permite acreditar sus conocimientos en cierto oficio para así poder incorporarse a un trabajo.

La otra modalidad de secundaria en México es la telesecundaria que, de acuerdo con Salas, S. (2016) “surgió para responder a la necesidad de proporcionar educación secundaria a jóvenes de comunidades rurales” (p. 1). Como es bien sabido los temas son impartidos por lecciones que se proyectan en una televisión y se encuentra un profesor o tutor frente a grupo. Según el INEE (2005), “esta modalidad está diseñada para atender a jóvenes de localidades urbanas, suburbanas, rurales y marginadas [...] en las que no ha sido posible instalar secundarias generales o porque hay un número reducido de egresados de primaria” (p. 2). Aunque es probable pensar que las escuelas telesecundarias cuentan con un nivel bajo por su metodología, o porque su presencia es mayor en zonas marginadas, esta modalidad ha ayudado a aumentar la matrícula de estudiantes de este nivel educativo. Salas, S. (2016) menciona que en telesecundaria se atienden mayor número de alumnos ya que, “en promedio imparten clase a 19.40 estudiantes. Mientras tanto, los profesores de secundarias generales atienden a 14.03 de alumnos y los de las escuelas técnicas un promedio de 18.31” (p. 3).

Entre las diferencias más relevantes entre una modalidad y otra es la que tiene que ver con los docentes por los cuales es impartida, en telesecundaria los grupos son atendidos generalmente por un docente, ya que los grupos de alumnos son pequeños, mientras que en la secundaria general y técnica los grupos son más numerosos y la enseñanza de las materias está a cargo de docentes especialistas en la asignatura y ellos pueden o no ser maestros normalistas, sino que también son aceptados los egresados de otras universidades que han visto la docencia como una buena opción para desempeñarse laboralmente, por lo que es posible encontrar

abogados, físicos, biólogos, matemáticos, psicólogos, etc., cumpliendo el papel de maestros en las aulas de clase de este nivel.

1.5 Retos de la Educación Secundaria en México

La Educación Secundaria es el espacio en el que los alumnos refuerzan los contenidos vistos a nivel primaria, pero también representa en el adolescente una etapa de desarrollo social y educativo, en la que se enfrentan a grandes cambios físicos y emocionales. De igual manera en este nivel educativo los estudiantes pueden disfrutar de sus amigos, llevar a cabo prácticas escolares en los talleres o laboratorios, pero también para algunos otros representa un salto al mundo laboral.

Debido a todos los cambios tan repentinos y a los problemas sociales a los que se enfrentan los adolescentes, la Educación Secundaria juega un papel muy importante en la vida de cada uno de ellos, pero también se afronta a grandes desafíos a los que ha de darles una solución.

Los problemas y retos que se presentan en la secundaria son el resultado de muchos factores que intervienen en la educación de los adolescentes, por ejemplo, la formación de los docentes, la calidad de la educación, el apoyo de las autoridades, la infraestructura, la inequidad, el entorno en que se desenvuelven los alumnos y la gestión escolar, sólo por mencionar algunos. A continuación, se hace una breve descripción de cada uno de ellos.

El plan de estudios de este nivel plantea una serie de rasgos que en su conjunto buscan formar a un ciudadano responsable, crítico y democrático en la sociedad en la que vive, pero para que esto sea posible se requiere de grandes esfuerzos no solo del docente, sino también del estudiante y sus padres, y es a partir de aquí que podemos identificar uno de los principales retos de la Educación Secundaria, que es el de mantener una buena comunicación entre todos los actores educativos para poder cumplir con los rasgos del perfil.

Atender a los estudiantes adolescentes que se encuentran viviendo una etapa de grandes cambios físicos y emocionales, es una ardua tarea ya que durante este

nivel académico los alumnos comienzan a trazar su futuro en función de sus intereses, contextos y posibilidades económicas. Por ello, como se establece en el documento Aprendizajes Clave para la Educación Secundaria (2017) “los maestros habrán de encontrar en la diversidad la riqueza para nutrir los ambientes de aprendizaje que propicien” (p. 75). Es decir, la heterogeneidad de los estudiantes es una oportunidad para la enseñanza de los contenidos y no un obstáculo que impida mantener una buena relación entre alumnos, sus contextos y los maestros.

En ese mismo documento, se hace mención acerca de la influencia que tienen los contextos tecnológicos sobre las culturas juveniles ya que estos “crean lenguajes y conocimientos en ocasiones incompatibles con la cultura escolar” (p. 74). Sin embargo, vincular los ambientes en que los estudiantes se desenvuelven fuera de la escuela con los contenidos curriculares podría representar un desafío más para los docentes de educación secundaria, pero esta relación ayudaría a crear un ambiente de aprendizaje basado en la confianza y respeto dentro del aula.

Otro de los desafíos que tienen los docentes Educación Secundaria es lograr una conexión de contenidos con el nivel medio superior, para esto se tiene que tomar en cuenta una serie de acciones que le permitan lograr una articulación satisfactoria con el siguiente nivel educativo.

Una de estas acciones podría estar basada en lograr que, durante su paso por la secundaria, los estudiantes adquieran conocimientos que sean significativos para ellos y que no solo sean memorizados para aprobar una asignatura, para ello, el papel del maestro tendría estar enfocado en formar habilidades y conocimientos en sus alumnos que les sean útiles en la educación media superior.

Otra de las acciones que se menciona en este documento, se refiere a favorecer la transición hacia el último nivel de la educación obligatoria, lo cual implica “redoblar esfuerzos orientados a abatir el rezago y el abandono escolar, con el fin de que los estudiantes cursen la totalidad de estudios obligatorios y puedan continuar con su formación superior” (p. 83). Sin embargo, para poder atender o minimizar estas problemáticas, es necesario tomar en cuenta todos los problemas que están detrás

como la desigualdad, la violencia, la condición económica de las familias, etc., y tomar medidas que los atiendan.

Para hablar sobre la mejora de la educación y el desempeño de los alumnos que representan otros de retos para la Educación Secundaria, tomamos en cuenta los resultados de la prueba internacional PISA 2018, y a partir de ellos hemos podido darnos cuenta de que la secundaria se enfrenta ante un problema de bajos resultados y de un desempeño inferior al de otros países por parte de los estudiantes, ya que México se encuentra posicionado en niveles poco favorables, por ejemplo, de acuerdo con los resultados de la *Prueba PISA 2018*, los estudiantes mexicanos obtuvieron los “puntajes más bajos que el promedio de la OCDE en lectura, matemáticas y ciencias [...] un promedio menor de estudiantes en México se desempeñó en los niveles más altos de competencia (Nivel 5 o 6) en al menos un área” (p. 3). Por lo que es necesario buscar posibles soluciones y estrategias en conjunto con los docentes y las autoridades educativas que ayuden a aumentar el desempeño de los estudiantes en pruebas de evaluación internacionales como lo es PISA, así como en el promedio del ciclo escolar de los alumnos.

Los retos de este nivel educativo no solo se basan en los contenidos curriculares o en los docentes y los alumnos, sino que también abarcan aspectos físicos, como la infraestructura de los planteles

En los datos obtenidos del levantamiento de información que lleva a cabo el Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa INIFED, 2013-2015, vimos que “un 45% de escuelas de educación básica no se encuentra conectada al desagüe y 20% a una red de agua potable. Y que un 5% de estas escuelas continúa sin acceso a servicios de electricidad” (p. 1). La mejora de la infraestructura representa un desafío más para la secundaria, ya que existen espacios educativos que no son seguros para la comunidad y que no cuentan con los servicios básicos como agua, drenaje o luz, y en los que también se hace visible la falta de equipamiento de cómputo y el mobiliario es insuficiente o se encuentra en mal estado, afectando la salud y la seguridad de los alumnos y los docentes.

La secundaria en conjunto con las autoridades educativas, y los actores que en ella participan deberían buscar propuestas de solución ante este problema, ya que convivir en un espacio limpio y seguro puede generar un entorno favorable que propicie el aprendizaje de los estudiantes.

Como último reto se aborda a la gestión escolar, ésta es definida por la Secretaría de Educación Pública (SEP) 2009, como “el conjunto de acciones integradas para el logro de un objetivo a cierto plazo; es la acción principal de la administración y el eslabón intermedio entre la planificación y los objetivos concretos que se pretenden alcanzar” (p. 55).

De acuerdo con Farías, G. (2009) es papel de la gestión “apoyar las iniciativas de profesores y alumnos y deben dar respuesta oportuna a las necesidades de los diferentes grupos de interés: autoridades educativas, padres de familia y organismos acreditadores” (p. 1).

Por lo tanto, la secundaria procurará llevar un buen manejo de la gestión, ya que es la base que impulsa las acciones para cumplir ciertos objetivos, entre ellos la elevación de la calidad educativa, la infraestructura y los servicios de las escuelas. Un mal manejo de la gestión educativa puede ser, de acuerdo con el INEE (2014), “una cadena burocrática de aparatos y procedimientos que dificultan la llegada oportuna de los recursos de las propias escuelas [...] lo mismo ocurre con los programas educativos, materiales didácticos o de innovación educativa” (p. 1).

A partir de la información incorporada en este capítulo pudimos hacer un análisis histórico sobre la Educación Secundaria desde sus inicios en México, conociendo cuáles fueron sus principales objetivos, que como ya veíamos buscaba elevar el nivel de escolaridad y el progreso de las personas en nuestro país, ya que la mayoría de la población era considerada analfabeta, pues una gran parte vivía en zonas rurales, con falta de servicios y con una visión de superación distinta.

Asimismo fue posible identificar los cambios que trajo consigo la Educación Secundaria, por una lado en la formación de maestros, ya que tuvieron que

aumentar sus años de formación como docentes en la escuela normal superior para hacerse especialistas de sus asignaturas, y por el otro lado, la transformación en la sociedad que buscaba superarse elevando su nivel de escolaridad y viendo a la secundaria como una oportunidad para obtener nuevos aprendizajes no sólo escolares, sino también saberes que les serían de utilidad en el ámbito laboral.

De igual manera analizamos los retos a los que se enfrenta este nivel educativo y podemos ver que abarcan distintos sectores como la mejora de la educación, el rezago y abandono escolar, la infraestructura de los planteles, la comunicación con los padres de familia, la vinculación de los contenidos escolares con los contextos sociales, la formación de los docentes, etc.

Estos antecedentes serán el punto de partida para el desarrollo de esta investigación, ya que nos ayudarán a entender parte de las condiciones laborales en las que trabajan los docentes de Educación Secundaria en México.

Capítulo 2. La profesión docente en México

A lo largo del tiempo la docencia ha pasado por una serie de cambios y transformaciones dando como resultado la educación que hoy en día se recibe en las aulas de clase.

La profesión docente no ha sido como actualmente la conocemos, a través del tiempo ha ido evolucionando en la forma de llevarse a cabo y en la manera de nombrar a los maestros ya que durante algún tiempo fueron considerados como guías, mentores, educadores o institutrices.

Para lograr comprender parte de las condiciones laborales de los maestros, es fundamental que se entienda cómo ha ido transformándose su trabajo, cuáles han sido sus diversos quehaceres a lo largo del tiempo, y cómo ha pasado de ser una vocación a una profesión.

En este capítulo se analiza a la profesión docente y su relevancia en la sociedad, se tiene un mayor acercamiento a la formación y a los retos a los que se enfrentan los profesores de educación secundaria en la actualidad.

A pesar de que existen otros autores que han definido a la profesión docente, para efectos de esta investigación hemos retomado la concepción de Castillo, M. (2010) quien la define como

La acción de desempeñarse o consagrarse a una causa de gran trascendencia social y humana, donde la acción entre docente y estudiante va más allá del propio interés personal y da la oportunidad de entregarse seriamente en una causa educacional, que trasciende quien la desempeña. (p. 902)

Cornejo, R. (2020) también explica que este trabajo es inmaterial, porque en esta intervienen emociones que se desarrollan durante el trabajo como el orgullo, entusiasmo, enojo, estrés, desesperación, alegría e incluso la tristeza y plantea que “Los aspectos emocionales se articulan con los sentidos y ambos son indispensables para la posibilidad de que haya un proceso afectivo de enseñanza, aprendizajes y desarrollo en la sala de clases” (p. 32).

Por ello, el trabajo del profesor implica tener mucha responsabilidad y compromiso, su labor es fundamental para desarrollar y mejorar los aprendizajes en los

estudiantes a través de métodos y estrategias de apoyo, ser docente significa ser más que un mero transmisor de conocimientos.

2.1 Etapas de la profesión docente

La perspectiva de la profesión ha ido modificándose con el paso de los años, en este apartado se retoma la propuesta que Tardif, M. (2013) hace en relación con las *Eras de la enseñanza*, para poder explicar y entender cómo ha sido la evolución de la docencia y a qué se ha llegado con estos cambios.

Este autor señala que a pesar de las modificaciones que ha tenido la enseñanza y de pasar de una era de vocación a una de oficio y ésta a una era de profesión, hoy en día hay aspectos de las dos primeras en la era actual de la profesionalización de la docencia.

Los cambios que ha habido en la profesión de los maestros han sido necesarios porque actualmente no es posible tener en las aulas de clase a maestras y maestros que están ahí por “un llamado de Dios”, sin una formación en las Normales o en Instituciones de Educación Superior, basando su enseñanza en el amor por los niños y en lo que aprenden sobre la práctica para impartir clases; hoy en día esto sería un caos, porque todos los días encontramos nuevos avances e investigaciones en distintos ámbitos que promueven que los estudiantes vayan desarrollando nuevos intereses y necesidades que esperan ver satisfechas en los centros educativos con el acompañamiento de sus docentes, en los conocimientos que les permitan dar respuesta a estas exigencias.

2.1.1 La docencia como vocación

Tardif, M. (2013), identifica este momento de la profesión de fe durante los siglos XVI y XVIII en los que quienes impartían clases eran en su mayoría mujeres que tenían una vocación innata y que enseñaban fundamentalmente contenidos religiosos. Las tareas de las maestras eran principalmente, “moralizar y fidelizar a los niños atrayéndolos a la fe [...] incidir en profundidad en el alma de los niños, a moldearla, guiarla, vigilarla y controlarla” (p. 23).

La formación en este momento de la docencia no existía, prácticamente las personas frente a grupo se formaban a través de la experiencia de la práctica, por lo que es de pensarse que el nivel educativo en este periodo era bastante bajo igual

que las condiciones laborales de quienes ejercían, pues tomando en cuenta que el cuerpo docente estaba integrado principalmente por mujeres que hacían la labor por vocación no se les remuneraba con un sueldo como cualquier otro trabajo.

Durante el siglo XVI, México vivía el periodo de la Conquista, en la que, la religión era un aspecto fundamental en la enseñanza. William B. (citado en Cedeño, M. 2017) sostiene que la docencia estaba dividida en dos aspectos, “en la enseñanza de los fundamentos de la doctrina cristiana en clases regulares y en la predicación de la palabra de Dios” (p. 32) Los párrocos quienes cumplían el papel de educadores tenían la tarea de ser modelo a seguir para los niños.

Además de la enseñanza cristiana los niños y jóvenes también eran formados con conocimientos de oficios entre ellos la carpintería, herrería, tintorería, alfarería y escultores, solo por mencionar algunos.

Andrade, J. (2017) señala que, al buscar introducir la religión en todas las actividades relacionadas con la enseñanza a través evangelización, “nació la figura emblemática, mezcla de maestro y evangelizador: el cura doctrinero, quien enseñó la doctrina, la lectura, la escritura, idiomas como el latín y operaciones básicas de matemáticas” (p. 2).

El papel del maestro en las escuelas lancasterianas no era precisamente el de estar al frente de un grupo de alumnos transmitiéndoles conocimientos, su rol era el de seleccionar a los alumnos más inteligentes o avanzados para que estos pudieran instruir a los más pequeños en grupos reducidos.

Los alumnos que eran elegidos para ser monitores con el tiempo iban adquiriendo conocimientos del quehacer docente a través de sus experiencias y de lo que los profesores les enseñaban. De esta manera podrían convertirse en docentes completos. Por lo que podemos decir que los docentes no se formaban para serlo, sino que sus habilidades y su vocación era lo que los llevaba a convertirse en maestros y maestras.

2.1.2 La docencia como oficio

Tardif, ubica al cambio de vocación a oficio durante los siglos XIX y XX. La nueva percepción permitió que ésta tuviera un mayor valor y que sus condiciones laborales

mejoraran con sueldos más altos y con contratos sólidos, pues su participación comenzó a hacerse más notoria dentro de la sociedad.

La enseñanza como oficio trajo consigo una diversidad de cambios favorables, por ejemplo, fue a partir de la segunda guerra mundial que

En un número considerable de países occidentales la docencia se torna un oficio laico en el cual las mujeres pueden hacer carrera con un empleo estable [...] la enseñanza también ofrece a las mujeres ventajas a largo plazo: jubilación, protección, seguro, permanencia en el empleo, etc. (Tardif, 2013, p. 25)

Para tener un acercamiento a la docencia como oficio en nuestro país, recuperamos las características del docente en el México independiente periodo en el que el maestro aún seguía las prácticas de la colonia, Pérez, M. (s/f) explica que su enseñanza era estricta y estaba basada en “la memorización, la repetición de ejercicios y la recitación y lectura de fórmulas, frases y pasajes, principalmente de corte religiosos” (p. 2). De igual forma, era considerado como la máxima autoridad, tenía el respeto de la sociedad posicionándose por encima del alumno y considerándose como el único que contaba con conocimientos, lo cual actualmente ha cambiado pues en el centro de la educación se encuentra el estudiante.

Las condiciones laborales de los maestros en México sufrían constantes altibajos pues la docencia pasó de ser reconocida e indispensable para la formación de los estudiantes a ser durante el porfiriato poco atractiva, ya que existían causas que la deterioraban como condiciones de trabajo precarias y la desvalorización de la profesión.

2.1.3 La docencia como profesión

La labor docente pasó de ser un oficio a una profesión, por lo que podríamos decir que ahora estaba sustentada en bases teóricas y que, para poder ejercerla, la formación universitaria de los futuros maestros era y es como hasta hoy en día indispensable. Y por lo tanto la labor docente va más allá de ejecución o repetición de acciones e implica llevar a cabo la profesión de manera responsable.

De acuerdo con Popkewitz, 1985 (citado en Marcelo, 1989) un profesional es “aquella persona con elevada preparación, competencia y especialización que presta un servicio público. Además la denominación profesional proporciona privilegio, autoridad y reconocimientos social a las personas que las asume” (p. 31).

A partir de este momento la docencia deja ser un acto de vocación y de oficio para ser un trabajo que requiere de razonamiento, reflexión, conocimientos sólidos y una formación que les permita satisfacer las demandas de los alumnos, es decir, ya no basta sólo con ser elegido para ser maestro por el hecho de saber más que los demás ni mucho menos por nacer con la vocación de ser un educador.

El conocimiento y dominio que posea el docente sobre área, así como el control de estrategias de enseñanza, valores y actitudes que fomenten el aprendizaje son elementos que, de acuerdo con Díaz y Hernández, 2003 (citados en Duarte, 2007), le permitirían desenvolverse con eficacia y estar en capacidad de ejercer la profesión con compromiso y responsabilidad.

A pesar de que la docencia comenzaba a identificarse como profesión, en México la docencia pasaba por un momento complicado, ya que, durante la época revolucionaria las demandas de los maestros no estaban siendo compensadas debido a distintos factores como la falta de presupuesto, las guerras, enfrentamientos y conflictos. Pérez, M. (s/f) señala que “durante el gobierno de Venustiano Carranza, estallaron huelgas de profesores en la capital por la falta de pago y su situación social seguía sin mejorar” (p. 4).

Por otro lado, con la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921 y con la atención sobre la escolarización de las sociedades analfabetas, Vasconcelos (citado en Pérez) consideraba al maestro como “una especie de apóstol que redimiría a las masas incultas y las encauzaría por la senda del desarrollo, aún a costa del sacrificio [...] porque los sueldos y las condiciones de vida del magisterio no habían mejorado” (p. 5).

Durante los años cuarenta se institucionalizó el sistema de formación de los docentes en México. Garduño (2019) enlista los acontecimientos que promovieron a la docencia como profesión, en primer lugar, “en 1942 se crea la Escuela Normal Superior; en 1943 se organiza la Escuela Normal de Especialización; en 1944 se funda el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; y finalmente, en 1947 el Departamento de Enseñanza Normal de la SEP se convierte en la Dirección General de Enseñanza Normal” (p. 7).

Además, durante la década de los sesenta y setenta, Alberto Arnaut, (citado de Garduño, 2019), menciona que “hubo una acelerada expansión de la educación básica, lo cual dio lugar a una demanda imposibles de cubrir” (p. 8). Lo cual generó que existiera un aumento de las escuelas normales particulares, sin embargo, de acuerdo con Garduño, estas contaban con un nivel académico bajo.

Durante la década de los ochenta también, se podía percibir una desigualdad entre las condiciones de los maestros rurales y urbanos, lo que provocó molestia entre colegas, además existieron movimientos en los que estuvieron involucrados los maestros siendo partícipes de huelgas y marchas lo que provocó que fueran vistos como profesionistas que rompían con el orden social.

2.1.4 La docencia durante el periodo 2006-2018

Durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012) el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, tenía por objetivo “elevar la calidad de la educación, para lo cual se trabajaría en distintos ámbitos: capacitación de profesores, actualización de contenidos, planes de estudio, enfoques pedagógicos, métodos de enseñanza y recursos didácticos” (p. 67). Este programa buscaba formar un modelo educativo basado en competencias y promover las condiciones idóneas para impartir una educación de calidad mediante “la modernización de los centros escolares; la profesionalización de los maestros y de las autoridades educativas: ingreso y promoción; profesionalización, e incentivos y estímulos; el bienestar y desarrollo integral de los alumnos, etc.” (SEP, et al. 2008).

En el año 2012 con la reforma implementada por el entonces presidente de México Enrique Peña Nieto, se pretendía evaluar la labor desempeñada por los docentes y elevar la calidad de la educación. A pesar de que la mayoría de las reformas educativas buscan una mejoría en el sector, esta tenía una serie de inconsistencias con las que los docentes no estaban de acuerdo ya que consideraban que atentaba contra la libertad y la autonomía en su labor.

Con esa reforma, la estabilidad laboral del docente se había terminado pues la evaluación obligatoria estaba vinculada con “la promoción para ascender de puesto

y con el reconocimiento, que dependía de los resultados de la prueba ENLACE para acceder a un estímulo salarial” (López, A. 2013, p. 66).

Actualmente, los docentes han de adaptarse a los cambios del nuevo Modelo Educativo, porque sobre ellos recae la mayor parte de la responsabilidad de lograr una mejoría en la educación. Pero, lamentablemente muchos de los cambios que se hacen en pro a la educación en México no toman en cuenta la realidad a la que se enfrentan los maestros en las aulas y eso provoca que haya una separación inmensa entre lo que el docente quiere hacer en sus clases para favorecer el aprendizaje de los alumnos y entre lo que las autoridades educativas le exigen.

Esta imposición que se hace a los docentes trae consigo consecuencias en su desempeño profesional ya que pueden percibir una falta de identidad y de autonomía. Al respecto Cornejo, R. (2020) expresa que “Las políticas de estandarización han generado un sentido de alienación en docentes [...] han aumentado las tareas no educativas de corte más burocrático, y han aumentado la aparición de emociones de culpa, ansiedad, agotamiento, pérdida de sentido” (p. 33).

No es posible resumir a la profesión docente solo en la mera impartición de clases, pues detrás de estas existe la elaboración de una planeación en que la que hay que tomar en cuenta los contextos, así como los intereses y necesidades de los alumnos, además se deben preparar actividades, diseñar e implementar materiales o recursos de apoyo que favorezcan el aprendizaje. Su labor también implica hacer uso de su tiempo libre en la revisión de tareas o exámenes, así como cumplir con una carga administrativa solicitada por las autoridades.

Es posible imaginar que en épocas pasadas el papel del docente era mejor que ahora, porque su presencia imponía autoridad y respeto, lo cual se suponía que daba la seguridad de que los estudiantes aprendieran, sin embargo, no contaban con una formación como docentes y la educación estaba basada en la memorización y repetición de contenidos. Por el contrario, actualmente el personal docente se prepara a través de una formación inicial y continua mediante las cuales reciben teoría, experiencia, técnicas, estrategias y métodos de enseñanza para

aplicar en las aulas de clase de acuerdo con los contextos, el nivel académico y los alumnos que están a su cargo.

A lo largo de este apartado hemos podido ver como se ha intentado mejorar las condiciones laborales de los maestros a través del tiempo, pero actualmente podemos darnos cuenta de que aún hay aspectos de la docencia como vocación y oficio presentes en el concepto de profesión, por lo que tendríamos que preguntarnos si el trabajo del docente está siendo encaminado realmente a ser una profesión o si todo se deja en promesas de mejora.

2.2 La formación de los docentes de Educación Secundaria

La formación de los maestros es muy importante, ya que de ella depende gran parte de su práctica. Dicha formación debería trascender la ideología del docente como transmisor de conocimiento, para constituirse como un docente capaz de cubrir las necesidades del sistema educativo y de los alumnos, así como enfrentar los retos que se presentan día con día.

Para la formación de los futuros docentes es importante tomar en cuenta las preguntas que Sandoval (2020) enlista: “¿Qué tipo de profesorado queremos?, ¿Qué profesión docente se debe consolidar?, ¿Cuál es el proyecto educativo que interesa impulsar?” (p. 64). Ya que finalmente la formación es parte de un proyecto social, educativo y político.

La escuela Normal Superior es una de las instituciones más importantes dedicada a la formación inicial para los futuros docentes en México, en esta comienzan a adquirir habilidades que les serán de ayuda en el terreno profesional, así como los conocimientos acerca del contexto y de los alumnos a atender, a través de sus prácticas en la Normal los futuros maestros son capaces de identificar los problemas que se presentan en el aula, y con ayuda de los profesores guía, forman una idea sobre cómo actuar al respecto.

A pesar de la importancia que las escuelas Normales tienen en la educación, éstas no han logrado posicionarse al nivel de las instituciones de educación superior, debido a entre otras cosas al bajo presupuesto que se le asigna y a los escasos

recursos propios con los que cuenta para atraer a docentes formadores capacitados y actualizados. En el documento *Estrategia Nacional para la Mejora de las Escuelas Normales* (2019), se muestra cómo en el año 2019 el presupuesto que se otorgó a las Normales ha sido el más bajo desde 2012, “con \$271, 389, 754, lo cual no responde asertivamente a la magnitud del problema ni al compromiso de Estado que se tiene” (p. 7). Esto representa acciones totalmente contradictorias al discurso de la mejora de la educación y de la formación de los maestros y es posible ver cómo desde la formación, los futuros docentes se encuentran en desventaja de prestigio y apoyo en comparación con otras licenciaturas y escuelas de nivel superior.

Por ello, en los resolutivos del Congreso Nacional para el Fortalecimiento y Transformación de las Escuelas Normales Públicas (2019), presentados en la *Estrategia Nacional para la mejora de las Escuelas Normales* se busca que éstas cuenten con

El financiamiento suficiente para integrar Cuerpos Académicos desde su formación hasta su consolidación y promover eventos de intercambio para difundir los hallazgos investigativos; consolidar la movilidad académica mediante un incremento del número de becarios [...] implementando un programa virtual de redes académicas entre EN [Escuelas Normales]” (p. 14).

Para generar un cambio en la educación de nuestro país no basta con centrarnos en los problemas o situaciones que viven con los docentes en servicio, sino que, como se menciona en el texto, *Escuelas Normales estrategias de fortalecimiento y transformación* (2017) convendría realizar modificaciones desde la formación inicial de los docentes, en la que “los maestros habrán de trascender la función de transmitir el conocimiento para dar paso a detonar todo el potencial de sus alumnos” (p. 16). Ya que, nos encontramos en una época en donde los ambientes en donde se desarrollan actualmente niños, niñas y adolescentes son diversos y cambiantes. Asimismo, este texto hace énfasis en lograr orientar la formación de docentes hacia el aprendizaje de estrategias para lograr el desarrollo de competencias y aprendizajes significativos en los estudiantes” (p. 19). Todo esto manteniendo a las escuelas Normales en condiciones idóneas.

2.2.1 La formación inicial de los docentes de Educación Secundaria

La formación inicial es definida por Santibáñez, L. (2007) como “la educación formal que reciben los maestros para obtener su certificación docente, es decir, los grados emitidos por las escuelas normales y universidades” (p. 306). Y es muy importante, pues a partir de esta comienzan a adquirir los conocimientos básicos de la profesión, así como un acercamiento a las problemáticas educativas en nuestro país, misma que da pie a la formación permanente de los maestros.

Como se mencionó en el capítulo anterior, los aspirantes a docentes de Educación Secundaria reciben la formación inicial desde las escuelas Normales superiores públicas o privadas, así como de otras Instituciones de Educación Superior.

El mapa curricular del plan de estudios de la licenciatura en Educación Secundaria de 1999 se compone de la práctica y de la observación; y está estructurado de la siguiente manera,

Abarca ocho semestres, cada uno con una extensión estimada de 18 semanas, con cinco días laborables por semana y jornadas diarias, [...] Cada hora-semana-semester tiene un valor de 1.75 [...] El valor total de la licenciatura es de 392 créditos (p. 33).

De este mismo plan de estudios se retoma una síntesis de las actividades que se realizan en cada uno de los 8 semestres, lo cual es de suma relevancia para entender cómo es la formación dentro de las normales de Educación Secundaria, de acuerdo con el mapa curricular “En los primeros dos semestres las actividades se concentran en la observación y análisis de distintos aspectos de la vida escolar y el trabajo docente” (p. 70).

La observación es un aspecto indispensable durante la formación, pues permite a los futuros maestros acercarse al ambiente real de las escuelas con el apoyo de sus formadores y de docentes con años de experiencia quienes los orientan y preparan para la actividad profesional compartiéndoles estrategias para el control de grupo, las reglas de la escuela y aquellas que guían la práctica, etc. Y, asimismo, el alumno practicante empieza a reconocer el contexto de la escuela y los alumnos, las normas de la institución, identifica algunas problemáticas, empieza a formar ideas acerca de qué hacer en una determinada situación, cómo dirigirse a los alumnos y padres

de familia, qué estrategias pueden ayudarle a abordar un tema de su asignatura, etc.

A pesar de ser un punto importante para la formación inicial, la observación de los estudiantes normalistas hacia las clases de docentes con cierta antigüedad tiene algunas dificultades para llevarse a cabo de manera exitosa; por ejemplo, como practicantes carecen de autoridad frente a los alumnos y en ocasiones no cuentan con el reconocimiento de docentes y directivos; la mayoría de las acciones o actividades que realizan son para satisfacer a los docentes titulares; sus ideas y estrategias de enseñanza se contraponen a la metodología del docente frente a grupo, quien puede llegar a sentirse atacado o con falta de autoridad por la presencia del practicante en sus clases obstaculizando la práctica. Sin embargo, también hay maestros titulares que aportan a la formación de los estudiantes normalistas permitiéndoles desenvolverse con libertad durante sus prácticas.

Continuando con las actividades de cada semestre que se presentan en el mapa curricular de este nivel educativo podemos observar que,

en el tercer y cuarto semestre se combinan actividades de observación con las de prácticas de enseñanza en la asignatura de la especialidad y en los últimos cuatro semestres [...] las actividades se concentran en la práctica y en el análisis detallado de las experiencias de los estudiantes normalistas al impartir las clases de su especialidad (p. 70).

Es vital tener presente que el docente de Educación Secundaria es un especialista en su materia por ello el *Plan de estudios de 1999* divide la formación en la Normal en tres momentos, formación general, común y específica. Como su nombre lo indica, la primera “le corresponde a todo profesional de la enseñanza que realiza su labor en la educación básica, independientemente del nivel escolar en el cual la desempeñe” (p. 34). En este momento de la formación, los normalistas adquieren conocimientos generales sobre la educación básica en México y la pedagogía y además comienzan a identificar los problemas de la educación en el país.

La formación común, “les corresponde a todos los licenciados en Educación Secundaria, incluidas sus distintas especialidades” (p. 34). Lo que se pretende aquí es formar al docente para que logre comprender a los adolescentes, que como

sabemos se encuentran transitando por una etapa llena de cambios. En esta formación el maestro identifica el funcionamiento de las escuelas secundarias.

Por último, la formación específica “está referida a los contenidos científicos y a las competencias didácticas requeridas por cada especialidad” (p. 34). A diferencia de las formaciones anteriores, aquí se hace énfasis en la especialidad que los normalistas eligen.

En la formación inicial en las escuelas Normales es posible observar cómo en cada una de las etapas los estudiantes tienen la oportunidad de acercarse a la realidad a la que se enfrentarán como profesionales de la educación. Actualmente la formación inicial de los maestros en las escuelas normales requiere estar enfocada en el modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana para lograr los objetivos que en él se presentan como la mejora de la educación.

2.2.2 La formación continua

La formación continua es definida por Santibáñez, L. (2007) como “toda aquella educación y actualización que reciben los profesores mientras se encuentran en servicio, en la forma de cursos, talleres, seminarios, etcétera” (p. 306). Y es indispensable para que los docentes puedan elevar su nivel de conocimientos y así alcanzar el perfil deseable. El *documento Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales* (2019) establece que

una formación continua necesita incluir: certificación, dominio o conocimiento de la lengua extranjera, uso didáctico de las TIC, aulas virtuales, inclusión, lenguaje de señas mexicanas y originarias, barreras para el aprendizaje y la participación (BAP), braille, cuidado de la salud y la habilitación de mejorar los procesos de la calidad de enseñanza de formadores (p. 15).

Actualmente vivimos en un mundo de constante cambios que generan en los estudiantes nuevas exigencias y por consecuencia nuevas demandas para los maestros, por ello, los docentes han de adaptarse a los cambios de la sociedad, innovando su práctica yendo a la par de estos cambios e incluso anteponiéndose ante los retos que están por venir.

Desde tiempo atrás se ha buscado mejorar la educación a través de la formación continua de los profesores, desde 1992 con la política de modernización educativa.

Después en 1996 con la participación de los docentes en el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP). Cabe mencionar que dicho programa tenía varias inconsistencias ya que, como lo mencionan Santibáñez, L., Rubio, D. y Vázquez M. (2018) “Los cursos del PRONAP no podían ser impartidos por instituciones de educación superior. La SEP no implantó mecanismos para certificar a los instructores del PRONAP, lo que derivó instructores todólogos con implicaciones negativas a la calidad de los cursos” (p. 22). Es decir, la SEP se encargó de capacitar solo a un grupo de personas para que posteriormente estos capacitaran a los docentes, haciendo uso del enfoque tipo “cascada” que menciona Santibáñez, L. (2007).

El PRONAP pasó por una serie de cambios y fue sustituido por otros programas que también se ocuparon de la formación continua del docente, como el Sistema Nacional de Formación Continua y Superación Profesional de Maestros en Servicio en 2008.

Actualmente, la Comisión para la Mejora de la Educación Continua tiene como función “emitir lineamientos relacionados con el desarrollo del magisterio, el desempeño escolar, los resultados de aprendizaje; así como de la mejora de las escuelas, organización y profesionalización de la gestión escolar. Por lo que, los programas que propone la Comisión para la Mejora de la Educación Continua para la formación de los docentes habrían de estar enfocados en actualizar y capacitar a los docentes con conocimientos y estrategias que puedan llevar a la práctica para enfrentar los retos actuales.

Es importante tomar en cuenta que el profesor no es una mente en blanco, sino que es a través de su formación inicial y de su experiencia que va adquiriendo saberes que le permiten hacer su trabajo, por ello, durante la formación continua la incorporación de nuevos saberes y contenidos ha de complementarse con los conocimientos adquiridos durante la formación inicial, enfocándolos a la realidad que los docentes viven en las escuelas porque de lo contrario, solo podría convertirse en una carga extra de trabajo para los maestros.

La pandemia generada por el SARS-Cov2 en el año 2020 llegó a recalcar la relevancia que tiene la formación continua en el profesorado, ya que, de manera inesperada tuvieron que cambiar por completo sus prácticas de enseñanza y adaptarlas a un contexto totalmente nuevo para ellos y para los estudiantes, en donde se tuvo que hacer uso de la tecnología y de dispositivos para mantener comunicación entre la comunidad escolar. De aquí la importancia de que la formación continua esté vinculada con las condiciones y contextos actuales en las que trabajan los maestros.

Cómo se mencionó anteriormente, la formación continua de los docentes también tiene una estrecha relación con la mejora de la educación, la cual es entendida según la *Comisión Nacional para la Mejora de la Educación (2020)* como “un proceso progresivo, gradual, sistemático, diferenciado, contextualizado y participativo, que se orienta a garantizar el ejercicio pleno del derecho a la educación a todas las personas que habitan nuestro país” (p. 16). Ya que, si consideramos que la actualización permanente ayuda a generar y desarrollar en los maestros nuevos conocimientos y habilidades, es probable que estos brinden una mejor educación, enfocada en las necesidades actuales.

No hay que perder de vista que lo que se busca con los cursos y talleres de actualización es que los docentes sean capaces de adaptar la pedagogía a los distintos tipos de alumnos que atienden y que logren para el caso de la educación secundaria implementar estrategias para comprender a los adolescentes, por lo tanto, las instituciones formadoras tendrían contar con personal capacitado para lograr una actualización continua exitosa.

Es importante que los maestros reconozcan que una formación y actualización constante les permitirá desarrollar sus capacidades y adquirir las habilidades necesarias para poder enfrentar los retos actuales. Pero también es indispensable que las autoridades educativas brinden las condiciones necesarias para que los profesores puedan seguir actualizándose y se sientan motivados para continuar aprendiendo y que no se perciba como una carga más a su trabajo.

2.3 Perfil profesional del docente de educación básica

El perfil profesional es lo que se espera del trabajo docente y se encuentra ligado con la formación que reciben, ya que es a partir de esta que el docente adquiere los conocimientos y habilidades que le permitirán desarrollarse en las aulas de clase.

En este apartado se identifica el perfil profesional de los docentes de educación básica, nivel en donde se encuentra la educación secundaria y se recuperan los criterios proporcionados por la *Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM)*, presentados en el documento *Perfiles profesionales, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnica pedagógica, directivos y de supervisión escolar (2020)*.

En este documento se explica que el perfil profesional responde a “una docencia enfocada a la atención humanista de la formación de los alumnos, así como en el logro de aprendizajes relevantes para su vida presente y futura” (p. 15).

A continuación, se presentan los dominios que se espera tengan los docentes de educación básica conforme el documento antes mencionado.

- “Contar con una maestra y un maestro que asumen su quehacer profesional con apego a los principios filosóficos, éticos y legales de la educación mexicana” (p. 17).
- Además, se espera que el docente “asuma con responsabilidad social y compromiso ético la formación de ciudadanos críticos, dispuestos a ser partícipes en la construcción de un país equitativo, incluyente y solidario” (p. 17).
- Otro de los dominios es “conocer a sus alumnos para brindarles una atención educativa con inclusión, equidad y excelencia” (p. 19). Sabemos que existe una gran diversidad de estudiantes, y para lograr adecuar las clases a cada uno de ellos el docente deberá hacer uso de estrategias de participación y observación que le permitan acercarse y conocer el comportamiento de los alumnos, así como sus intereses, expectativas e ideales. Esto implica ver a

la diversidad como una oportunidad para que los alumnos se complementen entre sí y no como un obstáculo que imposibilita su práctica.

- En este perfil profesional también se busca a maestras y maestros que “participan y colaboran en la transformación y mejora de la escuela y la comunidad” (p. 25). La relación de los contenidos que los alumnos adquieren en los diferentes contextos en los que se desarrollan, con los contenidos aprendidos en la escuela es indispensable para que se logre generar un aprendizaje significativo y así puedan utilizar lo aprendido en la escuela en los ámbitos social, familiar o cultural.

Se busca, en la medida de lo posible, que los profesores cumplan con los dominios anteriormente presentados para poder impartir una buena educación, pero no podemos dejar de lado que cada uno de ellos está influenciado por sus experiencias personales y profesionales, así como por su formación, los contextos, las condiciones de las escuelas en las que labora y por supuesto el nivel en el que imparten sus clases.

Podemos darnos cuenta de que el perfil de profesional actual engloba a todo el nivel básico, sin embargo, resulta complicado que todos los maestros de la educación obligatoria se adapten al mismo perfil porque se habla de educar y convivir con alumnos de edades desfasadas y que tienen necesidades e intereses completamente distintos.

Por el contrario, en el documento *Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes en educación básica (2018)*, elaborado por la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente, existe una diferenciación entre los perfiles profesionales de cada maestro dependiendo el nivel académico en el que laboran. A diferencia del perfil actual, este se adecua al contexto de las escuelas, de los estudiantes y de los docentes.

Para el caso del maestro de Educación Secundaria, el perfil profesional (2018) buscaba que este

Identificara los procesos de desarrollo y aprendizaje de los adolescentes [...] Reconociera que en los procesos de desarrollo y aprendizaje de los adolescentes influyen factores familiares, sociales y culturales [...] Aplicara las disposiciones vigentes que rigen su labor como docente de Educación Secundaria (pp.39-40).

Las diferencias que hay entre el perfil profesional de un docente de Educación Secundaria con uno de primaria o preescolar es amplia, porque se trata de ambientes totalmente distintos, considero que es error generalizar el perfil profesional de todos los docentes del nivel básico, tal como se maneja actualmente en el documento.

Tener un perfil profesional exclusivo para cada nivel educativo sin duda, podría ayudar a reforzar la identidad de los maestros, a identificar cuáles son sus funciones específicas, así como tener una idea de cómo actuar en el ámbito en el que se desenvuelven laboralmente, etc.

2.4 Retos del docente de Educación Secundaria

Cuando la sociedad evoluciona, la educación también se transforma generando nuevas exigencias que los docentes han de cumplir a través de su práctica profesional. Las políticas y reformas educativas se basan en satisfacer el aprendizaje y desarrollo de los alumnos, aunque a veces, se dejen de lado los efectos que pueden traer consigo en el trabajo del docente como la carga laboral y la incertidumbre de no tener claro hacia dónde dirigir la enseñanza.

En *Los aprendizajes clave para la educación integral* (2017) se detalla que los futuros ciudadanos que se busca formar durante su trayectoria por la educación obligatoria sean “libres y participativos, responsables e informados; capaces de ejercer y defender sus derechos; que participen activamente en la vida social, económica y política de nuestro país” (p. 20). A partir de este ideal de ciudadano mexicano, podemos entender que la práctica del docente va más allá de enseñar contenidos académicos, pues su labor también se inserta en el ámbito social y personal de los alumnos.

En *Los aprendizajes Clave para la Educación Integral* es posible identificar algunos de los retos a los que los docentes se enfrentan, en primer lugar, se habla de

“desterrar el enfoque administrativo prevaleciente en las escuelas [...] y sustituirlo por otro que privilegie el trabajo colaborativo y colegiado” (p. 37). A pesar de que se pretenda sobreponer el trabajo colaborativo ante el administrativo, para el docente de Educación Secundaria puede resultar todo un desafío coordinar sus actividades para desarrollar el trabajo entre colegas. Recordemos que hay docentes que imparten clases en más de una escuela y que eso implica trasladarse de una institución a otra, disminuyendo el tiempo de convivencia con otros compañeros y esto causa en ocasiones que no participe en las decisiones que se toman en la escuela.

A su vez, este documento habla de una autonomía curricular la cual es necesaria en la práctica profesional, ya que es indispensable que el maestro sea capaz de identificar las estrategias que servirán de apoyo para él y para sus estudiantes. Sin embargo, en ocasiones no es posible desarrollarla debido a que existe una imposición de métodos y contenidos por parte de las autoridades educativas, para ser impartidos en sus clases, además de que se tiene una carga administrativa que provoca que el tiempo libre disminuya, generando un dilema en los maestros de no saber si se es realmente autónomo o no.

Retomando este mismo documento, vemos que también se hace énfasis en el desarrollo de las habilidades socioemocionales durante toda la educación básica, así como de la tutoría y el acompañamiento que hace el docente de Educación Secundaria con los alumnos.

En lo que respecta al tutor, sus tareas son definidas en este mismo documento, como “aquel docente al que se ha asignado una hora semanal de Tutoría prevista para los tres grados de secundaria, y que acompañará y guiará el crecimiento socioemocional y académico de un grupo de estudiantes” (p. 528). Hasta aquí es posible darnos cuenta de que no existe un perfil específico para el rol de tutor, se habla prácticamente de que cualquier maestro está capacitado para hacerlo. Sin embargo, lo ideal es que se establezca un perfil para un papel tan importante como el de un tutor de adolescentes, ya que entre sus actividades está el buen desarrollo

de las habilidades de los alumnos, mismas que les permitirán desenvolverse de manera armónica y segura dentro de la escuela.

Es importante aclarar que no se duda de las capacidades de los maestros para ser tutores de adolescentes, pero tomando en cuenta que en este nivel educativo no todos tienen una formación relacionada con la docencia y que en muchas ocasiones el estrés, la presión y la carga laboral influyen negativamente en sus estados de ánimo, cómo se pretende que sean ellos mismo quienes fomenten el desarrollo de estas habilidades socioemocionales.

Siguiendo la misma línea de la tutoría, se sugiere que “se formen grupos pequeños para las sesiones de Tutorías [...] con el fin de facilitar el acercamiento y el trabajo del tutor con un número menor de estudiantes” (p. 531). Esto representa un reto más para el docente de Educación Secundaria, pero también para la infraestructura de la escuela, porque habría que preguntarse si esta cuenta con los espacios suficientes para dividir a los grupos y llevar a cabo la tutoría.

Otro de los retos a considerar para los docentes es la tecnología que se ha convertido en una herramienta esencial para la educación de los alumnos, sin embargo, para algunos docentes los dispositivos y el fácil acceso a la información ha resultado ser un obstáculo para su práctica e incluso hay quienes se han sentido atacados por el hecho de que los alumnos sepan más que ellos. La tecnología no es mala y los docentes tienen la obligación y el reto de renovar su enseñanza, adaptarse y entender a las nuevas generaciones, así como tomar en cuenta los intereses de los alumnos a su favor para generar en ellos la motivación de seguir aprendiendo.

Por otra parte, el trato y la relación con alumnos adolescentes es uno de los desafíos más relevantes de un docente de Educación Secundaria, porque se está trabajando con personas que se encuentran viviendo una etapa compleja para el ser humano, ya que comienzan a vivir nuevas experiencias con su círculo social, se desprenden de sus padres y además presencian cambios en su cuerpo y en sus estados de ánimo, lo cual provoca que la convivencia con los adultos sea en algunas ocasiones complicada. Por ello el maestro tiene el reto de mantener una relación armónica con

sus alumnos, así como motivarlos a continuar sus estudios, a cuidar de sí mismos y estar conscientes de las consecuencias de sus actos.

Hasta este momento hemos podido identificar algunos de los retos a los que se enfrentan día con día los docentes de educación secundaria y vemos que una parte de ellos son originados por el Modelo Educativo actual en parte a que está descontextualizado, no toma en cuenta la labor del docente, las condiciones de las escuelas, los intereses de los alumnos, etc.

2.4.1 Retos para el docente de Educación Secundaria en tiempos de pandemia

La pandemia mundial generada por el SARS-Cov2 en 2020 trajo consigo una serie de cambios en muchos ámbitos, afectando principalmente al sector salud, así como al económico, político y por supuesto al educativo.

En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP) implementó una serie de estrategias que ayudarían a los estudiantes de todos los niveles de la educación obligatoria a continuar con el ciclo escolar. La solución fue la creación del programa *Aprende en casa*, el cual ha sido transmitido por distintos medios de comunicación como la televisión, la radio y el internet, con el fin de que la mayoría de los alumnos en el país pudieran ejercer su derecho a la educación. Y aunque esto suena bastante sencillo no lo es, debido a que, en México existen grandes brechas de desigualdad que impiden a miles de estudiantes tener acceso a la educación. De acuerdo con la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*, a la que hace referencia Trejo (2020), “Un 56.4 por ciento de las familias mexicanas disponen de internet, ya sea mediante una conexión fija o móvil; sin embargo, el porcentaje desciende a 43 por ciento cuando se les pregunta si tienen al menos una computadora en casa” (p. 125).

Por su parte, los maestros vivían en la incertidumbre de no saber cómo llevarían a cabo sus clases, de qué manera se comunicarían con sus estudiantes, cómo sería la nueva rutina en las aulas, etc. La situación los obligó a adaptarse a una manera totalmente distinta de enseñar a la que ya estaban acostumbrados, dejando atrás la modalidad presencial en el aula en la que había un intercambio de emociones y

sentimientos, en donde los alumnos interactuaban entre sí y con el maestro de manera directa.

La práctica del docente se basó en impartir clases a distancia haciendo uso de recursos tecnológicos como computadoras, celulares, tabletas electrónicas en aplicaciones como Zoom, Classroom, Teams, Google Meet, Moodle, etc. Esto fue para los maestros un gran reto, pues muchos de ellos no tenían el mínimo conocimiento de cómo utilizar estas aplicaciones, incluso algunos no contaban con el equipo necesario para desarrollar sus clases. Por otro lado, los alumnos y docentes de zonas rurales tenían las peores condiciones para impartir y recibir clases a distancia, la educación no fue impartida a través de la tecnología pues no contaban con internet y mucho menos con algún dispositivo de los antes mencionados. La educación en esos casos tuvo una mayor complejidad, ya que los maestros debían visitar a los estudiantes a sus casas para dejarles tareas y actividades.

Al inicio del ciclo escolar 2020 se podía presenciar mucha confusión y en cierta medida los papeles cambiaron, pues ahora los alumnos principalmente los adolescentes sabían más que los propios maestros sobre el manejo de las tecnologías, lo que probablemente causó cierta presión al tener la obligación de hacer uso de ellas. Asimismo, se originó un sentimiento de temor y desplazamiento e incluso de vergüenza, porque la mayoría de ellos no estaban capacitados para enfrentar el reto de cambiar de una modalidad presencial a una educación a distancia.

La mayoría los docentes mostraron carecer de conocimientos sobre el uso de las herramientas digitales en el ámbito educativo, recordemos que los dispositivos móviles, así como los programas digitales no transmiten el aprendizaje por sí solos, sino que los maestros tienen enfocarlos hacia lo pedagógico para que así ayuden a los estudiantes a desarrollar nuevos aprendizajes.

Por otro lado, las actividades de los docentes se multiplicaron, hubo un aumento en la jornada laboral pues tenían un cúmulo de actividades no solo del trabajo sino

también del hogar, principalmente en el caso de las mujeres que por ideologías o tradición son quienes en su mayoría se encargan de los hijos y las tareas del hogar.

Sin duda, la pandemia trajo consigo una diversidad de cambios en el ámbito educativo y con ellos nuevas demandas para los maestros de todos los niveles educativos. Los docentes se vieron afectados en el ámbito profesional, social, y personal impactando en su salud física y mental al pasar por una serie de sentimientos positivos y negativos.

2.5 Revalorización docente

Si se busca una mejora en la educación, es necesario tomar como punto principal la revalorización de los docentes en México. La profesión en nuestro país ha ido en declive desde tiempo atrás, Pérez, M (s/f) identifica que a finales de los años cincuenta y principios de los años sesenta, la profesión docente sufrió una desvalorización por parte de la sociedad debido a que esta era poco atractiva y a que los maestros estaban mal pagados, por ello se consideró al magisterio solo “como una ocupación de paso o trampolín; y por su desconocimiento se le llegó a considerar al docente como flojo y como un profesional que no hacía bien trabajo, pasando por alto las condiciones adversas en las que laboraba” (p. 7).

La desvalorización tiene que ver con muchos factores que impactan en el desempeño profesional, por ejemplo, los constantes cambios en los planes y programas de estudio que obligan al docente a cambiar sus métodos y prácticas para cumplir con los nuevos requerimientos; así como las condiciones laborales en las que trabajan que incluyen el salario, las prestaciones, la infraestructura de los centros de trabajo, las relaciones con los alumnos y padres de familia, etc.

La revalorización de la profesión es parte fundamental para el buen desarrollo de la práctica docente, y para lograrla es necesario brindarles condiciones laborales justas, fortalecer su desarrollo profesional a través de una formación inicial y continua, crear conciencia en la sociedad sobre la relevancia de la docencia en la educación de niños y jóvenes, así como promover el respeto hacia la profesión.

La mejora de la educación, hasta hoy en día parece solo estar centrada en los intereses de los alumnos, dejando a un lado las necesidades de los maestros. Sin embargo, resulta indispensable mejorar las condiciones laborales de los maestros y que se mantengan en una formación continua, además de que se revalore su profesión, es decir, que se les empodere y reconozca como profesionales de la educación, llenos de habilidades y conocimientos que no cualquiera puede sustituir, capaces de crear e implementar nuevas prácticas y no solo de reproducir lo que otros hacen por ellos, todo esto con el fin de lograr los objetivos propuestos para la mejora de la educación.

2.5.1 La labor docente desde la perspectiva de los alumnos de Educación Secundaria y los padres de familia

En la sociedad mexicana existen muchas perspectivas sobre la profesión docente, hay quienes la ven como un trabajo demandante, en el que se requiere de mucho esfuerzo, vocación y compromiso para cumplir con su rol frente a un grupo de alumnos y de esta manera se les valora y reconoce su labor. Por otro lado, hay quienes desvalorizan a la docencia y no la perciben como una profesión sino como un oficio, para el cual solo se requiere tener paciencia para atender a una cantidad de estudiantes. Existe también en la sociedad el grupo de personas que no opinan sobre la profesión.

En la actualidad, es posible notar que el respeto que los alumnos le tenían a los maestros se ha ido perdiendo, esto debido a que la ideología y la cultura de cada sociedad va cambiando. En las aulas de clase se puede observar cómo los alumnos desobedecen y agreden a los maestros e incluso los padres de familia amenazan y discuten con ellos por problemas que se suscitan en las escuelas, y el docente, a veces, con tal de conservar su empleo está obligado a soportar el trato que recibe de los demás, aclarando que siempre hay un límite.

A pesar de que la pandemia trajo consigo una serie de consecuencias negativas para el ámbito educativo, también nos permitió darnos cuenta de todo aquello que hace falta atender y mejorar para poder hacer frente a los retos actuales e impartir una buena educación.

De igual manera, fue gracias a esta crisis sanitaria que la sociedad en general pudo darse cuenta de lo fundamental que es el rol del maestro en la educación de los alumnos y que es él como educador quien sabe cómo, por qué, en dónde y a quiénes aplicar ciertos métodos y estrategias de aprendizaje.

Las condiciones laborales de los docentes de secundaria juegan un papel muy importante en el tema de la perspectiva de alumnos y padres hacia la profesión, pues como se mencionó anteriormente, cuando los docentes son acreedores a un buen sueldo, a un espacio de trabajo limpio y seguro, a contratos estables, a prestaciones justas, a tiempo para su descanso y cuidado personal, es probable contar con maestros comprometidos con el aprendizaje de los estudiantes. Teniendo como resultado a padres de familia y alumnos satisfechos con la educación que reciben.

Hoy en día nos encontramos en un momento en el que se tiene la oportunidad de lograr la revalorización de la profesión docente haciendo conciencia sobre la importancia que tiene en la sociedad.

Capítulo 3. Condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria en México

Para efectos de esta investigación, se analizaron a las condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria tales como, las condiciones salariales, contractuales, y profesionales en las que se incluye la sobrecarga laboral, así como la infraestructura de los centros de trabajo.

Las condiciones laborales están relacionadas con factores sociales, personales, de tiempo y espacio que intervienen en el trabajo y que influyen de manera directa en el desempeño de los empleados e incluso su salud; por ello, la Organización Internacional del Trabajo, (2004) establece que

No es decente el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género [...] ni el que se lleva a cabo sin protección social. (párr. 3)

Las condiciones laborales de los maestros en México están reguladas por el Reglamento de las Condiciones Generales del Trabajo del Personal de la Secretaría de Educación Pública (1946), el cual “establece los derechos y obligaciones de los trabajadores dependientes de la Secretaría de Educación Pública y regula las condiciones de trabajo en esa misma dependencia” (p. 4).

Las condiciones laborales en las que trabajan los maestros de nivel secundaria en nuestro país son de suma importancia ya que de ellas puede llegar a depender la manera en cómo los maestros se desenvuelven en las aulas; si esas condiciones no son satisfactorias para ellos, se correría el riesgo de convertirse en un obstáculo que impida el buen desarrollo de su desempeño profesional. Entre las diferentes condiciones que existen entre los mismos maestros, se encuentran: los constantes cambios y reformas educativas, el bajo salario, el mayor nivel de exigencias, las tareas no propias de su labor, la atención a grupos numerosos de alumnos, las condiciones físicas de las escuelas, la inestabilidad de los contratos, la desvalorización de la profesión, por mencionar las más frecuentes.

Por su parte, Egido, M. (2003) enlista los factores asociados a las condiciones laborales de los docentes,

El horario de dedicación de las distintas facetas del docente (docencia directa con los estudiantes, preparación de clases y revisión de ejercicios, reuniones de trabajo, actividades de innovación y perfeccionamiento), retribuciones salariales, satisfacción laboral, junto a aspectos como la estabilidad en el empleo, la autonomía profesional y la jornada laboral” (p. 31).

Durante este capítulo se abordarán algunos de estos factores y se analizará la influencia que estos pueden llegar a tener sobre el desempeño de los docentes de Educación Secundaria.

3.1 Condiciones contractuales

El contrato es definido por el Código Civil para el Distrito Federal (1928), como “El acuerdo de dos o más personas para crear, transferir, modificar o extinguir obligaciones” (p. 171).

Las contrataciones laborales están en un constante cambio, el informe presentado por la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el trabajo en 2008 (citado en Coluccio, P., Ferrer, R. y Muñoz, C., 2016) demostró que

Los cambios socioeconómicos, demográficos y políticos, incluyendo también el fenómeno de la globalización, han originado [...] nuevas formas de contratación laboral, que se caracterizan por la aparición de contratos de trabajo más precarios y la subcontratación e inseguridad en el puesto de trabajo (p. 99).

A lo largo del tiempo la docencia ha dejado de ser una profesión estable para convertirse para muchos en una profesión eventual. Alaníz, C. (2018). asegura que a partir de la reforma laboral aprobada en México,

Se dio la disminución de garantías y protecciones laborales en la medida que las reformas de los últimos años rompen el pacto estado-magisterio y la transforman de una profesión protegida [...] a una caracterizada por la incertidumbre laboral, indefinición de la duración contractual y pérdida de prestaciones en las nuevas generaciones de docentes (p. 61).

Lo cual puede llegar a provocar incertidumbre en los docentes que están por comenzar camino en el servicio profesional y consigo, también cabe la posibilidad de que se pierda el interés por la docencia por parte de nuevos aspirantes.

De acuerdo con Castro, R., Degante, L., Robles, H., Serrano (2015), en México existen tres tipos de contratos para los maestros de nivel secundaria, “el primero de ellos es de tiempo completo y tres cuartos de tiempo, el segundo es el de medio tiempo y el último es el contrato por horas” (p. 71).

También existe el tipo de contrato interino o provisional, éste se otorga por un periodo de tiempo indeterminado o a los maestros que ocupan una plaza que ya tiene dueño. Según el Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial (citado en Rojas, 2014) “9.1 por ciento de los docentes frente a grupo en México, desempeñan sus labores con un contrato como maestro interino, eventual o por honorarios” (párr. 1).

La inseguridad en el empleo está vinculada con el tipo de contratación del docente, por ejemplo, los contratos eventuales no permiten a los trabajadores generar algunas prestaciones como gratificaciones económicas o vacaciones.

En lo que respecta a la Educación Secundaria puede llegar a ser común que los maestros tengan sus horas de trabajo divididas en escuelas diferentes. Etelvina Sandoval (2001), asegura que “la contratación de los maestros por horas los obliga a cumplirlas todas frente a grupo, sin que explícitamente se contemplen tiempos para la planeación, documentación, reuniones de trabajo o asesoría a los alumnos” (p. 6). Y en caso de contar con espacios entre horas, algunos maestros las utilizan para trasladarse de una escuela a otra, con distintos grupos de alumnos, lo cual también es una situación que podría deteriorar el desempeño docente, pues atender a muchos grupos y además numerosos le impediría brindar una mejor atención a cada uno. La contratación por horas y en diferentes escuelas también dificulta la relación entre colegas, pues el tiempo de convivencia puede resultar nulo o escaso.

3.1.1 Prestaciones laborales

Las prestaciones de ley en México son aquellos beneficios que se tienen al ingresar a un vínculo laboral y son independientes al salario.

En relación con las prestaciones y los contratos,

La mayor parte de profesores de educación básica tiene acceso a la seguridad social [...] Es probable que el porcentaje de docentes que no tiene alguna de estas prestaciones laborales se deba a la situación contractual de las escuelas particulares, ya que los maestros de escuelas públicas cuentan con acceso a una pensión por cesantía o vejez, préstamos hipotecarios y servicios médicos otorgados por el ISSSTE (Castro, Degante, Robles, Serrano, 2015, p. 79).

Además de las prestaciones mencionadas por el INEE, los docentes de educación básica cuentan con otras más, como el aguinaldo, que de acuerdo con el *Manual de percepciones de educación básica. Personal docente y de apoyo y asistencia a la educación de Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM)* es definido como “la gratificación de fin de año que se otorga al trabajador de acuerdo a [sic] los días laborados y efectivamente remunerados en el periodo del 1 de enero al 31 de diciembre” (p. 15). Aunque este manual no representa en su totalidad las prestaciones que reciben los docentes de todo el país, pudimos encontrar algunas otras que sirven de referencia para esta investigación:

- La prima vacacional
- Ayuda de despensa
- Gratificación por actos cívicos en días festivos, que de acuerdo con el Pliego petitorio 2019 del Sindicato de maestros al servicio del Estado de México es definido como:

Un día que impacta en la Formación Cívica de los Ciudadanos Mexiquenses, el 2 de marzo se conmemora la “Erección del Estado de México” y el 5 de octubre es reconocido como el “Día Internacional del docente”, por lo que se solicitan 10 días de sueldo base presupuestal. (p. 1).

- Seguridad social
- Liquidaciones por indemnizaciones y por sueldos y salarios caídos
- Días económicos no disfrutados de educación básica

- Bono de productividad
- Apoyo a material didáctico
- Gratificación por jubilación

A través de estos incentivos los docentes pueden ser motivados a elevar su compromiso con la educación, pero también podrían agregarse algunas otras como aumentos salariales o ascensos claros y basados en una evaluación del desempeño justa. Esto no quiere decir que la eficiencia del trabajo docente deba basarse en la cantidad y calidad de las prestaciones que reciben, pero sí creemos que son un motivo para alentar a los maestros a promover una mejora educativa.

Las prestaciones a las que son acreedores los maestros representan una ayuda extra que les permite completar su salario y también pueden verse como un motivante para tener un buen desempeño en el trabajo.

3.1.2 Condiciones salariales

Las condiciones salariales de los docentes de Educación Secundaria varían entre sí, porque hay quienes cuentan con jornadas de tiempo completo y hay quienes tienen pocas horas, trayendo como consecuencia que, quienes tienen la necesidad de tener un sueldo mayor, se dediquen a actividades extras que en ocasiones no tienen relación con la docencia, esto con el fin de elevar sus ingresos.

Durante mucho tiempo los docentes han contado con condiciones de trabajo y prestaciones limitadas, esto debido a entre otras cosas por las políticas económicas neoliberales, por las crisis económicas que generaron inestabilidad laboral y la desvalorización de la profesión o porque se le percibe como un oficio que se ejerce por vocación. Sin embargo, la docencia es una profesión en la que intervienen factores como el tiempo que se le dedica a la planeación e impartición de las clases; la elaboración y búsqueda de material; y el cumplimiento de tareas administrativas, solo por mencionar algunas.

El salario de los docentes de Educación Secundaria ha sido poco analizado pues resulta complejo generalizar los salarios debido a que en su gran mayoría trabajan principalmente por horas, pero también hay quienes tienen una jornada de tiempo completo, obteniendo un sueldo diferente, aunque se trabaje en el mismo nivel educativo. En el documento *Estadísticas a propósito del...día del maestro (15 de mayo) Datos nacionales*. Se recogen datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015) en donde se menciona que, de los maestros contratados, “85 de cada 100 tienen contrato de base, planta o tiempo indefinido, en tanto 15 cuentan con contrato temporal” (p. 19). Asimismo, existe una diferencia entre maestros y maestras, pues mientras “88.1% de los hombres tienen contrato de base y 11.9% temporal, los valores de las maestras son de 83.8% y 16.2%, respectivamente” (p. 19).

Aumentar horas de clase en los docentes de Educación Secundaria para que obtengan un mayor salario, no siempre es la solución más viable debido a que la carga laboral de los maestros aumentaría y tanto su rendimiento como el de los alumnos disminuiría.

Corte, F. y Sánchez M. (2015) hablan sobre la crisis de la deuda externa de los años ochenta en América Latina en la cual “los incrementos salariales se detuvieron abruptamente. La política que se impuso en el caso de nuestro país la de topes salariales y, como es de suponerse en este contexto, los salarios de los educadores disminuyeron significativamente” (p. 4). A partir de aquí se impone una política de contención salarial que promovía la competencia entre trabajadores para ser acreedores a incentivos económicos. Para el caso de los maestros se creó el programa de Carrera Magisterial el cual era un sistema de promoción horizontal, que daba la oportunidad a los docentes de poder crecer dentro del ámbito laboral y que los autores previamente señalados aseguran que permitió “detener los incrementos salariales para todos los docentes del país e incentivar las percepciones económicas a los profesores que se han sometido a la evaluación a través de la Carrera Magisterial” (p. 4). Sin embargo, la Carrera Magisterial se

eliminó a partir de la Reforma Educativa del ex presidente Enrique Peña Nieto y fue sustituida por la *Evaluación del Desempeño Docente*.

Los topes salariales en nuestro país impiden el aumento del salario y la mejora de la calidad de vida de los docentes, a esto sumándole que el salario por horas para los maestros de Educación Secundaria no es muy alto y este está sujeto a descuentos obligatorios (al igual que los salarios de cualquier trabajador) como el Impuesto Sobre la Renta (ISR) que aumenta en conjunto con el salario, por lo tanto, mientras mayor sea el sueldo mayor será la cantidad que se descuenta.

El papel del docente es muy importante dentro de la sociedad, por esa razón es necesario que reciban salarios dignos basados en la equidad de género, el bienestar de los docentes y el estatus social.

3.1.2.1 Posibles efectos del sueldo sobre el rendimiento de los docentes

Como se mencionó en el capítulo anterior el objetivo principal de la Comisión Nacional para la Mejora de la Educación es lograr una mejora de la educación en México tomando medidas que favorezcan el proceso de aprendizaje de los estudiantes y aunque esta no estudia ni influye en las condiciones laborales de los docentes, la presencia de maestros satisfecho con sus condiciones laborales juega un papel muy importante.

A pesar de que el salario no es el único factor determinante en el desempeño del docente si tiene gran relevancia, pues está ligado a la motivación del docente por demostrar sus capacidades y por querer ganar más.

En un informe presentado por PISA y la OCDE, (2012) se da a conocer que la mitad de los países de la OCDE remuneran el trabajo de los maestros de manera distinta en México, por ejemplo, “el excelente rendimiento en la enseñanza es un criterio para tomar decisiones acerca de la posición de los profesores en la escala de sueldo base” (p. 2). Pero entonces, ¿para elevar el rendimiento de los estudiantes es necesario elevar el salario de los docentes? A pesar de ser un motivante para elevar el desempeño profesional ésta no es la única salida, pues como se vio en capítulos

anteriores son muchos los factores que influyen en la labor del maestro como la formación inicial y continua, el contexto en donde se ubican las escuelas, el ambiente laboral, el apoyo por parte de las autoridades educativas y de padres de familia, la estabilidad de los contratos, etc.

En este mismo documento se menciona que “En los países con los sueldos comparativamente más bajos, el rendimiento de los alumnos tiende a ser mejor cuando se hace un pago basado en el rendimiento, mientras que en los países donde los profesores están bien pagados es al contrario” (p. 2). Por lo tanto, un buen sueldo no garantiza que haya una mejora en el desempeño de alumnos y docentes, sin embargo, podría ayudar a elevar el prestigio de la profesión y atraer a excelentes docentes.

El aumento salarial por sí solo no logrará hacer un cambio en la profesión docente ni mejorar la educación, es necesario que las autoridades educativas también garanticen estabilidad laboral, el prestigio de la profesión y la mejora de las condiciones laborales para lograr los resultados que se espera en el ámbito educativo en nuestro país.

3.2 Condiciones profesionales

Las condiciones profesionales son aquellas con las que cuentan los docentes para impartir sus clases de la mejor manera posible tales como los materiales de apoyo, mobiliario, espacios seguros, relaciones con la comunidad educativa, etc.

No podemos generalizar las condiciones profesionales de los docentes de Educación Secundaria, debido a que estas dependen de las zonas en las que se ubican sus centros de trabajo, la relación que tienen con sus colegas y alumnos, el apoyo que reciben por parte de los padres de familia y las autoridades educativas, así como el contexto social y cultural que rodea a la escuela.

Las condiciones profesionales sufrieron un cambio drástico con la llegada del virus SARS-Cov2 a México, ya que los docentes tuvieron que enfrentarse a nuevos y más grandes retos, pues su labor en las aulas de clase se transportó a sus hogares invadiendo el tiempo con la familia y la privacidad.

Los docentes sufrieron limitaciones que les impedían llevar a cabo de manera efectiva su labor, como el poco conocimiento en el uso de las TIC, la falta de acceso a un equipo de cómputo o a un paquete de internet, así como la escasa comunicación con los estudiantes y padres de familia, los problemas de audio y vídeo en las clases a distancia, la desvalorización de su trabajo, la carga de actividades, la falta de motivación y compañerismo. Aunque parezca que estas limitaciones llegaron en conjunto con la pandemia no es así, pues han estado presentes en la labor docente de manera distinta.

Trabajar en condiciones profesionales inadecuadas como una formación continua escasa, no contar con recursos didácticos, recorrer largas distancias para llegar a la escuela, llevar una sobrecarga de trabajo y tener poco tiempo libre puede traer consecuencias no solo en el trabajo de los maestros, sino también en su calidad de vida.

3.2.1 Sobrecarga laboral

La sobrecarga laboral es el resultado del aumento del tiempo de trabajo y este se debe a las amplias jornadas laborales no reconocidas a las que se someten los docentes con un número mayor de tareas y responsabilidades que son regularmente generadas por nuevas reformas educativas.

Como es bien sabido el docente vive bajo una presión constante en la que busca satisfacer no solo las necesidades de sus estudiantes, sino también de los padres de familia y directivos, además de cumplir con una serie de actividades extra que no son precisamente dentro del aula de clases, sino en el patio de la escuela cumpliendo con la guardia, preparando actos cívicos o actividades deportivas, etc., toda esa carga puede repercutir en su salud.

La acumulación de tareas unida a las frustraciones, insatisfacciones y a la falta de entendimiento con otros miembros de la comunidad educativa (colegas, padres y alumnos) puede desencadenar en los profesores alteraciones como: fatiga, descenso de la concentración y del rendimiento, ansiedad, insomnio, trastornos digestivos, etc. En ocasiones, la presión ocupacional golpea al profesor con tanta fuerza que desequilibra su organismo y consume su energía (Martínez, 2003, p. 11)

Afectando así la calidad de vida de los maestros y por supuesto su desempeño frente a grupo.

El malestar docente es generado por distintos factores, entre ellos la carga administrativa con la que cuentan los profesores en sus centros de trabajo, ya que su labor no se reduce a la impartición de clases, pues además de cumplir con tareas propias de su profesión han de cumplir con una serie de tareas impuestas por las autoridades educativas. Asimismo, la falta de comunicación y empatía entre opiniones de colegas y directivos, la desvalorización de la labor docente, falta de apoyo de los padres de familia, la inseguridad en el empleo, las amplias jornadas de trabajo no reconocidas y la carga de alumnos por salón son generadores de sobrecarga laboral.

Apple, 1995 (citado de Alaníz, C. 2018) define a la intensificación del trabajo como el “proceso que se caracteriza por la creciente demanda de nuevas tareas que exigen más tiempo para las actividades profesionales” (p. 59). El tiempo de descanso de los maestros va disminuyendo conforme van aumentando las tareas administrativas con las que están obligados a cumplir, contribuyendo a que exista un deterioro en el desempeño profesional.

La intensificación del trabajo se va haciendo parte de la labor docente ocupando cada vez más el tiempo de descanso de los maestros y deja de ser valorada y remunerada dejando de lado sus derechos laborales.

Podemos afirmar que la sobrecarga laboral en los docentes no solo afecta el tiempo libre de los maestros, sino también atenta contra su salud física y mental lo cual incide de manera directa en la forma en la que se desempeñan en las aulas de clase, por ello es importante que disminuya la carga administrativa y que la jornada laboral sea equitativa con el salario que reciben.

3.2.1.1 Sobrecarga laboral en tiempos de pandemia

Desde la llegada de la Covid-19 a México el 27 de febrero de 2020, la cotidianidad de toda la sociedad fue sometida a un cambio radical en sus distintos ámbitos y el educativo no fue la excepción, pues como se mencionó al inicio de este capítulo,

docentes, padres de familia y alumnos tuvieron que adaptarse a una nueva forma de impartir y recibir clases en una modalidad a distancia haciendo uso principalmente del internet, de equipos celulares y de cómputo, así como de la televisión y la radio.

La Secretaría de Educación Pública solicitó a los maestros continuar con las clases de manera remota, sin tomar en cuenta las desigualdades de acceso a las TIC de maestros y alumnos, así como el poco o nulo conocimiento de las plataformas digitales y el bienestar de la comunidad educativa.

Los maestros modificaron su enseñanza y de manera casi obligatoria tuvieron que acceder a un equipo de cómputo que cubriera sus necesidades profesionales. La auto-alfabetización digital fue indispensable para terminar con la improvisación de las primeras clases en esta modalidad y, por ende, se sumó a la lista de tareas con la que los docentes ya contaban.

Tenti, E. (2007) asegura que la incorporación de las TIC a la labor del docente “ha provocado que se sientan excluidos de la posibilidad de acceder al uso de herramientas tecnológicas para solucionar problemas en su trabajo cotidiano en las aulas” (p. 341). Esto debido al poco manejo y conocimiento que se tiene de estas herramientas indispensables en la actualidad.

En tiempos de pandemia, la carga laboral de los maestros fue más notoria debido a la cantidad de alumnos que debían atender, así como a los problemas de conexión, etc. La jornada de trabajo parecía no terminar, debido a que la comunicación a través de redes sociales hizo pensar a los estudiantes que sus maestros estaban disponibles todos los días y en cualquier momento, para solucionar dudas o recibir evidencias. Los docentes también tuvieron que lidiar con problemas de conectividad, con la falta de comunicación y apoyo por parte de los padres de familia y de algunos estudiantes.

Esto sin tomar en cuenta la desigualdad que existe entre las maestras y los maestros, quienes como mujeres además de cumplir con sus actividades profesionales, debían atender las labores del hogar y a la familia en general,

teniendo una jornada aún más pesada y ahora más notoria, ya que a pesar de ser una conducta que propicia la desigualdad de género, la sociedad la ha normalizado otorgándole mayor responsabilidad a la mujer sobre los cuidados del hogar.

Las clases a distancia trajeron consigo una serie de consecuencias no solo en aprendizaje y socialización de los alumnos, sino también en la calidad de vida de los maestros afectando su salud física y mental. La labor del docente no finalizaba al término de una clase, pues debían continuar con la elaboración de planeaciones y materiales digitales de apoyo para las sesiones, ocasionando que ocuparan gran parte de su día frente a la computadora deteriorando principalmente la vista y originando una mala postura, dolores de cabeza, dolores musculares, etc.

La rutina en las aulas de clase llenas de ruido y convivencia fue interrumpida y trasladada a clases tomadas desde casa en donde en la mayoría de las ocasiones la participación de los estudiantes ha sido baja, ocasionando en el profesor sentimientos de culpabilidad, incertidumbre, estrés y un desgaste emocional, porque se siente solo frente al monitor pues en la mayoría de las clases la participación de los estudiantes es baja o nula y en ocasiones no habilitan la cámara para que el docente pueda tener un mayor acercamiento con ellos.

Considero que, contar con escuelas equipadas en el ámbito tecnológico y con docentes capacitados en el uso de las TIC tendría que ser una prioridad, hoy en día hacer uso de medios digitales y electrónicos no debería representar un problema para el docente.

3.2.2 Atención a grupos numerosos

La impartición de clases a grupos numerosos de alumnos va ligada a la carga laboral de los maestros ya que, a mayor número de estudiantes por atender, mayor es el número de tareas, exámenes, trabajos y proyectos por revisar.

De acuerdo con las Normas y Especificaciones para estudios, proyectos, construcción e instalaciones, del Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa (INIFED), 2014. Se establece que, a nivel secundaria “el número de alumnos por grupo será de treinta y dos (32) y máximo de cuarenta y ocho (48) para

las secundarias generales y técnicas. Para las T.V. secundarias el número de alumnos será de treinta (30)” (p. 5). Sin embargo, un maestro de educación secundaria que cubre una jornada laboral completa con grupos de alumnos distintos y además numerosos está tratando con más de 100 alumnos por día, lo cual le dificulta dar clases y atención especializada para cada estudiante.

Aunque la cantidad promedio de alumnos por aula varía en cada país, el informe de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) 2013, menciona “que en educación secundaria inferior la cantidad promedio de estudiantes por profesor es de 20, pero que, México es uno de los países con mayor número de alumnos por profesor con 33” (p. 34). Aunque en nuestro país pueden haber grupos de hasta 40 alumnos. La atención a grupos numerosos de estudiantes es un problema que afecta a muchos docentes de Educación Secundaria, en distintos aspectos como la carga de trabajo, y es probable que se presente a las clases irritado, intolerante, desmotivado y aplicando una metodología monótona basada en actividades de los libros de texto en la que el docente no promueve la participación ni el interés de los alumnos.

La OEI dice que “en condiciones generales, cuanto mayor es el número de alumnos en un aula, más complejo resulta atender a cada uno de ellos de modo individualizado en los momentos del aprendizaje” (p. 31). Sin embargo, reducir la cantidad de alumnos por salón no es la solución más viable debido a que esto provocaría un coste elevado por el número de profesores que se necesitarían para cubrir la demanda del alumnado.

Aunque se sabe que una estrategia para lograr en el estudiante resultados satisfactorios es la aplicación de una enseñanza personalizada, es importante reflexionar si esto es posible tomando en cuenta las condiciones de trabajo de los docentes de Educación Secundaria en México y preguntarnos, ¿cómo podría hacerlo cuando atiende a más de 100 alumnos por día? Parece ser algo casi imposible pues el hecho de tener a su cargo esa cantidad de estudiantes hace que la relación maestro-alumno sea casi inexistente pues cincuenta minutos (duración aproximada de las clases en secundaria en México) no le son suficientes para

atender a casi más de cuarenta alumnos, prácticamente tendría que dedicar un minuto por estudiante, sin tomar en cuenta la estructura que tiene una clase de nivel secundaria en la que se inicia con el pase de lista, la introducción a la clase, la calificación de tareas y actividades, el trabajo en clase y todo esto acompañado de interrupciones y de un manejo de la conducta de los alumnos desgastante.

Sin duda, atender a grupos numerosos de alumnos es un obstáculo en el desempeño docente, ya que prácticamente es mínimo el tiempo para conocer a los alumnos y sus necesidades, por ello, regularmente destacan los estudiantes definidos como buenos y malos, mientras que los demás carecen de la atención de los docentes. A pesar de ser una problemática, también resulta ser un factor que ayuda a valorar el trabajo al que se enfrentan los docentes.

3.2.3 Tiempo de trabajo y tiempo libre

La jornada laboral de los maestros no termina cuando la escuela cierra, en la mayoría de las veces los maestros trasladan su trabajo a su hogar abarcado parte de su descanso.

La Ley Federal de los trabajadores al servicio del Estado (1963), establece en el artículo 26° que “Cuando por circunstancia especiales deban aumentarse las horas de jornada máxima, este trabajo será considerado como extraordinario y nunca podrá exceder tres horas diarias ni tres veces por semana” (p. 16). Y, asimismo señala en el artículo 39° que “Las horas de trabajo extraordinarias se pagarán por un cien por ciento más del salario asignado a las horas de jornada ordinaria” (p. 21). Pero esto parece no aplicarse en la jornada laboral de los docentes, pues a pesar de que los maestros dedican más horas a su trabajo, éstas no son recompensadas.

En el informe de la Organización de Estados Iberoamericanos *Miradas sobre la educación iberoamericana, 2013*, se expone que en la mayoría de los países hay un número similar de días de trabajo docente en primaria y secundaria, “En educación secundaria inferior se imparte en Iberoamérica un promedio anual de 1,008 horas [...] En México la cantidad de horas es de 1047 por año” (pp. 39-40).

Esa diferencia de horas de trabajo significa una mayor carga laboral, mayor desgaste físico y mental; poco tiempo libre para sí mismo, la familia y las relaciones sociales.

Es importante aclarar que la secundaria inferior es, de acuerdo con el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SETEAL), 2019 el nivel en el que “los programas educativos suelen estar destinados a reforzar los aprendizajes del nivel primario, por lo general tienen una duración de 3 años” (p. 2). Mientras que la secundaria superior “prepara a los estudiantes para el nivel superior de estudios y/o desarrollar habilidades orientadas hacia el mundo del trabajo” (p. 3). Nivel que en México se refiere a la educación media.

En la Educación Secundaria, es común que los profesores impartan sus horas de clase de manera continua o no en la misma escuela, esto dependerá de la organización que tengan sobre su tiempo. Cuando las horas de clase en una misma escuela no son continuas, el docente se ve obligado a tomar un descanso que utiliza principalmente para calificar tareas y trabajos, terminar pendientes, atender a padres de familia, preparar material, etc., y no para el descanso.

Por otro lado, hay muchos docentes de Educación Secundaria que imparten clases en escuelas distintas, por lo cual el tiempo libre entre una y otra es utilizado para trasladarse ya sea en transporte particular o público, provocando que el maestro viva en un constante estrés por el tráfico y el tiempo con el que cuenta para llegar a su centro de trabajo. Pero este no es el único problema al que se enfrentan estos docentes, pues al tener que trabajar en dos o más planteles diferentes resulta complicado trabajar en colaboración con otros colegas, ya que en algunos casos ni ellos mismos se conocen entre sí porque no coinciden sus horarios, entonces cada uno vive su práctica docente de manera aislada.

El artículo IV. del *Reglamento de las condiciones generales de trabajo del personal de la Secretaría de Educación Pública*, establece que el docente tiene derecho “a disfrutar de los descansos y vacaciones procedentes con goce de sueldo íntegro, así como de obtener permisos y licencias” (p. 6). El docente deberá ser acreedor a mínimo un día de descanso, esto depende del nivel educativo en el que se

desenvuelva, en el caso de los maestros de educación básica regularmente cuentan con dos días de descanso, sábado y domingo preferentemente.

Es decir, que el docente cuenta con dos días libres para utilizarlos en actividades propias de su interés, pero hay quienes utilizan esos días en asuntos de trabajo, limitando su tiempo libre para la convivencia familiar y social o para atender asuntos personales.

En relación con el tiempo de descanso existe una diferencia entre las maestras y maestros, pues son ellas quienes cuentan con un tiempo libre muy limitado en comparación con los maestros hombres, porque a pesar de los avances que se han tenido en la sociedad para lograr una igualdad entre hombres y mujeres, aún hay quienes piensan que corresponde a la mujer hacerse cargo de las labores domésticas, comida, limpieza, el cuidado de los hijos, etc., por lo que la docencia implica en las mujeres un trabajo extra del que tiene en casa, haciendo aún más pesada su labor docente teniendo una desventaja sobre el maestro hombre.

Y también un factor que influye en el desempeño profesional y con la pandemia esta situación de desigualdad se hizo más visible, ya que las maestras tenían que cumplir con más de una jornada laboral, la de docentes, mamás y amas de casa de manera simultánea.

3.3 Condiciones de infraestructura en las escuelas de México

Arratia, A. (2010), define a la infraestructura educativa como aquellos “espacios que tienen los docentes para preparar clases y materiales, para el descanso y para los servicios básicos de saneamiento” (p. 30).

La infraestructura de las escuelas también juega un papel importante para el buen desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje; primero, porque es el lugar en donde el docente se desenvuelve profesionalmente y en segundo lugar porque es el espacio en donde los alumnos se desarrollan personal, académica y socialmente, por lo tanto, si ambos sectores se encuentran en un entorno favorable es probable que se propicie el buen desarrollo del aprendizaje.

Tanto docentes como estudiantes tienen el derecho de impartir y recibir clases en espacios seguros y adecuados para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje. En el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se declara que para poder hacer valer el derecho a la educación y lograr una mejora en ella “El Estado garantizará que los materiales didácticos, la infraestructura educativa, su mantenimiento y las condiciones del entorno, sean idóneos y contribuyan a los fines de la educación” (párr. 10).

Asimismo, la Comisión Nacional para la Mejora de la Educación (2020), señala que una infraestructura adecuada será aquella que

Supone un espacio para la enseñanza, el aprendizaje y la convivencia al alcance de NNAJ (Niñas, Niños, Adolescentes y Jóvenes), según su edad o educación previa; una infraestructura básica y curricular adecuada para que todas y todos participen en esas prácticas de forma digna, segura e inclusiva (p. 32).

Sin embargo, las carencias de recursos y materiales básicos para el proceso de enseñanza-aprendizaje en zonas rurales son muy notorias, ya que hay escuelas que no están adaptadas para cubrir las necesidades de los estudiantes, pero este no es un problema solo de las escuelas en zonas marginadas, pues aquellas que están ubicadas en la urbe también cuentan con problemas de mala infraestructura.

Las exigencias para elevar el nivel educativo del país e impartir una buena educación recaen en muchas ocasiones en el magisterio sin embargo, los maestros no siempre cuentan con un respaldo que les asegure contar con los recursos y materiales básicos para poder desarrollarse plenamente en el trabajo, lo cual trae como consecuencia que su labor sea desvalorizada principalmente por los padres de familia que en la mayoría de los casos no toman en cuenta el contexto e infraestructura de las escuelas y mucho menos las condiciones laborales de las y los maestros.

En México, la Evaluación de las Condiciones para la Enseñanza y el Aprendizaje (ECEA), se encarga de “conocer la medida en que las escuelas de la educación

obligatoria del país cuentan con condiciones básicas para su operación y funcionamiento” (INEE, s/f, p. 2).

La ECEA, también monitorea que el Estado cumpla con su obligación de brindar una buena educación a través de un marco básico dirigido a la evaluación de la infraestructura, el personal y los procesos de enseñanza aprendizaje de cada uno de los niveles de educación básica, en cual toma en cuenta siete ámbitos

1. Infraestructura para el bienestar y aprendizaje de los estudiantes
2. Mobiliario y equipo básico para la enseñanza y el aprendizaje
3. Material de apoyo educativo
4. Personal que labora en las escuelas
5. Gestión del aprendizaje
6. Organización escolar
7. Convivencia escolar para el desarrollo personal y social (p. 3).

Sin embargo, la desigualdad en nuestro país ha provocado que no todas las escuelas cumplan con una infraestructura segura para estudiantes y docentes, debido a que muchas de estas no cuentan con los servicios básicos, como el agua y la energía eléctrica; en algunas de ellas no hay docentes, las aulas de clase se encuentran en malas condiciones o no hay mobiliario suficiente, etc.

Es importante que las condiciones de infraestructura educativa estén íntimamente ligadas a los cambios pedagógicos actuales y que al mismo tiempo logren propiciar el desarrollo exitoso del proceso de enseñanza y aprendizaje en espacios dignos.

3.3.1 El impacto de la infraestructura educativa en el proceso de enseñanza

Así como la infraestructura educativa influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, también es un factor que interviene en la labor del docente ya que, a pesar de que los maestros procuran adaptarse a los recursos con los que cuenta la escuela para impartir sus clases y dar respuesta a la mejora de la educación, la falta de medios electrónicos, de recursos y materiales básicos hace más complejo su trabajo.

La infraestructura de las escuelas influye de manera directa en la actitud y desempeño del docente, así como en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya sea de manera positiva o negativa. El ambiente escolar ayudará o no a que exista el trabajo colegiado o a que puedan desarrollarse diversas actividades. Asimismo, influirá en la disminución o no del índice de reprobación de los estudiantes, el aprovechamiento escolar y el abandono.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (2009), los factores técnicos representan riesgo en la infraestructura educativa, ya que “se refieren al mal estado de las instalaciones y equipos [...] lo que da lugar a problemas tanto de Seguridad (accidentes por puestos mal diseñados, espacios insuficientes, iluminación deficiente, etc.), como de higiene (p. 17).

El centro de trabajo es de gran relevancia en la vida del trabajador porque es ahí en donde se desenvuelve laboralmente, por ello conviene que tenga las condiciones necesarias para que las y los docentes pongan en práctica sus habilidades, fortalezas y conocimientos con la certeza de estar en un espacio seguro y limpio.

La infraestructura educativa se ha visto como un factor más para lograr una mejora en la educación, razón por la cual, sería importantes que se tomara en cuenta como una prioridad de las políticas educativas para que así, docentes y alumnos impartan y reciban educación en un espacio que les permita desarrollarse de la mejor manera.

La escuela es el lugar en donde, así como los alumnos se forman social y académicamente, los docentes adquieren experiencias profesionales, conviven con sus colegas, transitan por una serie de sentimientos, etc., por lo cual requieren de ambientes en donde se sientan cómodos para llevar a cabo los procesos de enseñanza.

Las carencias con las que cuentan las escuelas influyen directamente en el desempeño de los maestros. Cuando en las escuelas no se cuenta con una infraestructura idónea el trabajo del docente se vuelve más complejo, aunque

paradójicamente también más enriquecedor ya que busca creativamente adaptarse a las condiciones de su centro de trabajo, y hacer ajustes en su práctica, crear estrategias que le permitan aplicar otro tipo de metodologías llevando a cabo actividades que impliquen estar fuera del salón hacer uso de los recursos con los que cuenta la escuela y en particular el aula, buscará soluciones para evitar problemas y daños a la salud.

Una infraestructura adecuada es un aspecto que motiva a los docentes a llevar a cabo su práctica de una forma positiva, a que no abandonen la profesión por temas de salud y seguridad, a que la docencia sea atractiva para futuros docentes y asimismo ayuda a que los estudiantes no deserten de su vida académica.

En conclusión, podemos decir que las condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria tienen una gran influencia en su desempeño, pues de estas dependerá su compromiso, la forma en la que se desenvuelven en el aula, su motivación y entrega hacia el trabajo.

Cuando los docentes se enfrentan a una inestabilidad laboral la profesión se transforma y deja de ser segura para pasar a ser una carrera llena de incertidumbres, eventual e inestable.

Las condiciones laborales de los maestros de Educación Secundaria en México varían de acuerdo con los contextos, lo cual hace que estas sean precarias para unos y favorables para otros; y lleva a que su análisis sea complejo pues no es posible generalizar el salario de todos, debido a que la mayoría de los docentes de este nivel educativo trabajan por horas y la jornada laboral es distinta. En muchas ocasiones depende de las necesidades personales y económicas de los docentes lo que les obliga a tener una segunda plaza o un segundo empleo como una oportunidad de tener un ingreso económico mayor.

Aunque es importante considerar que cuando el docente cuenta con más de un empleo su atención y su tiempo se encuentran divididos, ocasionando que su desempeño profesional pueda verse afectado, pues tiene una sobrecarga laboral

que le obliga a terminar pendientes del trabajo durante su tiempo de descanso, afectando las relaciones sociales y su calidad de vida.

Por otro lado, como se establece en el Diario Oficial de la Federación (2020), “para que todas y todos los mexicanos puedan alcanzar su pleno desarrollo, es necesario contar con escuelas accesibles, seguras, limpias, salubres, equipadas, con infraestructura y acompañamientos que generen entornos favorables para el aprendizaje” (párr. 37). Por lo tanto una infraestructura educativa adecuada es un factor que permitirá el buen desarrollo del desempeño tanto de docentes como de alumnos, ya que la escuela es el espacio en donde pasan gran parte de su tiempo.

En definitiva, considero que es necesario que la mejora de las condiciones laborales de los maestros de Educación Secundaria en México sea una prioridad de las políticas educativas para motivarlos a elevar su desempeño profesional y por tanto generar una mejora en la educación.

Capítulo 4. Influencia de las condiciones laborales en el desempeño docente

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos de los cuestionarios aplicados a docentes de Educación Secundaria; asimismo se analiza cómo las condiciones laborales pueden afectar el desempeño profesional del magisterio.

A lo largo de esta investigación se ha hecho énfasis en demostrar que para lograr una mejora educativa el docente no es el único que trabaja para lograrlo ni el único responsable de los resultados de las pruebas nacionales e internacionales de los estudiantes. Sino que se trata de un trabajo en equipo, escuela, alumnos, padres de familia y autoridades educativas. Sin embargo, la sociedad mexicana tiene la creencia de que el bajo desempeño del docente es el único factor que influye en el rendimiento académico de los estudiantes, sin tomar en cuenta que las condiciones laborales en las que trabajan los docentes, en específico en la Educación Secundaria en México, son un aspecto fundamental para lograr una transformación educativa exitosa.

Sandoval, E., 2001 (citada en Sosa, D., 2018), habla sobre las características del trabajo docente en este nivel educativo en las que destaca

La heterogeneidad y el aislamiento; las difíciles condiciones de trabajo; la presencia de un nuevo sujeto educador; diferentes condiciones laborales; expectativas profesionales; caminos paralelos en el aprendizaje de la docencia; el orgullo de ser especialista y la soledad en el aprendizaje del oficio (p. 33).

Por ello no es posible responsabilizar únicamente al docente de la mejora en la educación ya que esta no depende solamente de contar con docentes preparados y con un amplio conocimiento en la o las asignaturas que imparte, sino que también intervienen las condiciones laborales en las que trabajan.

Es responsabilidad del Estado otorgar una buena educación para todas y todos los mexicanos y, proporcionar condiciones laborales dignas para los maestros y asimismo sería conveniente que todas las nuevas políticas educativas que se implementen fueran de la mano con los docentes pues el éxito de estas políticas

depende principalmente de las condiciones en las que se desempeñan los maestros.

Considero que las condiciones laborales del cuerpo docente impactan directamente en su desempeño profesional ya sea de manera positiva o negativa, creemos que cuando los maestros se encuentran laborando en espacios físicos y virtuales seguros, limpios y equipados; cuentan con una red de apoyo entre colegas padres de familia y alumnos; son acreedores a prestaciones justas como becas, incentivos, ayuda de materiales, aumentos salariales, contratos estables, etc., su desempeño y compromiso con la educación de los estudiantes aumenta, teniendo un desarrollo profesional eficaz. Por el contrario, cuando los maestros se sienten insatisfechos en su empleo por distintas razones cabe la posibilidad que su desempeño se vea deteriorado. Aunque esto no siempre suele ser así, ya que también hay maestros apasionados y comprometidos con su trabajo que dan lo mejor de sí para impactar de manera favorable en la vida de sus alumnos a pesar de todo.

Para conocer qué piensan los docentes sobre sus condiciones laborales, así como del impacto que estas generan en su desempeño profesional, se les aplicó un cuestionario de manera virtual. A continuación, se presentan los resultados.

4.1 Metodología

Para recabar los datos de la presente investigación se diseñó y aplicó un cuestionario dirigido a docentes de Educación Secundaria con el fin de conocer qué piensan sobre sus condiciones laborales (sobrecarga laboral, salario, contratos, jornada laboral, trabajo colegiado, formación docente, retos de la profesión, etc.). Se les preguntó, además, si consideran que dichas condiciones influyen en su desempeño profesional y de ser así, conocer cómo es que intervienen.

Previo a su aplicación se realizaron dos pruebas piloto que fueron enviadas de manera digital a siete docentes de Educación Secundaria con la finalidad de comprobar la efectividad y eficacia de las preguntas, la claridad de las preguntas y conceptos, la precisión de las instrucciones para facilitar el llenado de las respuestas y, para identificar si nos guiarían al objetivo principal de la investigación.

Una vez aplicadas y recibidas las respuestas de los docentes que participaron en las pruebas piloto, se identificaron y eliminaron elementos que no aportaban información relevante a la presente investigación, asimismo, se modificó la redacción de las instrucciones, así como de algunas de las preguntas y respuestas para que pudieran ser precisas y que los próximos participantes pudieran responder con claridad el cuestionario.

El acercamiento que se tuvo con los docentes de Educación Secundaria que respondieron el cuestionario fue de manera virtual a través de la aplicación WhatsApp y de la herramienta Google Forms. El cuestionario fue aplicado durante el mes de Octubre de 2021, periodo en el que el regreso a clases presenciales en el nivel básico aún era incierto debido a los casos positivos de Covid-19 en zonas del Estado de México, lo cual generaba pánico entre la comunidad de alumnos, padres de familia y docentes. Por lo cual, el acceso a las escuelas secundarias se encontraba restringido.

Para el llenado del cuestionario se contactó a docentes que en su momento fueron mis maestros de educación secundaria y compañeros egresados de la Universidad Pedagógica Nacional y que actualmente laboran como maestros y maestras en este nivel educativo, mismos que ayudaron a difundirlo a más docentes, teniendo un total de 13 participantes de escuelas del Estado de México y Ciudad de México, razón por la cual sus condiciones laborales y personales varían entre sí.

El cuestionario definitivo está compuesto de veintisiete preguntas, en las que se buscó conocer el tiempo que los maestros encuestados llevan en servicio, la relación que mantienen con sus colegas, alumnos y padres de familia, la percepción que tienen sobre las condiciones laborales en las que trabajan, el tiempo que dedican a la planeación y preparación de sus clases y materiales, la sobrecarga de trabajo, el número de alumnos que atienden, las actividades que deben realizar durante su jornada, las condiciones de infraestructura y servicios de las escuelas en las que laboran, etc.

Cada una de las preguntas del cuestionario cuenta con respuestas predeterminadas que los docentes eligieron de acuerdo con sus experiencias, mismas que facilitaron el análisis de los resultados.

4.2 Análisis de los resultados del cuestionario aplicado a docentes de Educación Secundaria

El presente cuestionario está compuesto de veintisiete preguntas, cada una con respuestas predeterminadas que los docentes eligieron de acuerdo con sus experiencias.

Datos personales

En total se obtuvo la participación 13 docentes de distintos planteles de Educación Secundaria, de los cuales 9 corresponden al género masculino y 4 al género femenino.

Figura 1.

Género

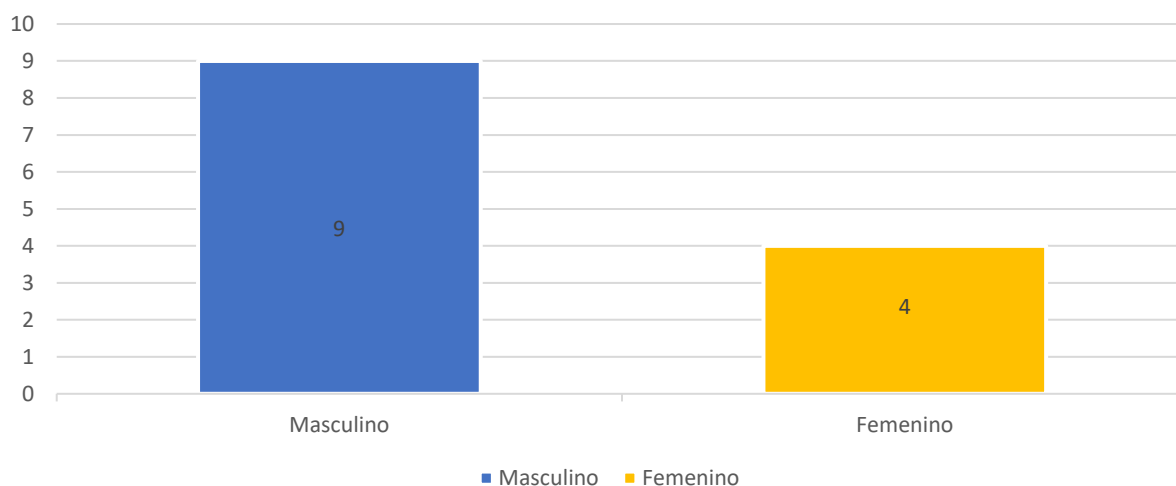
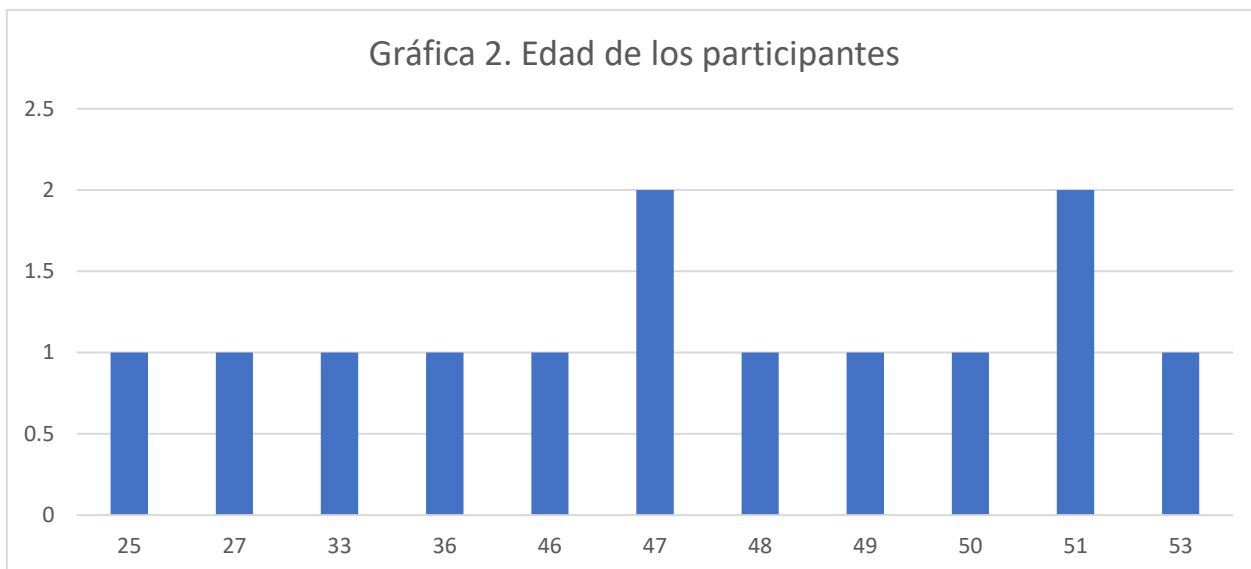


Figura 2.

Edad de los participantes



Las edades de los participantes van de los 25 a los 53 años.

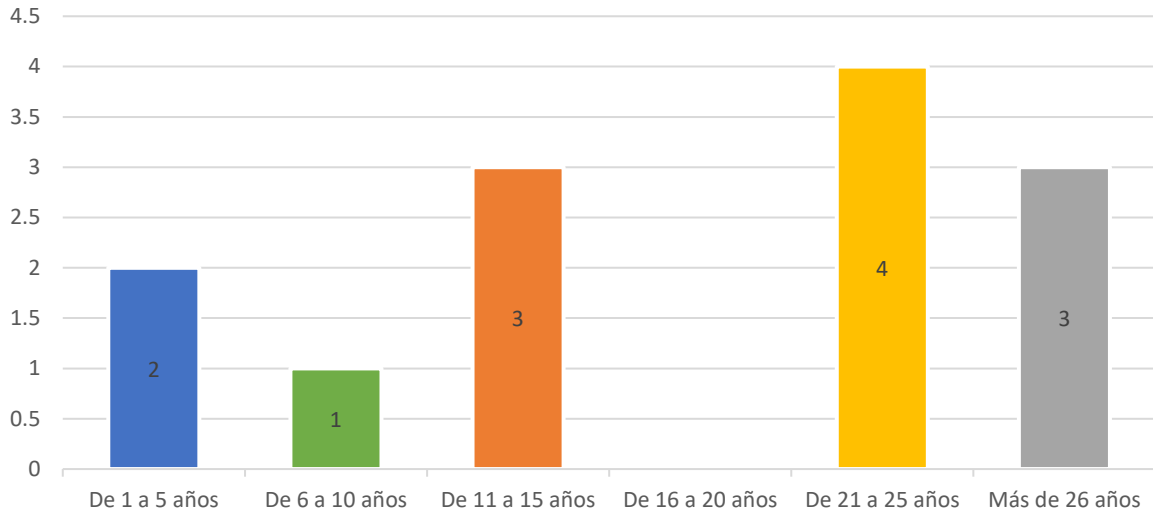
Trayectoria de servicio

Inicialmente buscamos conocer la trayectoria profesional de los docentes, pues este sería un punto clave para conocer sus opiniones sobre diversos temas que intervienen en este cuestionario.

En la siguiente gráfica podemos ver el tiempo que llevan los participantes en el servicio docente. La mayor parte de ellos lleva tiempo de trabajo de 21 a 25 años como docentes, lo cual significa que su labor inició pocos años después de la firma del Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica en 1992.

Figura 3.

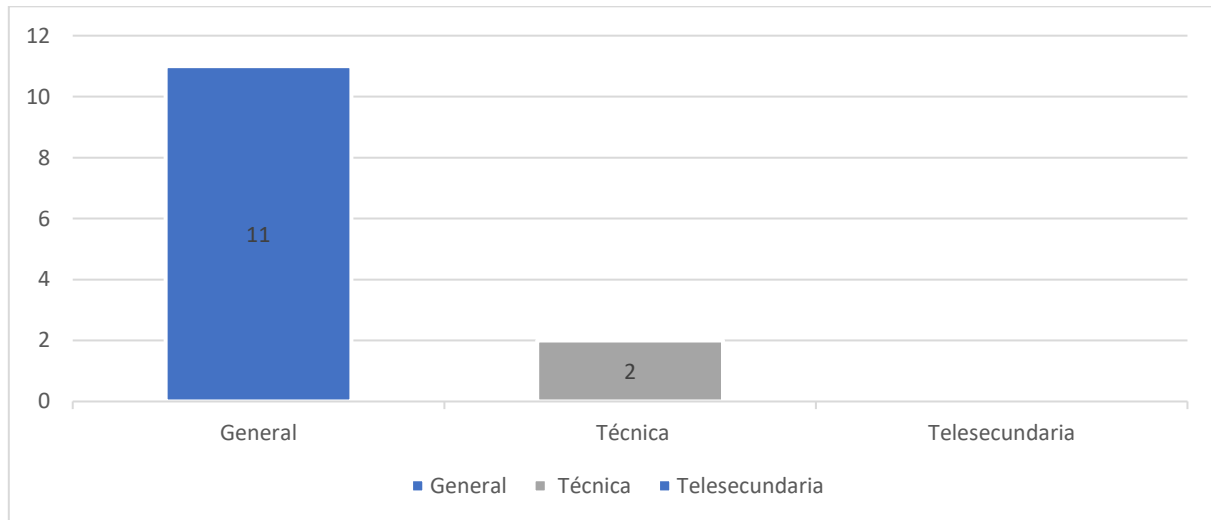
Antigüedad en el servicio docente



A continuación, se observa que la mayoría de estos docentes imparten clases en secundarias generales. Un menor número de ellos trabaja en secundarias técnicas y ninguno reportó trabajar en telesecundarias. Esto puede influir en las condiciones laborales en las que trabajan los maestros que respondieron este cuestionario.

Figura 4.

Modalidad de Educación Secundaria en la que laboran los docentes participantes



Estos resultados se relacionan con los datos que proporciona la Secretaría de Educación Pública en el *Informe de Labores 2019-2020* en el que se da a conocer que el número total de maestros que laboran en la Educación Secundaria es de 406,

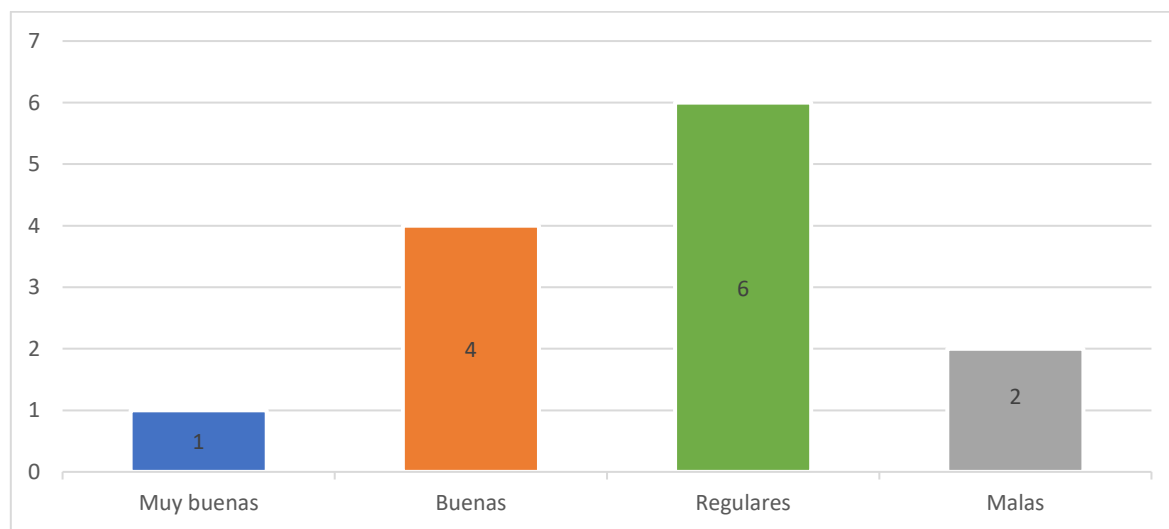
809. Y que se encuentran divididos en las distintas modalidades de este nivel educativo. “El primer lugar lo ocupan los 253, 656 docentes de trabajan secundarias generales; En segundo lugar, las secundarias técnicas conformadas por 98,959 maestros; Y por último las telesecundarias con una planta docente de 72, 194” (p. 32).

Percepción del salario y las condiciones para el desarrollo del trabajo docente

Asimismo, preguntamos a los docentes de Educación Secundaria acerca de cómo perciben las condiciones laborales (salario, prestaciones, ambiente, trato, etc.) que se les brinda para realizar su trabajo. A lo que respondieron lo siguiente.

Figura 5.

Percepción de los docentes participantes sobre sus condiciones laborales

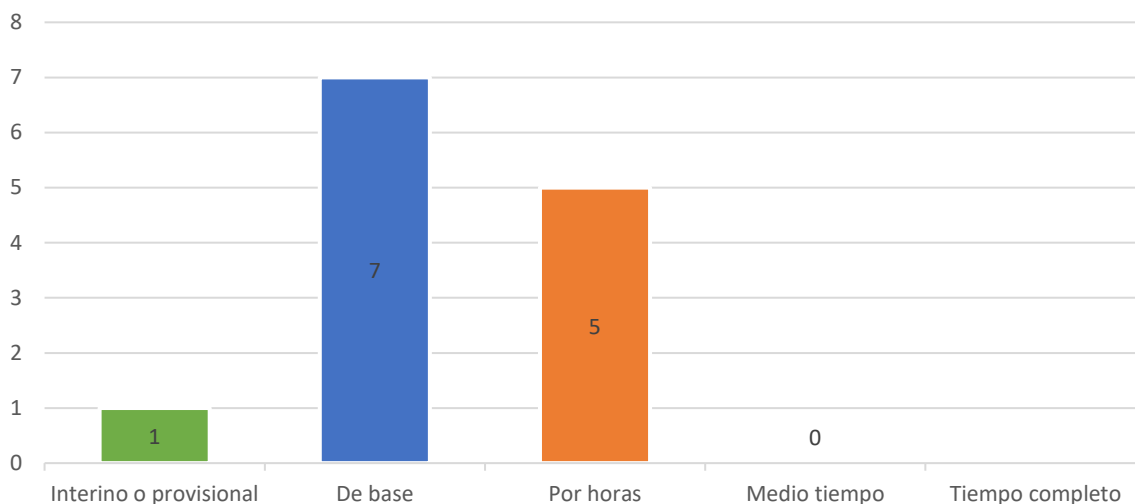


A simple vista es posible notar que casi la mitad de estos maestros perciben las condiciones en las que trabajan como *regulares* y en contraste solo cuatro personas afirman que son *buenas*, pero sin calificarlas como *muy buenas*, entonces, podemos decir que la mayoría de los docentes no están satisfechos con las condiciones en las que realizan su trabajo, debido a una serie de factores que se presentan más adelante.

En la siguiente gráfica se muestran los tipos de contratos bajo los cuales están empleados los docentes.

Figura 6.

Tipos de contratos bajo los cuales trabajan los docentes.



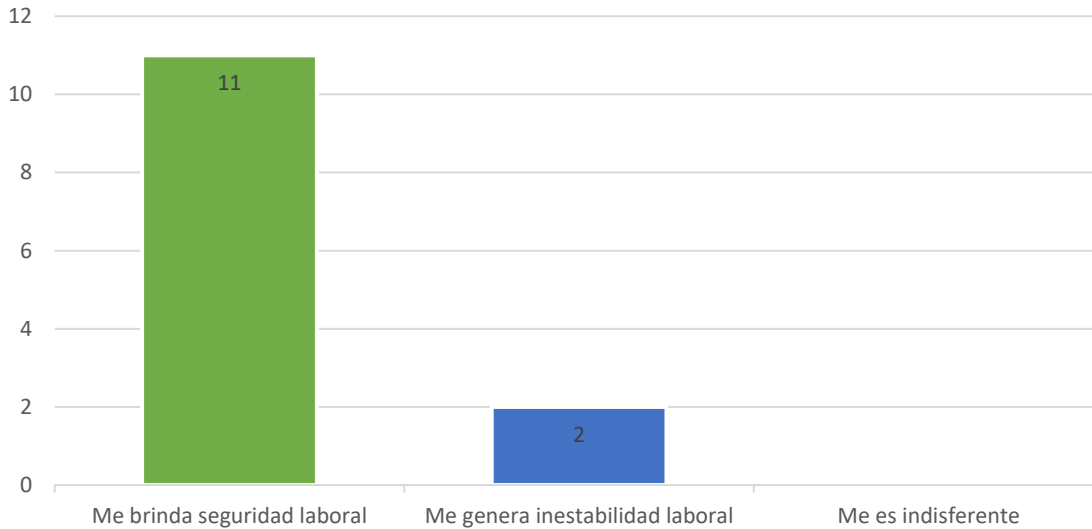
En su mayoría tienen un contrato de base, cinco de ellos cuentan con un contrato por horas y solo uno dijo tener un contrato interino o provisional. Al final ninguno tiene un contrato de tiempo completo.

A continuación, se presentan las percepciones de los docentes de educación secundaria sobre sus contratos.

Tomando en cuenta los resultados de la **Figura 6**, es natural pensar que la mayoría de ellos sientan seguridad en su empleo debido a la estabilidad que genera tener un contrato de base o por horas. Mientras que dos de los maestros encuestados, entre ellos el que cuenta con un contrato provisional afirman sentir inestabilidad en el trabajo, ya que en cualquier momento puede ser suplido generando una incertidumbre en su vida laboral.

Figura 7.

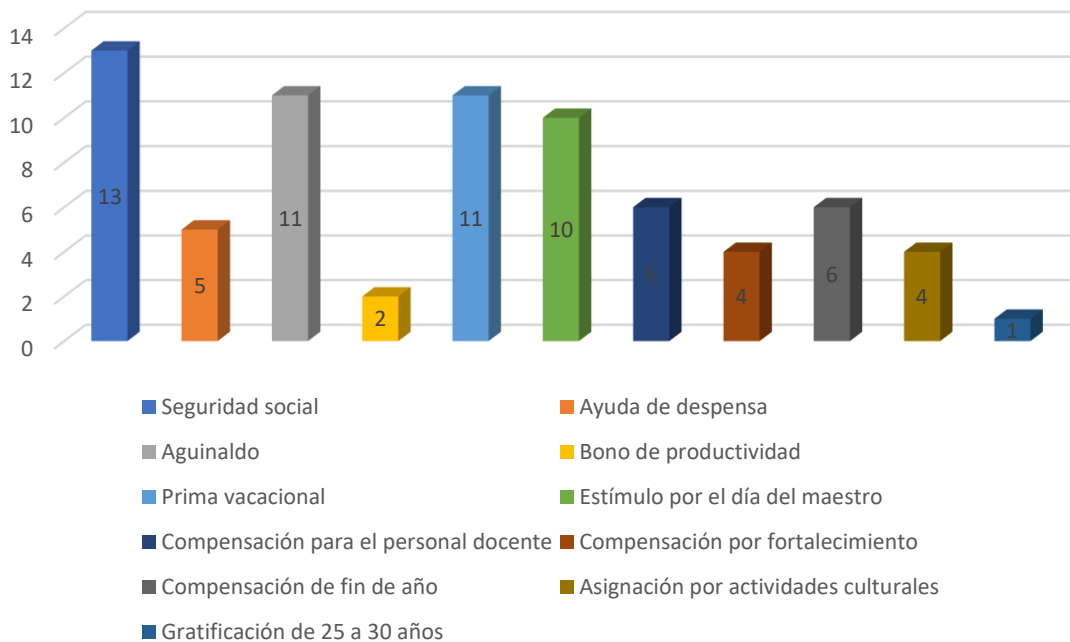
Opinión de los docentes de Educación Secundaria sobre sus contratos



Por otro lado, buscamos identificar cuáles son las prestaciones con las que cuentan los participantes.

Figura 8.

Prestaciones que reciben los docentes encuestados



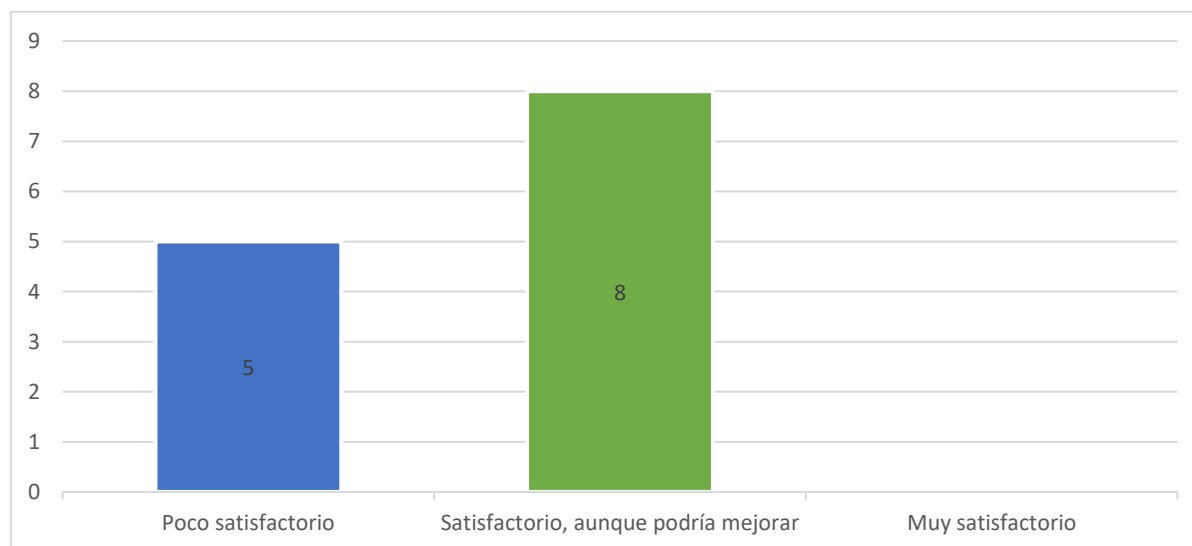
En primer lugar, vemos que en su totalidad cuentan con seguridad social y que la mayoría reciben un aguinaldo, la prima vacacional, así como el estímulo por el día

del maestro ya que estas son prestaciones a las que son acreedores aquellos maestros que se encuentren laborando de manera ininterrumpida durante 6 meses. Por el contrario, las demás prestaciones a las que son acreedores pocos profesores dependen de otros factores como la antigüedad en el servicio docente, como aquella que corresponde a la Gratificación de 25 a 30 años, la cual se refiere, según el Manual de percepciones de Educación Básica, personal docente y de apoyo y de asistencia a la educación de SEIEM, 2013, a “Un reconocimiento a la vocación, permanencia (25 a 30 años) y compromiso al docente frente a grupo de los niveles de educación elemental y de educación secundaria” (p. 73)

Enseguida se muestran los resultados acerca de cómo perciben los participantes su salario en relación con las actividades que realizan como profesionales de la educación. Podemos observar que la diferencia entre *poco satisfactorio* y *satisfactorio, pero podría mejorar* es poca, sin embargo, ninguno de estos maestros cataloga su salario como bueno en su totalidad, lo cual como se ha mencionado a lo largo de esta investigación podría ser un factor que influye en el desempeño profesional de estos maestros.

Figura 9.

Percepción de los docentes de Educación Secundaria sobre su salario

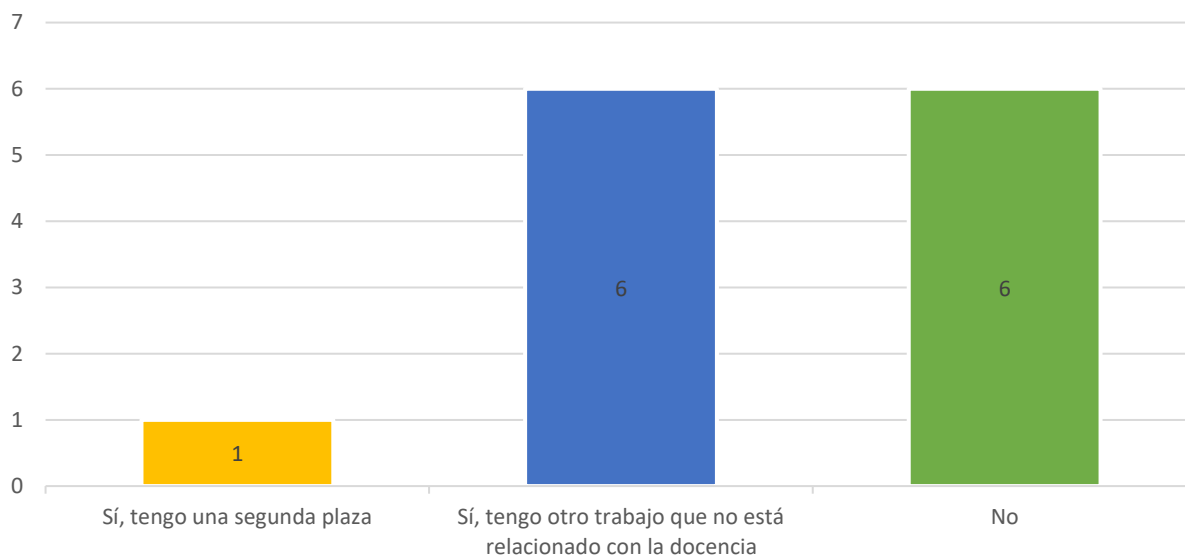


Por esta razón preguntamos a los docentes si contaban con otro empleo además del principal, a lo que respondieron lo siguiente.

Jornada laboral de los docentes de Educación Secundaria

Figura 10.

Cantidad de docentes que cuentan con un segundo empleo



Del total de encuestados solo una persona dijo no tener un segundo empleo, los doce restantes se dividen en partes iguales entre *Sí, tengo una segunda plaza* y *Sí, tengo un empleo no relacionado con la docencia*.

Y las razones por las cuales estos participantes dicen tener más de un trabajo son las que se muestran en la **Figura 11**.

Figura 11.

Principales razones por las que los docentes participantes tienen más de un empleo

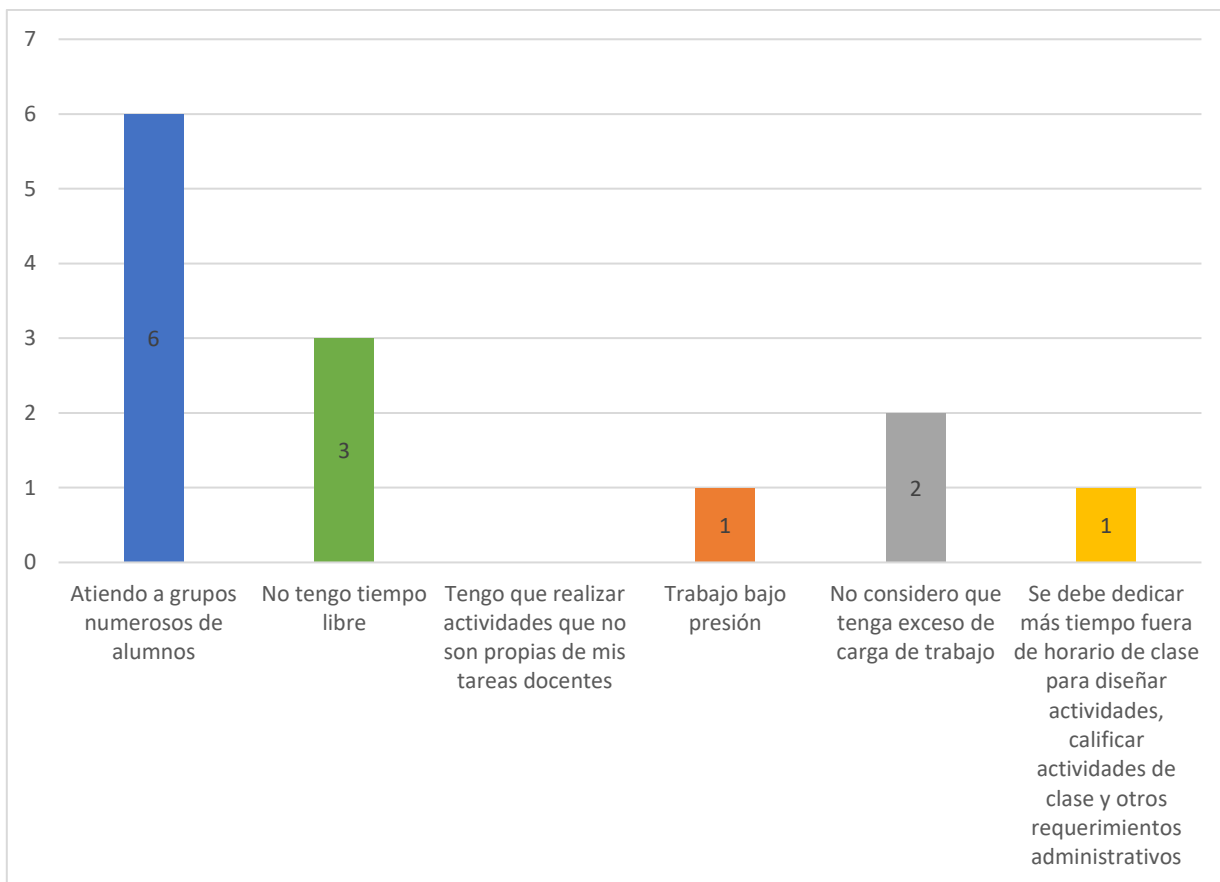


Se observa que del total de encuestados solo dos dicen trabajar en otro empleo por gusto. Pero la razón principal por la cual estos maestros cuentan con otro empleo es porque su salario no les permite cubrir sus gastos, por lo cual se ven obligados a dividir sus tiempos e invertirlos en dos o más espacios de trabajo, trayendo como consecuencia un desgaste físico y mental e incluso la inexistencia del trabajo colegiado, ya que sus tiempos libres son tan cortos que muchos los utilizan para trasladarse de un centro de trabajo a otro, o para terminar pendientes debido a la sobrecarga laboral que poseen.

Enseguida, la **Figura 12** da a conocer que, del total de los maestros, solo dos afirman no sentir un exceso de trabajo, por el contrario, los once participantes restantes reconocen tener una sobrecarga laboral por distintas razones.

Figura 12.

Principales razones por las que los docentes consideran que tienen una sobrecarga de trabajo

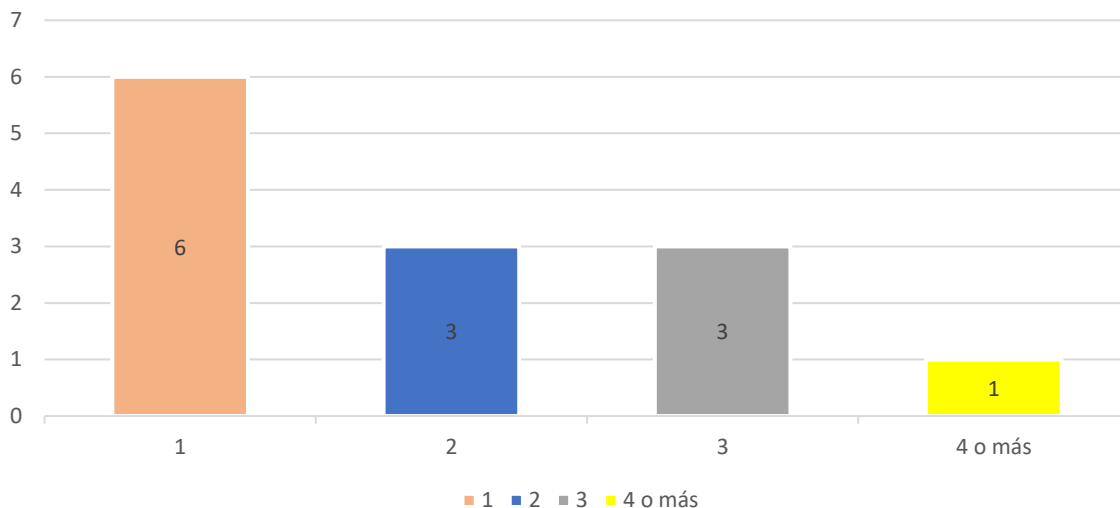


El factor que tuvo una mayor frecuencia es el relacionado con la atención a grupos numerosos; seguidos del poco tiempo libre con el que cuentan los participantes. El trabajo bajo presión y el hecho de dedicar tiempo extra a las actividades laborales tuvieron una menor relevancia, sin embargo, todos son elementos que propician la sobrecarga en la profesión y pueden afectar el desempeño docente.

Tomando en cuenta que el factor principal que genera una sobrecarga laboral es la atención a grupos numerosos, preguntamos a los docentes cuántas materias imparten actualmente.

Figura 13.

Número de materias que imparten los docentes participantes



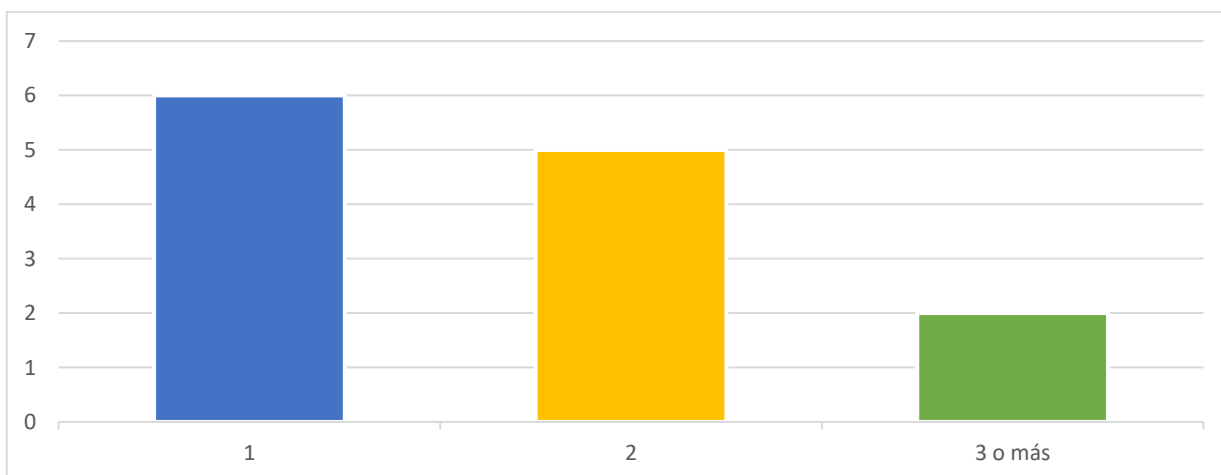
La **Figura 13**, demuestra que casi la mitad de los participantes imparten una materia, mientras que los siete restantes enseñan dos o más materias.

A continuación, en la **Figura 14**, se presentan los datos que proporcionaron los maestros en relación con el número de planteles en donde trabajan.

En ella se observa que solo dos de los trece docentes trabajan en 3 o más escuelas, cinco de ellos lo hacen en dos planteles y seis laboran solo en un plantel. Es decir que, ocho del total de los participantes invierten su tiempo libre en el traslado de una escuela a otra.

Figura 14.

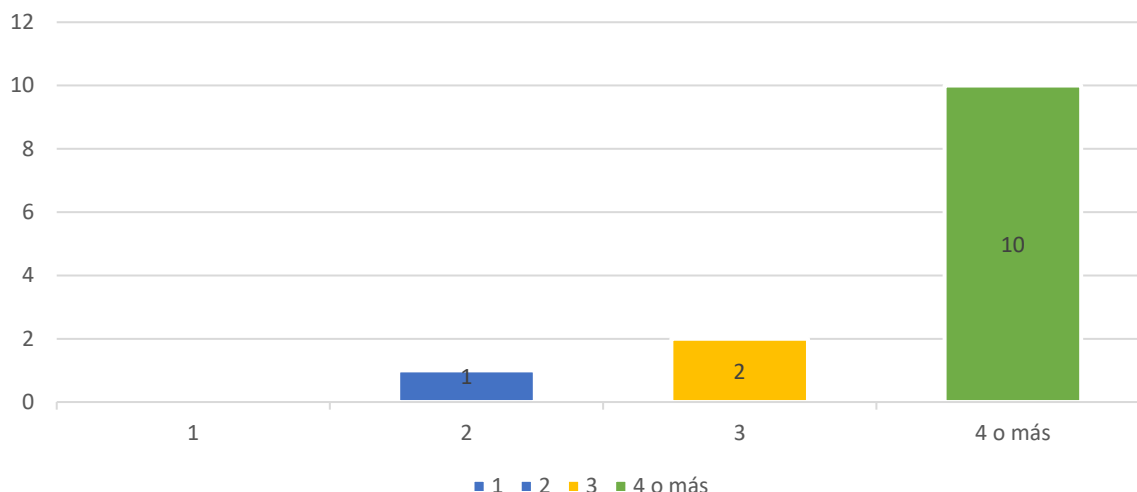
Número de planteles en los que laboran los docentes participantes



A continuación, vemos que la cantidad de grupos que los maestros encuestados atienden regularmente durante un ciclo escolar demuestra por qué consideran que en sus actividades profesionales existe un exceso de trabajo.

Figura 15.

Número de grupos que atienden los docentes de Educación Secundaria

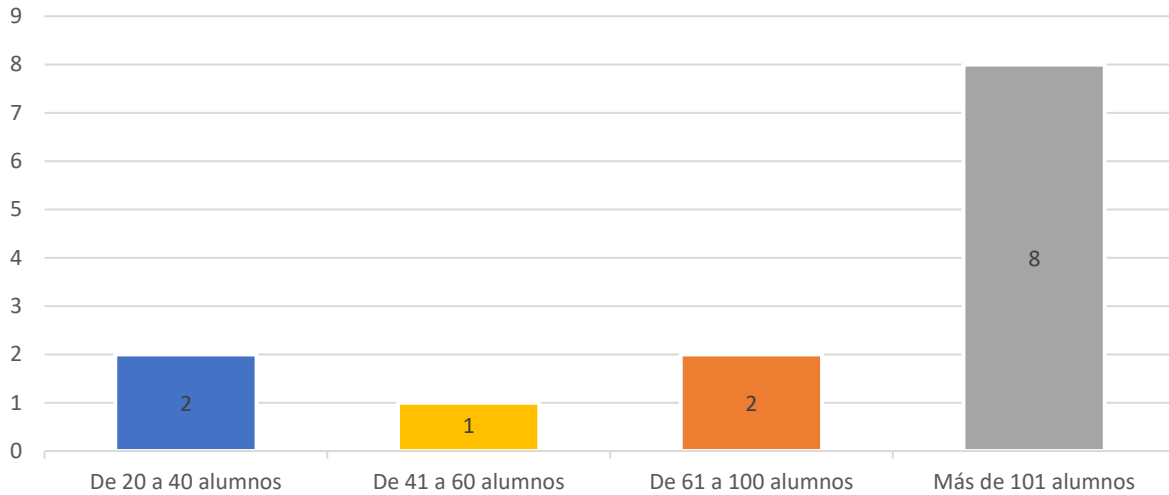


En la **Figura 15**, se observa cómo más de la mitad de los participantes trabajan con cuatro o más grupos, mientras que los demás atienden de dos a tres grupos, y ninguno reportó trabajar solo con uno.

Estos resultados concuerdan con los datos que a continuación se presentan, en donde se confirma que, si la mayoría de los maestros atienden a 4 o más grupos, entonces el número de alumnos con los que trabajan es de mínimo 120 alumnos. Tomando en cuenta que cada grupo esté integrado por un aproximado de 30 alumnos.

Figura 16.

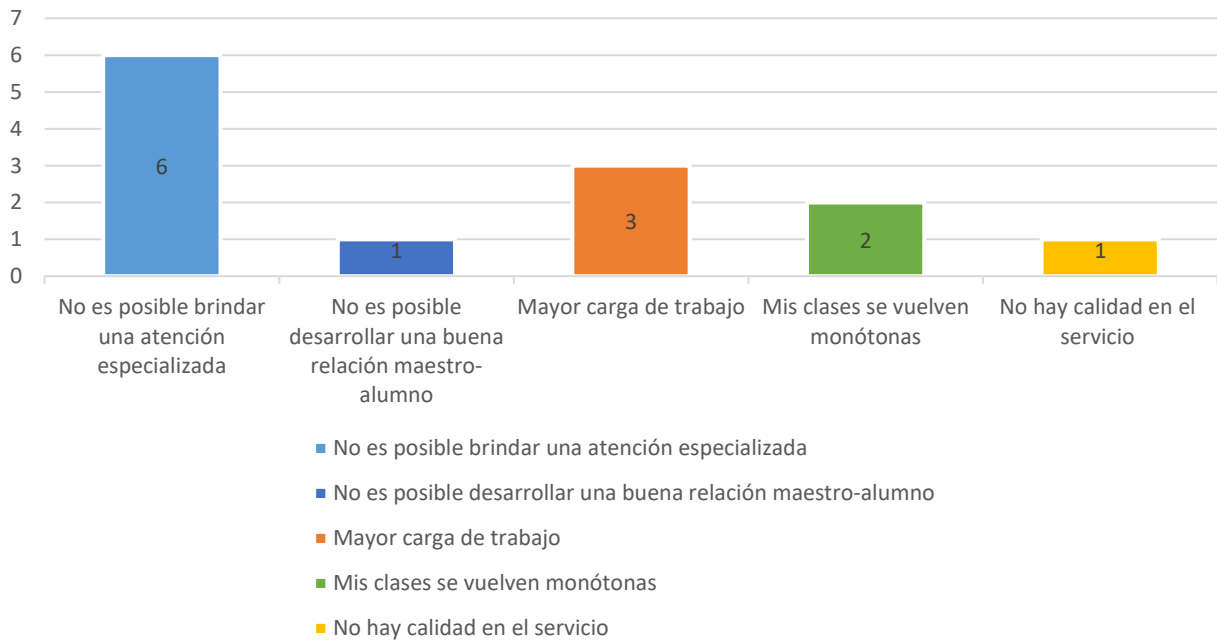
Número de alumnos que atienden los docentes de Educación Secundaria



Esta situación puede traer una serie de consecuencias. Y en la siguiente gráfica los docentes expresaron la manera en la ésta repercute en su trabajo.

Figura 17.

Posibles consecuencias de trabajar con grupos de alumnos numerosos.



Vemos que, el efecto principal que señalan los participantes es el relacionado con la atención limitada que se les brinda a los estudiantes, ya que es muy complejo para el docente tratar con 100 o más alumnos semanalmente y además identificar

los intereses y necesidades de cada uno, razón por la cual se ven obligados a impartir clases monótonas y con una estructura que le permita cubrir los temas en tiempo y forma.

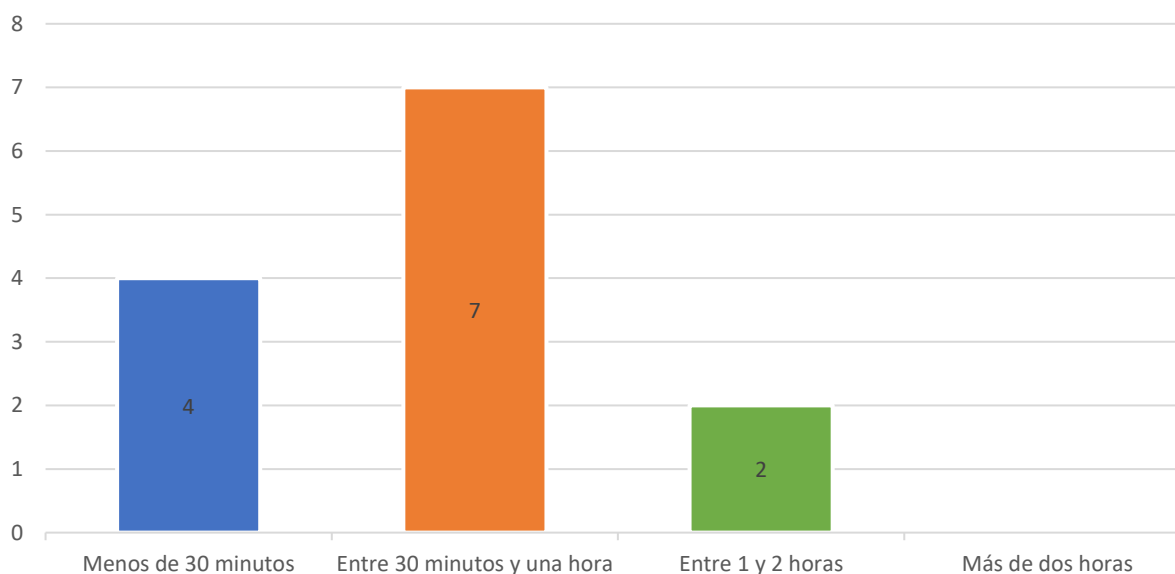
Asimismo, los maestros confirman que esto genera una mayor carga de trabajo que los mantiene irritables, estresados, cansados y en ocasiones de mal humor lo cual podría limitar la posibilidad de generar una relación cordial docente-alumnos.

El uso del recurso llamado “Tiempo”

Para dar inicio al tema relacionado con el tiempo que ocupan los docentes en su trabajo y el tiempo libre que utilizan para llevar a cabo sus actividades personales se les cuestionó sobre las horas que tardan en trasladarse desde sus hogares a su o, sus centros de trabajo. A lo que respondieron lo siguiente.

Figura 18.

Tiempo que tardan los maestros en trasladarse de sus hogares a los planteles

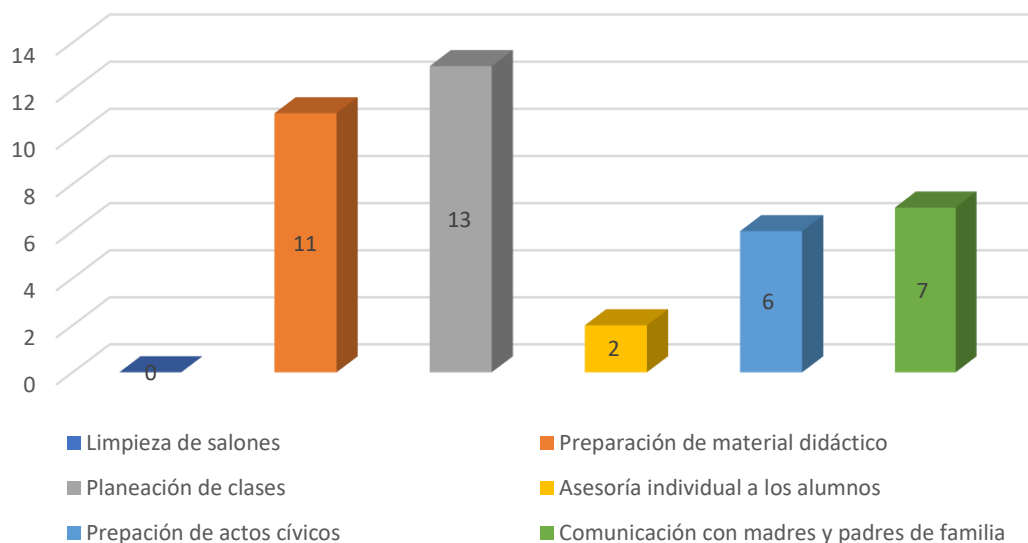


Los resultados muestran que la mayoría de los maestros viven relativamente cerca de las escuelas secundarias en las que trabajan, ya que el tiempo de su trayecto es de una hora o menos. Una minoría respondió que el tiempo que hacen de un punto a otro está entre una y dos horas.

En la **Figura 19** se muestran algunas de las actividades que los docentes cumplen fuera del horario de clases, mismas que en su mayoría no son remuneradas, pero que sí deben ser cumplidas.

Figura 19.

Actividades que realizan los docentes encuestados fuera de la jornada laboral

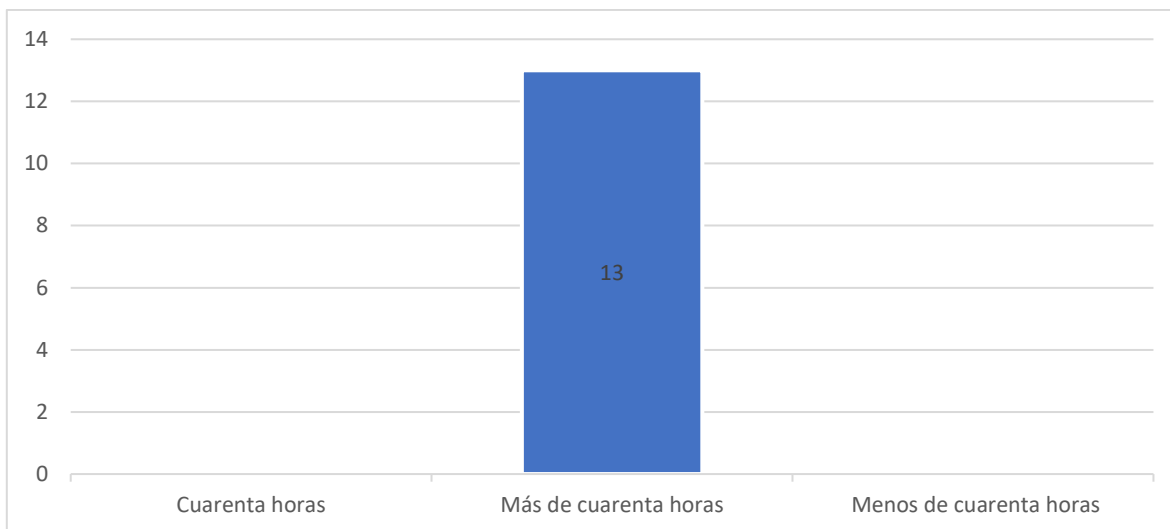


Los resultados indican que todos de los participantes dedican parte de su tiempo de descanso en la planeación de sus clases, y que una gran cantidad de ellos lo invierte en la elaboración de material didáctico. Aunque las demás actividades tuvieron una menor frecuencia, también se encuentran presentes en la vida de los maestros de Educación Secundaria.

Con base en estos resultados, preguntamos a los participantes sobre cuánto es el tiempo que dedican a su trabajo y en su totalidad dejaron ver que no es posible dedicar solo 40 horas semanales a su labor, pues como se vio en la **Figura 19** hay muchas actividades por hacer al término de las clases.

Figura 20.

Horas de jornada laboral de los docentes participantes



Ahora, los resultados de la **Figura 21**, muestran que un gran número de maestros afirman que su tiempo libre lo dedican a terminar pendientes del trabajo y en convivir con la familia y amigos, una cantidad menor de participantes lo usa para llevar a cabo el aseo del hogar y en realizar algún deporte o pasatiempo. Y solo una persona dijo usar su tiempo en actividades propias de sus necesidades como el cuidado de la salud, el arreglo personas viajes, etc. Lo que quiere decir que la mayoría de los maestros priorizan su trabajo incluso más que su persona.

Figura 21.

Principales actividades que los docentes encuestados realizan en sus tiempos libres

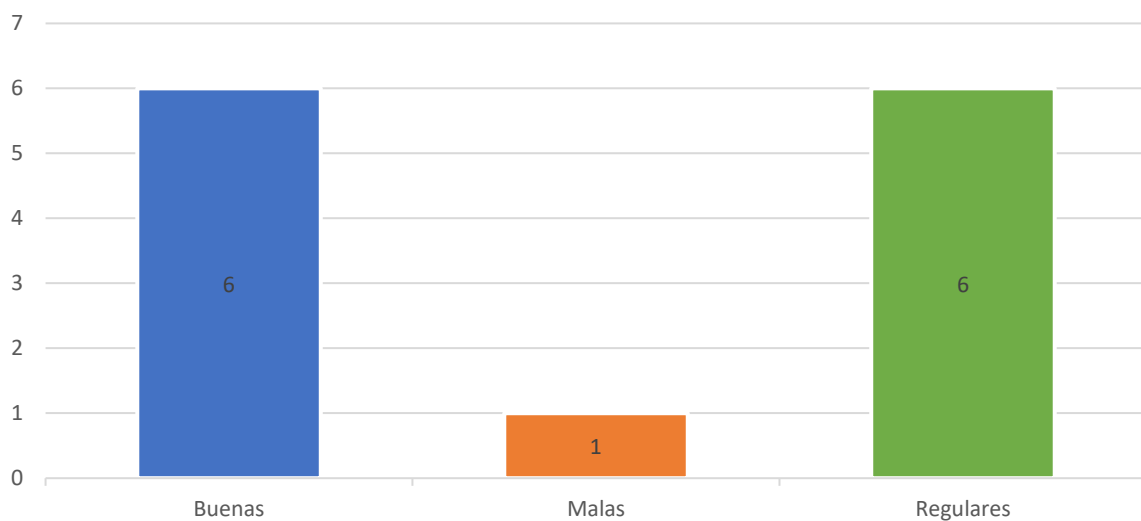


Condiciones de infraestructura de los planteles en donde laboran los docentes participantes

En relación con la infraestructura física y material de las escuelas secundarias, se les cuestionó a los docentes sobre cómo consideran que son las condiciones físicas de los planteles en donde laboran.

Figura 22.

Percepción de los docentes sobre las condiciones físicas de las escuelas en donde laboran

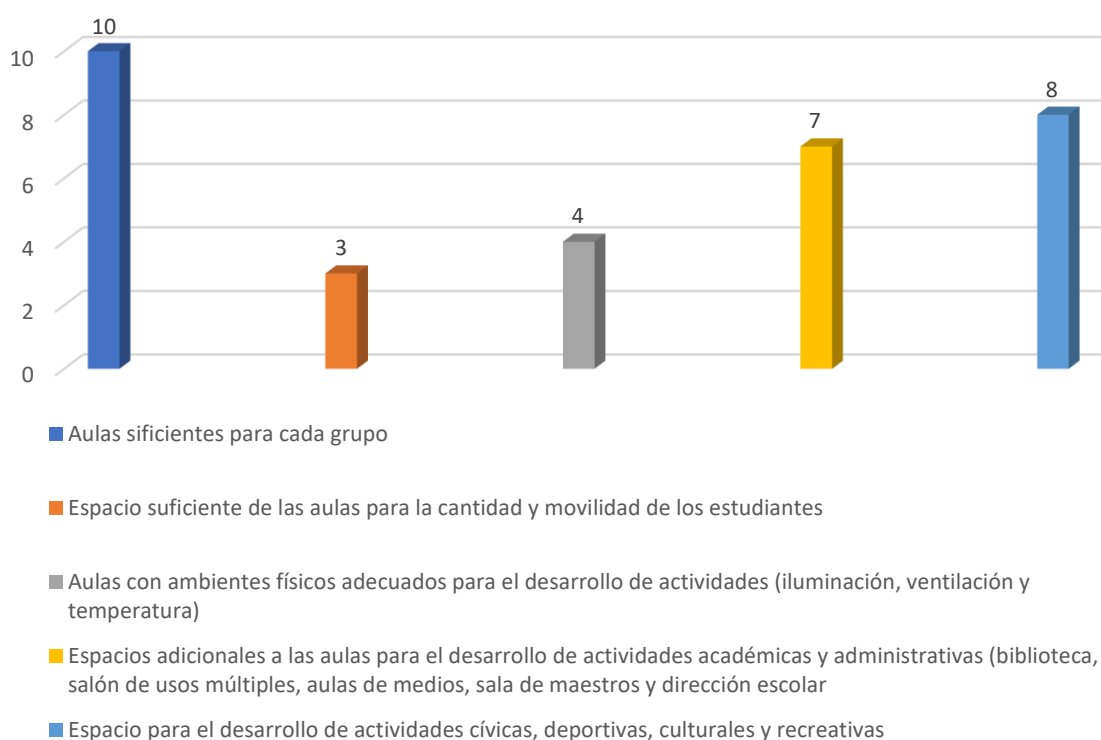


La **Figura 22**, revela que las opiniones están divididas de manera igualitaria entre *buenas y regulares*, debido a diferentes aspectos que se presentan a continuación.

Seguidamente, se muestran los recursos y servicios con los que cuentan las escuelas en las que laboran los participantes de este cuestionario.

Figura 23.

Recursos de infraestructura con los que cuentan los planteles en donde trabajan los maestros encuestados.



Estos resultados dan a conocer que la mayoría de los maestros dicen que en sus escuelas hay aulas suficientes para cada grupo, así como espacios para el desarrollo de ciertas actividades académicas, culturales, deportivas o administrativas, por lo tanto, los espacios como la biblioteca, el salón de usos múltiples, las áreas verdes o el patio escolar están disponibles para su uso.

Sin embargo, lo alarmante de estos resultados está cuando solo tres de ellos respondieron que dentro de sus aulas hay espacio suficiente para la cantidad de alumnos que toman clases dentro de ellas y solo cuatro afirman que hay un

ambiente físico adecuado en las aulas, es decir, que el resto de los participantes imparten clases en salones pequeños en relación con el número de alumnos que atienden, y que, además carecen de ventilación, iluminación y una temperatura adecuada con el ambiente. Este es un problema que puede traer como consecuencia daños a la salud tales como afectaciones a la vista o enfermedades respiratorias, y en alguna situación de emergencia el poco espacio en las aulas podría impedir la evacuación rápida de los alumnos y maestros.

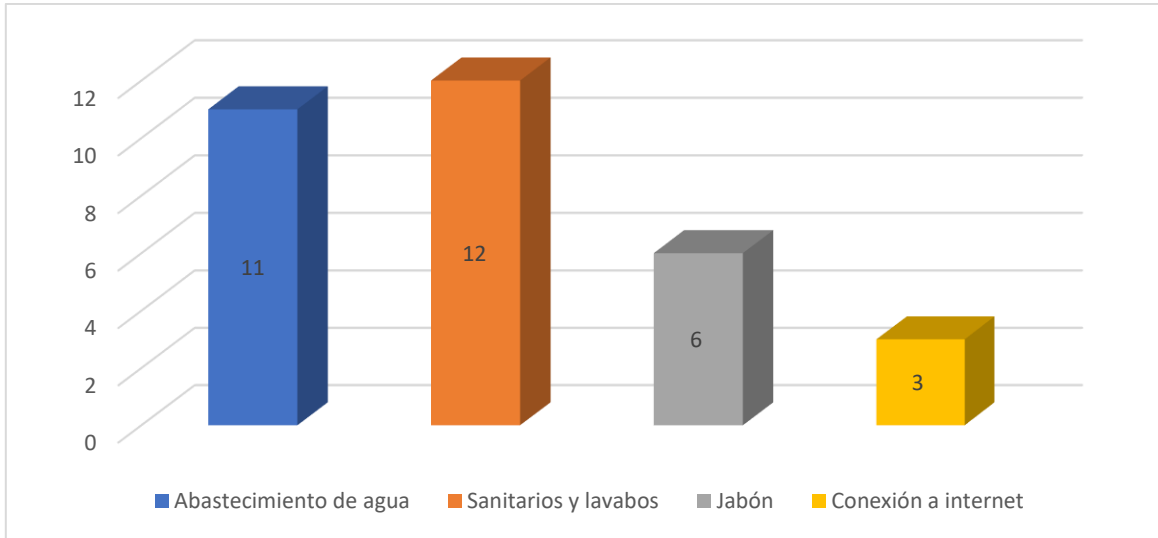
Contar con salones de clase equipados y cómodos tanto para alumnos como para docentes es indispensable, ya que este es un factor que interviene en el proceso de enseñanza aprendizaje, de ahí la importancia de contar con aulas limpias, seguras y agradables a la vista.

Ahora, en la **Figura 24**, se presentan los servicios con los que cuentan los planteles en donde laboran los profesores encuestados.

Un valor positivo de estos resultados es que un gran número de docentes dijeron que sus planteles cuentan con agua, así como con sanitarios y lavabos, pero aun así hay tres maestros que aseguran que en sus planteles no cuentan con estos servicios. Por el contrario, diez del total de los profesores aseguran que no tienen conexión a internet, que como ya se había mencionado, actualmente la conectividad es un elemento muy importante en el ámbito educativo.

Figura 24.

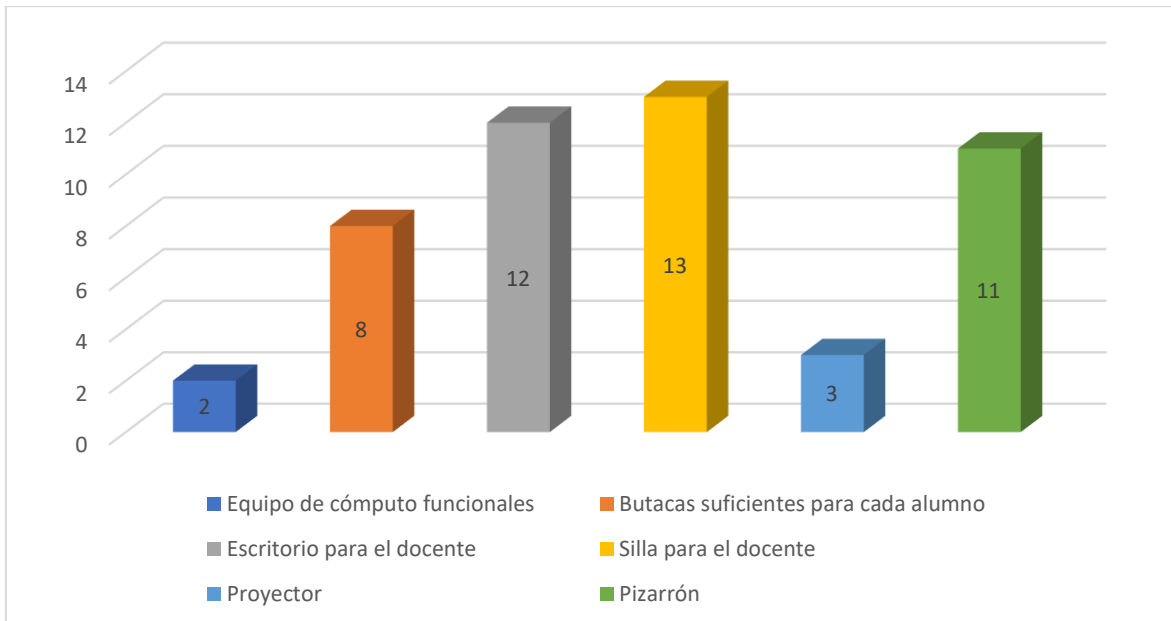
Servicios con los que cuentan las escuelas en donde laboran los docentes participantes



A continuación, se muestran los recursos de equipamiento con los que cuentan las aulas de clase.

Figura 25.

Recursos de equipamiento con los que cuentan las escuelas en donde laboran los docentes.



Vemos que, los recursos que podrían considerarse como básicos tales como un escritorio y silla para el docente, un pizarrón o bancas suficientes para los alumnos están presentes en la mayoría de las aulas de clases de los participantes, pero aún

hay maestros que no cuentan con un pizarrón como instrumento de apoyo para impartir sus clases, con un escritorio y mucho menos como un proyector o equipos de cómputo funcionales.

Condiciones laborales de los docentes participantes

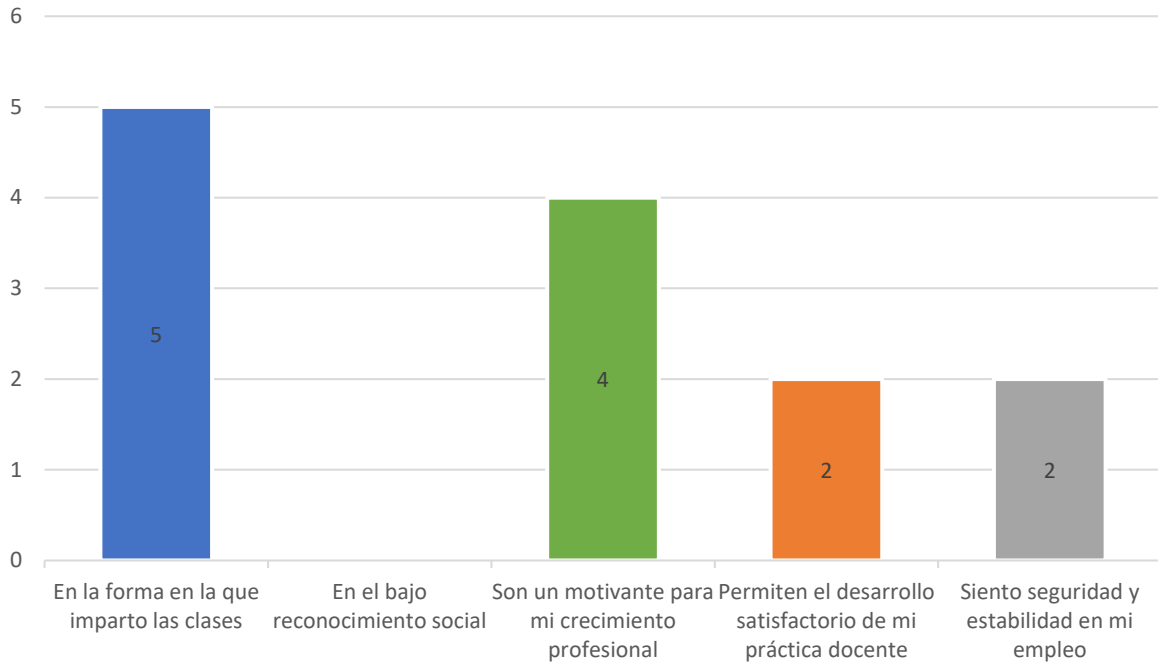
En las últimas preguntas que se les hizo a los maestros, se les cuestionó sobre cómo consideran que influyen sus condiciones laborales en el desempeño profesional, sus respuestas estuvieron divididas en las cuatro opciones que se presentan en la **Figura 26**.

Se observa que cinco docentes piensan que sus condiciones laborales influyen de manera directa en la forma en la que imparten sus clases; cuatro de ellos creen que estas son un factor que los motiva a tener un crecimiento en el ámbito profesional.

Por otro lado, los cuatro maestros restantes aseguran que las condiciones de trabajo impactan en el desarrollo satisfactorio de su práctica, así como en la seguridad y estabilidad que éstas les brindan.

Figura 26.

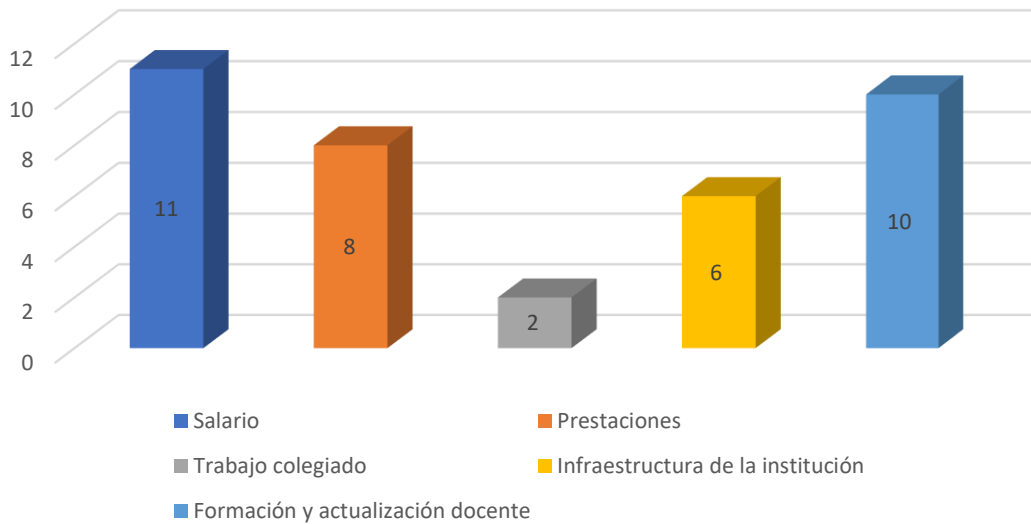
Situaciones en las que influyen las condiciones laborales de los docentes de Educación Secundaria



Para finalizar, los docentes mencionaron cuáles son los aspectos que son decisivos para desarrollar una buena práctica docente.

Figura 27.

Aspectos que los docentes consideran decisivos para el buen desarrollo de su práctica



El salario está por encima de los demás, seguidos de la formación y actualización docente. Ocho maestros consideran indispensable contar con prestaciones, mientras que seis de ellos toman en cuenta la infraestructura de sus centros de trabajo y solo dos profesores consideran al trabajo colegiado como algo indispensable para su práctica.

Para dar cierre a este análisis podemos decir que, la mayor parte de los maestros participantes consideran a sus condiciones laborales como regulares, debido a distintas situaciones tales como las prestaciones a las que son acreedores o el salario que reciben por su labor profesional ya que ninguno de los docentes lo cataloga como muy satisfactorio, sino como poco satisfactorio o con opción de mejorar, lo que a su vez genera que algunos de ellos deban buscar un segundo empleo que les permita completar un sueldo suficiente para cubrir sus necesidades.

Un problema que se identificó gracias a los resultados del cuestionario fue el exceso de trabajo que tienen los docentes y como consecuencia un tiempo libre limitado. Como se mostró en las gráficas correspondientes un gran número de maestros afirmó impartir clases a mínimo cuatro grupos o más, por lo que en total atiende a más de 101 alumnos por ciclo escolar. Ocasionando una serie de consecuencias negativas en la vida personal y laboral del docente, por ejemplo, los resultados arrojaron que algunos maestros utilizan sus descansos para terminar pendientes del trabajo reduciendo a veces, el tiempo de convivencia con la familia y amigos; De igual forma se ven en la necesidad de planear clases rápidas y monótonas para lograr cubrir los temas establecidos en los programas de estudio en tiempo y forma; La salud física y mental de los profesionales de la educación también se ve afectada por el exceso de trabajo, ocasionando agotamiento, mal humor, cansancio, estrés y una serie de enfermedades que debilitan su persona.

Por otro lado, los alumnos también son afectados por la sobrecarga laboral de sus profesores, ya que trabajar con grupos numerosos de estudiantes implica que los maestros no puedan dedicarle el tiempo suficiente a cada uno de ellos, por el contrario, sus estilos de aprendizaje suelen ser ignorados y son los alumnos quienes

deben adaptarse a las condiciones en las que el maestro imparte las clases y no al revés.

Finalmente, basándonos en los resultados obtenidos de los cuestionarios aplicados a los docentes de Educación Secundaria, podemos afirmar que sus condiciones laborales sí afectan su desempeño profesional y, por ende, a la educación que reciben los jóvenes en las escuelas.

No es posible dejar de lado las condiciones en las que laboran los maestros de este nivel educativo, al contrario, este podría ser un tema principal de las políticas educativas nacionales, los docentes son parte fundamental del avance y los cambios positivos de la sociedad, por ello, es necesario que reciban los recursos, materiales, prestaciones, servicios y espacios dignos y justos para llevar a cabo una buena práctica docente.

Conclusiones

A lo largo de estos capítulos, hemos podido darnos cuenta de que los aspectos relacionados con las condiciones laborales como lo son la infraestructura educativa, el salario, la sobrecarga de trabajo, la inseguridad e inestabilidad de algunos contratos, entre otros, son factores que influyen en el desempeño profesional de los maestros, así como en su vida personal y social al impactar en sus tiempos libres y en su salud física y mental.

Los objetivos de esta investigación fueron conocer, en primer lugar, cuáles son las condiciones de trabajo de los docentes de Educación Secundaria; en segundo lugar, buscamos desde la perspectiva de los docentes de Educación Secundaria saber de qué manera consideran que influyen en su desempeño profesional; y, por último, buscamos analizar la relación que existe entre estas condiciones y el desempeño de los docentes de este nivel educativo.

Por ello, nos dimos a la tarea de contextualizar al docente y a la Educación Secundaria. Al inicio de la investigación analizamos cómo fue la creación de este nivel de la educación básica en manos de Moisés Sáenz quien tomó como ejemplo a la Educación Secundaria estadounidense para adaptarla a la sociedad mexicana. La finalidad de la incorporación de este nivel educativo fue dar continuidad a los estudios de los alumnos y elevar el aprendizaje de los niños que salían de la primaria, así como facilitar el desarrollo y crecimiento de los jóvenes a través del reconocimiento de sus capacidades y con ello guiarlos para que pudieran identificar su vocación. De igual forma analizamos los cambios hubo en la población en México, en los que fue posible ver un crecimiento en la alfabetización y un progreso en la sociedad.

También observamos los cambios que se dieron en la formación de los docentes de educación básica con la incorporación de la secundaria. Los docentes de Educación Secundaria debían especializarse en las asignaturas a impartir, por lo que su formación requería de un mayor grado de estudios en la Normal Superior. Recordemos que, por la demanda de los docentes de tener una formación superior,

el sistema educativo tuvo la necesidad que incluir a las escuelas Normales privadas, a la Universidad Pedagógica Nacional y a otras Universidades para el apoyo a la formación de maestros y maestras, razón por la cual en las aulas de las escuelas secundarias se ve la presencia maestros universitarios con un gran conocimiento sobre su especialidad, pero escasos sobre cómo enseñar.

En esta investigación examinamos a la docencia como vocación, oficio y profesión. Los maestros, al igual que otros profesionales son seres humanos que sienten, piensan y se forman, por ello, no es posible pensar que la docencia es una vocación en su totalidad, que no merece un sueldo, un reconocimiento o las condiciones para llevarla a cabo. De igual forma, no resulta suficientes verla sólo como un oficio, ya que esta requiere de una formación inicial y continua que le brindan los conocimientos necesarios para impartir una enseñanza, que va más allá de la memorización y repetición de contenidos.

La docencia es una profesión en la que intervienen una serie de elementos como la formación inicial y continua de los maestros, el razonamiento, la reflexión, así como sentimientos y emociones que le permiten satisfacer las demandas de los estudiantes.

Asimismo, analizamos la formación inicial y permanente que reciben los docentes en las escuelas Normales y en otras instituciones educativas donde se forman los docentes de educación secundaria, y reconocimos que, a pesar del papel tan importante que tienen las escuelas Normales dentro de este proceso, no han logrado alcanzar el reconocimiento que poseen otras instituciones de educación superior, debido al bajo presupuesto que se les asigna y a los escasos recursos materiales con los que cuentan. A partir de esto, identificamos que resulta complejo atraer a docentes formadores capacitados, actualizados y con las bases necesarias para instruir a los futuros maestros. Por lo que, el proceso de formación inicial y el nivel educativo de las escuelas Normales puede verse afectado y con ello el desempeño profesional de los docentes y a su vez, la educación que reciben los estudiantes de Educación Secundaria.

De igual forma analizamos los retos a los que se enfrentan los docentes de Educación Secundaria en México, en los que encontramos que su práctica profesional debería llevarse a cabo de la mejor manera, a pesar de las condiciones laborales en las que trabajan; es decir, los bajos sueldos, una infraestructura educativa en regulares o malas condiciones, contratos inestables, sobrecarga laboral, etc., que le generan estrés, angustia, impotencia, enojo e incluso problemas en su salud. Asimismo, los maestros de este nivel educativo se relacionan con alumnos que se encuentran transitando por la etapa de la adolescencia que va acompañada de muchos cambios lo cual puede provocar enfrentamientos o actos de rebeldía. Por otro lado, el papel del profesor no es reconocido por la sociedad, la desvalorización de la profesión es un elemento que genera un sentimiento de desánimo y también logra afectar el desempeño profesional.

Uno de los retos que no podíamos dejar a un lado fue el cambio tan drástico que tuvo la educación durante el año 2020 y hasta hoy, recordemos que fue cuando inició la pandemia por Covid-19 en México, por lo cual las escuelas cerraron sus puertas para dar pie a la incorporación obligatoria e indispensable de medios y herramientas digitales en las clases a distancia. Fue hasta ese momento que se reconoció la falta de preparación y conocimiento de la mayoría de los docentes en las TIC, la falta de apoyo de los padres de familia, la descontextualización de la escuela con la vida diaria, la falta de empatía, así como las brechas de desigualdad que existen en nuestro país.

Con base en lo anterior, reconocemos que los docentes de Educación Secundaria trabajan en condiciones precarias que pocas veces son tomadas en cuenta por los padres de familia, los alumnos y las autoridades educativas para la creación y aplicación de las reformas en pro a la educación. Sin duda, esto no debería ser así; recordemos que es gracias a la intervención de los maestros en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en este caso de los alumnos de Educación Secundaria, que logran adquirir nuevos conocimientos y habilidades que los impulsan a continuar sus estudios o en otros casos a incorporarse a la actividad laboral.

Por el contrario, es común escuchar que en México el nivel educativo es muy bajo, y estamos acostumbrados a culpar a los profesores de los malos resultados que los alumnos obtienen en las pruebas nacionales e internacionales, dándoles toda la responsabilidad acerca de lo que sucede con la educación en nuestro país, pero poco se habla acerca de las condiciones laborales en las que trabajan. Parte de la sociedad se ha encargado de desvalorizar su profesión, sin cuestionarse sobre el salario, el tiempo que dedican a su labor, la estabilidad laboral, o si cuentan con contratos sólidos, con apoyo de materiales y con una salud física y mental plena para impartir sus clases de manera exitosa.

Consideramos que este problema tiene poca atención en México ya que, a partir de esta investigación, pudimos observar que las condiciones laborales en las que trabajan los maestros no son las idóneas para el buen desarrollo de su desempeño docente, pues debido a la carga de trabajo sobrepasan su jornada laboral, trabajan bajo presión y con grupos numerosos, incluyendo también que la infraestructura y el mobiliario de las aulas pueden generar malestares e inseguridad en la comunidad escolar, además de que viven el deterioro de las relaciones con sus colegas, alumnos y padres de familia, así como la desvalorización de su trabajo.

Con la información recabada pudimos darnos cuenta de que el problema de las condiciones laborales en las que trabajan los docentes está presente en distintos aspectos, y que hasta hoy en día es una situación que no ha podido dejar satisfechos a los maestros.

Considero que es necesario hacer un cambio en esta perspectiva y que cada actor que interviene en los procesos educativos se responsabilice de sus resultados. Al acercarme a los docentes de Educación Secundaria, tuve la oportunidad de conocer qué es lo que ellos piensan y sienten sobre sus condiciones laborales y sobre las relaciones que tienen con sus colegas, padres de familia y alumnos. Como se pudo ver en los resultados el principal problema de los maestros es el salario que reciben, ya que como lo expresó la mayoría no es suficiente para cubrir sus necesidades, orillándolos a buscar un segundo empleo trayendo como consecuencia una

sobrecarga laboral, poco tiempo para la convivencia social y en ocasiones para el cuidado de la salud.

Es conveniente reflexionar, reconocer y valorar el papel del docente en las aulas de clase, no se está en la búsqueda de un docente autoritario al que todos tienen respeto, reconocimiento e incluso miedo, sino que se necesitan docentes apasionados por la educación, comprometidos con su profesión y con el progreso de los alumnos durante su paso por la educación básica, pero, asimismo, la comunidad de maestros necesita contar con el apoyo y empatía de las autoridades educativas y padres de familia, con el respeto de los estudiantes y por supuesto con condiciones laborales justas que les permitan desempeñarse profesionalmente de la mejor manera posible y con ello lograr un impacto en la mejora de la educación.

Sé que mejorar las condiciones laborales de los docentes no es la única solución para elevar su desempeño en las aulas de clase, y que esto no tendría que determinar el compromiso que los maestros tienen con su profesión, pero sí estoy convencida de que sería un estímulo para elevar el prestigio de la docencia y con ello atraer a docentes preparados con los conocimientos y habilidades que se necesitan para la educación del presente y futuro. Además de que sería posible la revalorización de la profesión, existiría la posibilidad de elevar el desempeño de los maestros y con ello el nivel de aprendizaje de los alumnos.

Las condiciones laborales de los docentes es un tema que requiere estar presente en las políticas y reformas educativas, es indispensable que el magisterio sea tomado en cuenta en los cambios que se hacen a favor de la educación, ya que son ellos los únicos que saben qué pasa en las aulas de clase, qué carencias existen en las escuelas, cuáles son sus propias necesidades y las de los alumnos. La revalorización de la profesión docente y la mejora de sus condiciones laborales son aspectos necesarios.

Éste trabajo ha representado para mí la oportunidad de acercarme a este nivel educativo en el ámbito histórico y social, además, pude conocer y analizar cuáles son los retos a los que se enfrentan día a día los maestros en las escuelas secundarias, cómo se lleva a cabo la formación inicial y continua, cuáles son los

posibles problemas que se generan cuando los docentes no se encuentran satisfechos con sus condiciones laborales y cómo esto puede llegar a repercutir en su desempeño profesional y por lo tanto en los aprendizajes de los alumnos de Educación Secundaria.

Además, éste trabajo me abrió un nuevo panorama para entender mejor a la profesión docente, identificar todo lo que implica preparar e impartir una clase, ver la necesidad de algunos docentes de tener dos trabajos y dividir su energía para atender ambos, y cómo muchos de ellos usan su tiempo libre en la realización de tareas propias de su trabajo.

Investigar sobre este nivel educativo ha sido una experiencia muy grata y mi anhelo por querer ser parte de la Secretaría de Educación Pública como docente de Educación Secundaria se hace cada vez más fuerte, porque quiero ser parte del cambio, quiero tener la dicha de participar en la formación de los alumnos de la mejor manera posible, comprender los cambios por los que transitan, motivarlos a continuar sus estudios, implementar estrategias de enseñanza que les permitan adquirir los conocimientos necesarios y funcionales para su vida futura.

Considero importante que las políticas educativas se diseñen y apliquen de acuerdo con las verdaderas necesidades de los docentes y, para ello, escuchar a las y los maestros es parte fundamental, y con base en ello tomar las mejores decisiones para que puedan ejercer su profesión de manera favorable, enriqueciendo así su enseñanza y los aprendizajes de cada estudiante.

Anexos

Cuestionario para docentes de Educación Secundaria

Estimado (a) participante:

El presente cuestionario tiene la finalidad de recabar información que permita conocer e identificar las condiciones laborales en las que trabajan los docentes de Educación Secundaria. **Responda marcando la respuesta que considere pertinente de acuerdo con su experiencia.** Las respuestas se mantendrán en el anonimato.

1. Sexo
 - a) Masculino
 - b) Femenino
2. ¿Cuál es su edad?
3. ¿Cuánto tiempo lleva en el servicio docente?
 - a) De 1 a 5 años
 - b) De 6 a 10 años
 - c) De 11 a 15 años
 - d) De 16 a 20 años
 - e) De 21 a 25 años
 - f) Más de 26 años
4. ¿En qué modalidad de secundaria imparte clases?
 - a) General
 - b) Técnica
 - c) Telesecundaria
5. Considera que las condiciones que le brindan para realizar su trabajo (salario, prestaciones, ambiente, trato) son:
 - a) Muy buenas
 - b) Buenas
 - c) Regulares

- d) Malas
6. ¿Cuál es su tipo de contrato?
- a) Interino o provisional
 - b) De base
 - c) Por horas
 - d) Medio tiempo
 - e) Tiempo completo
7. ¿Cómo percibe su tipo de contrato?
- a) Me brinda seguridad laboral
 - b) Me genera inestabilidad laboral
 - c) Me es indiferente
8. ¿Con cuáles de las siguientes prestaciones económicas cuenta?
- a) Seguridad social
 - b) Ayuda de despensa
 - c) Aguinaldo
 - d) Bono de productividad
 - e) Prima vacacional
 - f) Estímulo por el día del maestro
 - g) Compensación para el personal docente
 - h) Compensación por fortalecimiento
 - i) Compensación de fin de año
 - j) Asignación por actividades culturales
 - k) Gratificación de 25 a 30 años de servicio
9. Considera que el salario recibido por su trabajo docente es
- a) Poco satisfactorio
 - b) Satisfactorio, aunque podría mejorar
 - c) Muy satisfactorio
10. Además de su empleo principal, ¿cuenta con algún otro trabajo ya sea en docencia o en cualquier otro ámbito?
- a) Sí, tengo una segunda plaza
 - b) Sí, tengo otro trabajo que no tiene nada que ver con la docencia

c) No

11. Si su respuesta fue b), ¿qué lo llevó a tener un segundo empleo?

a) Mi salario como docente no me permite cubrir mis necesidades

b) Tengo tiempo libre para dedicarme a un segundo empleo

c) No cuento con una base

d) Por gusto

e) Otro

12. ¿Por qué consideraría usted que tiene un exceso de carga de trabajo?

a) Atiendo a grupos numerosos de alumnos

b) No tengo tiempo libre

c) Tengo que realizar actividades que no son propias de mis tareas docentes

d) Trabajo bajo presión

e) Otra

13. ¿Cuántas materias imparte actualmente?

a) 1

b) 2

c) 3

d) 4 o más

14. ¿En cuántas escuelas o planteles trabaja?

a) 1

b) 2

c) 3 o más

15. ¿A cuántos grupos atiende actualmente?

a) 1

b) 2

c) 3

d) 4 o más

16. En promedio, ¿a cuántos alumnos atiende en un ciclo escolar?

a) De 20 a 40 alumnos

b) De 41 a 60 alumnos

- c) De 61 a 100 alumnos
 - d) Más de 101 alumnos
17. ¿Cuál cree que es la principal consecuencia de atender a grupos numerosos de alumnos?
- a) No es posible brindar una atención personalizada
 - b) No es posible desarrollar una buena relación maestro-alumno
 - c) Mayor carga de trabajo
 - d) Mis clases se vuelven monótonas
 - e) Otra
18. Aproximadamente, ¿cuánto tiempo hace en el traslado de su casa a su(s) o sus centro (s) de trabajo?
- a) Menos de 30 minutos
 - b) Entre 30 minutos y 1 hora
 - c) Entre 1 y 2 horas
 - d) Más de dos horas
19. ¿Con cuáles de las siguientes actividades debe cumplir fuera de la jornada laboral?
- a) Limpieza de salones
 - b) Preparación de material de apoyo
 - c) Planeación de clases
 - d) Asesoría individual a los alumnos
 - e) Preparación de actos cívicos o actividades deportivas
 - f) Comunicación con las madres y padres de familia
 - g) Otra
20. A la semana, ¿cuántas horas le dedica a su trabajo dentro y fuera de la escuela?
- a) Cuarenta horas
 - b) Más de cuarenta horas
 - c) Menos de cuarenta horas
21. ¿Qué actividades realiza en su tiempo de descanso?
- a) Convivo con mi familia y amigos

- b) Me encargo de la limpieza del hogar
 - c) Realizo alguna actividad (deporte, manualidades, pasatiempo)
 - d) Lo uso para terminar pendientes del trabajo
 - d) Propias de mis necesidades (Cuidado de la salud, arreglo personal, viajes, etc.)
22. Considera que las condiciones de infraestructura que reúnen la o las escuelas donde trabaja son:
- a) Buenas
 - b) Malas
 - c) Regulares
23. ¿Con cuáles de los siguientes recursos de infraestructura cuentan las aulas de la escuela en la que imparte clases?
- a) Aulas suficientes para cada grupo
 - b) Espacio suficiente en las aulas para la cantidad y movilidad de los estudiantes
 - c) Aulas con ambientes físicos adecuados para el desarrollo de actividades (iluminación, ventilación y temperatura)
 - d) Espacios adicionales a las aulas para el desarrollo de actividades académicas y administrativas (biblioteca, salón de usos múltiples, aula de medios, sala de maestros y dirección escolar)
 - e) Espacios para el desarrollo de actividades cívicas, deportivas, culturales y recreativas.
24. ¿Con qué servicios básicos cuenta la escuela en la que labora?
- a) Abastecimiento de agua
 - b) Energía eléctrica
 - c) Sanitarios y lavabos
 - d) Jabón
 - e) Conexión a internet
25. ¿Con qué recursos de equipamiento cuentan las aulas de la escuela en las que labora?
- a) Equipos de cómputo funcionales

- b) Butacas suficientes para cada alumno
- c) Escritorio para el docente
- d) Silla para el docente
- e) Proyector
- f) Pizarrón

26. ¿De qué manera considera usted que influyen sus condiciones laborales en su desempeño docente?

- a) En la forma en la que imparto las clases
- b) En el bajo reconocimiento social
- c) Son un motivante para mi crecimiento profesional
- d) Permiten el desarrollo satisfactorio de mi práctica docente
- e) Siento seguridad y estabilidad en mi empleo
- f) Otro

27. Marque los aspectos que considera decisivos para el buen desarrollo de su práctica docente

- a) Salario
- b) Prestaciones
- c) Trabajo colegiado
- d) Infraestructura de la institución
- e) Formación y actualización docente

Referencias

- Alaníz, C. (2018). La docencia en el nivel básico en México: De la profesionalización a la precarización. *Apuntes universitarios. Revista de investigación.* (8)2, 49-68. <https://www.redalyc.org/journal/4676/467655995005/467655995005.pdf>
- Andrade, J. (2017). *Tiempos pasados no siempre fueron mejores. Maestros en la época colonial y la primera mitad del siglo XIX en la región de Tehuacán, Puebla.* Torres, R. (presidenta) XIV Congreso de Nacional de Investigación Educativa. San Luis Potosí. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1442.pdf>
- Ángeles, E., Medrano, V. y Castillo, Y. (2015). *Formación de los docentes de educación básica y media superior.* INEE. de https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_04/archivo/INEE-Informe-2015_06-Capitulo-3.pdf
- Ángeles, E., Medrano, V. y Morales, M. (2017). *La educación normal en México: elementos para su análisis.* INEE. de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P3B108.pdf>
- Arratia, A. (2010). *Desempeño laboral y condiciones de trabajo docente en Chile: Influencia y percepciones desde los evaluados.* [Tesis, Universidad de Chile]. http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-arratia_a/pdfAmont/cs-arratia_a.pdf
- Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. (1963). Ley Federal de los trabajadores al servicio del Estado, reglamentaria del apartado B) del artículo 123 constitucional. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Ley_Federal_de_los_Trabajadores_al_Servicio_del_Estado_Reglamentaria-Apartado_B-Articulo_123.pdf

Cámara de diputados. (2002). Ley General de Educación. Exposición de motivos. de http://www.diputados.gob.mx/sia/coord/refconst_lviii/html/211.htm

Cañada, J., Díaz, I., Medina J., Puebla, M., Simón, J. y Soriano. M. (2009). Manual para el profesor de Seguridad y Salud en el Trabajo. Formación Profesional para el empleo en *Identificación de los factores de riesgo de las condiciones de trabajo*. (pp. 17-18) Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo: Madrid. https://www.uco.es/webuco/buc/centros/tra/lilibros/manual_profesor_fp_para_el_empleo.pdf

Castillo, M. (2010). La profesión docente. *Revista Médica de Chile*, 138, 902-907. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v138n7/art17.pdf>

Castro, R., Degante, L., Robles, H., Serrano, V. (2015). Condiciones laborales de los docentes. *INEE*. https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_04/archivo/INEE-Informe-2015_05-Capitulo-2.pdf

Cedeño, M. (2017). Maestros de primeras letras de la Nueva España, siglos XVI y XVII. *Revista historia de la educación*, 36. Pp. 31-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6372239>

Código Civil para el Distrito Federal. Art. 1792. 26 de mayo de 1928. (México). <http://www.aldf.gob.mx/archivo-2e8d72b55b5b732a3535a7b8152304f8.pdf>

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2020). *Cuenta Pública 2020*. <https://www.cuentapublica.hacienda.gob.mx/work/models/CP/2020/tomo/VII/Print.AYN.01.INTRO.pdf>

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2020). La mejora continua de la educación. Principios, marco de referencia y ejes de actuación. Ciudad de México. <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/principios.pdf>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. [Const]. Art. 3. (México).
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019

Cornejo, R. (10 de septiembre de 2020). *El sí y el no del desarrollo profesional y la formación docente*. Conferencia magistral inaugural, México.
<https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/la-formacion-continua-y-el-desarrollo-profesional-docente.pdf>

Corte, F. y Sánchez M. (2015). *Percepciones económicas e impuestos: Un estudio de política salarial de maestros de secundaria en Tlaxcala: 2001-2010*. Barrón, M. (presidenta). XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua.
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/0413.pdf>

Diario Oficial de la Federación [DOF]. (1946). Reglamento de las condiciones generales de trabajo del personal de la Secretaría de Educación Pública (SEP).
http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/15110/1/images/reglamento_condiciones_generales_trabajo_sep.pdf

Diario Oficial de la Federación [DOF]. (1990). *Programa Nacional para la Modernización Educativa 1990-1994*.
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4642789&fecha=29/01/1990

Diario Oficial de la Federación [DOF]. (2018). *Convenio de Coordinación que celebran la Secretaría de Educación Pública y el Estado de Michoacán de Ocampo, para la operación y administración de las becas de apoyo a la práctica intensiva y al servicio social para estudiantes de sexto, séptimo y octavo semestres de la Escuelas Normales Públicas (BAPISS)*. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5457422

- Donoso, A. (2010). Una mirada al pensamiento de José Vasconcelos sobre Educación y Nación. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana* 15(48), 51-62 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27915699006>
- Duarte, J. (2007). *Formación permanente de docentes en servicio, alternativa para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita en la educación básica integral* [Tesis, Universitat Rovira i Virgili] <https://www.tdx.cat/handle/10803/8931;jsessionid=8536EC91EEC5CAB99A968AF65C77D162#page=3>
- Ducoing, P. (2004). Origen de la Escuela Normal Superior. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 6(6), 39-56. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900604.pdf>
- Ducoing, P. [Coordinadora] (2013). *La escuela normal: una mirada desde el otro*. México, D.F: UNAM, Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación. <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2014/10/La-Escuela-Normal.pdf>
- Ducoing, P. (2018). La educación secundaria mexicana: Entre la búsqueda del acceso equitativo y el rezago. *Revista Educación* 42(2), 1-20. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44055139031>
- Egido, I. (2003). *Profesión y vocación docente: Presente y futuro*, Editorial Nueva – Escuela, Madrid, España.
- Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales. Acciones para su fortalecimiento (2019). <https://anexosprofelandia.files.wordpress.com/2019/10/enmen-231019.pdf>
- Evaluación de Condiciones básicas para la Enseñanza y el Aprendizaje [ECEA]. (s/f). Los recursos y procesos que evalúa ECEA. <https://historico.mejoredu.gob.mx/wp-content/uploads/2018/12/ECEA21201.pdf>

- Fariás, G. (2009). *¿Qué preocupa a los administradores educativos? Una visión exploratoria a través de la reflexión crítica sobre los desafíos de la gestión*. En López, R. (presidencia) X Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE, Veracruz.
http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_13/ponencias/0878-F.pdf
- Garduño, V. (2019). Momentos clave de la profesionalización docente en México. *Un poco de historia*. <https://historico.mejoredu.gob.mx/wp-content/uploads/2019/03/05Historia.pdf>
- Granja, J. (2010). Procesos de escolarización de los inicios del siglo XX. La instrumentación rudimentaria en México. *Perfiles educativos*, (32)129, 64-83.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v32n129/v32n129a5.pdf>
- Guevara, M. y González, L. (2004). *Atraer, formar y retener profesorado de calidad. Reporte sobre la situación de México*. Estudios de la OECD.
<https://www.oecd.org/mexico/32023694.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Estadísticas a propósito del día del maestro*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/EAP_MAESTRO21.pdf
- Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa [INIFED]. (2014). Normas y especificaciones para estudios, proyectos, construcción e instalaciones. México: INIFED.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/105368/Tomol_Planeacion_programacion_y_evaluacion2013.pdf
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2005). *¿Cómo está la educación secundaria en México?* <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1C202.pdf>

- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2007). Infraestructura escolar en las primarias y secundarias de México. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1D231.pdf>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2014). Políticas para mejorar la gestión escolar en México. 1-8. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/documento4-gestion.pdf>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE]. (s/f). *La evaluación de Condiciones básicas para la enseñanza y el aprendizaje*. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/ECEA12402.pdf>
- Irigoyen, P. (2003). Las escuelas secundarias en el Distrito Federal de 1926 a 1924. Su creación y desarrollo. [Tesis] Universidad Autónoma Metropolitana. México. <http://148.206.53.233/tesiuami/UAMI10563.pdf>
- Kovacs, K. (1983). La planeación educativa en México: La Universidad Pedagógica Nacional (UPN). *Estudios sociológicos*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163873>
- Lavín, J. y Martínez, S. (2017). *Aproximación al concepto de desempeño docente, una revisión conceptual sobre su delimitación*. En Torres, R. (presidencia) XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2657.pdf>
- López, A. (2013). Una reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación. *El cotidiano* (179), 55-76. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32527012005.pdf>
- Martínez, O. y Nieva, J. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Universidad y Sociedad* (8)4, 14-21. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n4/rus02416.pdf>
- Martínez, V. (2003). Estrés y ansiedad en los docentes. *Pulso*. 26. 9-21. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/499144.pdf>

- Mendoza, J. (2018) Políticas y reformas educativas en México. En N. Ducoing, P (Ed). *Educación Básica y Reforma Educativa*, pp. 51-76. <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2019/04/Educacio%CC%81n-ba%CC%81sica-y-reforma-educativa.pdf>
- Organización de Estados Iberoamericanos [OEI]. (2013). Miradas sobre la educación en Iberoamérica. Desarrollo profesional docente y mejora de la educación. <https://www.oei.es/uploads/files/consejo-asesor/2013-Miradas-sobre-la-Educacion-en-Iberoamerica.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (2004). ¿Qué es el trabajo decente?. https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2012). ¿Los sueldos basados en el rendimiento mejora la enseñanza?. https://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/PISA%20in%20Focus-n%C2%B016%20ESP_Final.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2018). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) PISA 2018)- Resultados*. https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf
- Pérez, M. (s/f). Papel y visión social del magisterio en la Historia de México. [documento de PDF]. <https://formacioncontinuaedomex.files.wordpress.com/2011/06/mendez-papel-y-visic3b3n-social.pdf>
- Rodríguez, A. (2006). Moisés Sáenz: Aportaciones Educativas. [Tesina] Universidad Pedagógica Nacional. México. <http://200.23.113.51/pdf/23326.pdf>

- Rojas, H. (24 de septiembre de 2014). *Más de 70 mil maestros son eventuales o interinos*. Educación Futura <https://www.educacionfutura.org/mas-de-70-mil-maestros-son-eventuales-o-interinos/>
- Salas, S. (2016). La telesecundaria vs secundarias generales y técnicas. *Revista Acta educativa*, 10, 1-3. <https://revista.universidadabierta.edu.mx/docs/LA%20TELESECUNDARIA%20VS%20SECUNDARIAS%20GENERALES%20Y%20T%C3%89CNICAS.pdf>
- Sandoval, E. (2001). Ser maestro de secundaria en México: Condiciones de trabajo y reformas educativas. *Profesión docente* 25, 1-25. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie25a04.htm>
- Sandoval, E., Rubio, D. y Vázquez, M. (24 de septiembre 2020). *Formación continua de docentes*. Conferencia magistral inaugural, México. <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/la-formacion-continua-y-el-desarrollo-profesional-docente.pdf>
- Santibáñez, L. (2007). Entre dicho y hecho. Formación y actualización de maestros de secundaria en México. *Revista Mexicana de Investigación educativa* (12)31, 305-335. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v12n32/1405-6666-rmie-12-32-305.pdf>
- Santibáñez, L., Rubio, D. y Vázquez, M. (2018). La política de formación continua en México: análisis documental y antecedentes legales. En *Formación continua de docentes: política actual en México y buenas prácticas nacionales e internacionales*. 22-36. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/P1F226.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/2001-2006.pdf>

Secretaría de Educación Pública, (2009). *Programa Escuelas de Calidad*.
http://edu.jalisco.gob.mx/cepse/sites/edu.jalisco.gob.mx/cepse/files/modelo_de_gestion_educativa_estrategica_modulo_1_pec.pdf

Secretaría de Educación Pública (2010). Plan de estudios 1999 Licenciatura en Educación Secundaria. Documentos básicos.
<http://ensech.edu.mx/docs/plan.pdf>

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*.
https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2018). Hacia la conformación de un modelo para la formación inicial docente en las Escuelas Normales. En *Escuelas normales. Estrategia de fortalecimiento y transformación*. 19-26. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/documentos/escuelas-normales-libro>

Secretaría de Educación Pública (2018). Perfil parámetros e indicadores generales por nivel educativo. En *Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes en educación básica* (27-37).
http://www.sec.gob.mx/portal/docs/cepd/PPI_DOC_TECNICO_DOCENTES_080118.pdf

Secretaría de Educación Pública (2019). Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales.
<http://gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/64/2019/nov/MejEscNormales.pdf>

Secretaría de Educación Pública (2020). Dominios, criterios e indicadores del perfil docente. En *Perfiles profesionales, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnica pedagógica y directivo y de supervisión escolar*. (16-27). http://file-system.uscmm.gob.mx/2021-2022/compilacion/EB/Perfiles_profesionales_docentes_EB.pdf

Secretaría de Educación Pública (2020). Informe de labores 2019-2020. En *Educación básica*. 27-55. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/informes/labores/2018-2024/2do_informe_de_labores.pdf

Servicios Educativos Integrados al Estado de México [SEIEM], (2013). Manual de percepciones de educación básica. Personal docente y de apoyo y asistencia a la educación de SEIEM. https://www.ipomex.org.mx/recursos/ipo/files_ipo/2014/1/10/5ff2d8875f97fa671e779cba0778608f.pdf

Sindicato de maestros al servicio del Estado de México [SMSEM], (2019). Pliego petitorio, asuntos económicos. https://www.ipomex.org.mx/recursos/ipo/files_ipo3/2019/42935/9/cffe71e845772b757ed964b41aee8dc9.pdf

Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. (2019). Nivel secundario. Documento sub eje. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_secundaria_20190521.pdf#:~:text=Los%20programas%20educativos%20de%20la,lo%20largo%20de%20la%20vida.

Sosa, D. (2018). *Condiciones laborales de los docentes en educación secundaria* [Trabajo final de investigación, Universidad Nacional de la Pampa]. https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/2386/h_soscon496.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tardif, M. (2013). El oficio docente en la actualidad. Perspectivas internacionales y desafíos a futuro. En Anderson, G. [et. al.] *Políticas docentes. Formación, trabajo y desarrollo profesional* (pp. 19-44). Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPÉ-Unesco. <http://mapeal.cippecc.org/wp-content/uploads/2014/06/POGGI-IIPÉ-UNESCO-Pol%C3%ADticas-docentes.-Formaci%C3%B3n-trabajo-y-desarrollo-prof.pdf>

- Tenti, E. (2007). *Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente*. (28)99. Campinas: Brasil.
<https://www.scielo.br/j/es/a/XP7DvN3FZvgQZktwNPYs6d/?lang=es&format=pdf>
- Trejo, J. (2020). La falta de acceso y aprovechamientos de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México. En IISUE *Educación y pandemia. Una visión académica* (1ª Ed. Pp. 22-129).
https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf
- Zorrilla, M. (2004). La educación secundaria en México: al filo de su reforma. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 2(1), 1-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55120106>